

Ano Xubilar Teresiano



Abril - Xuño 2015

**Boletín Oficial do
Bispado de Mondoñedo-Ferrol**

Ano CLIX. Abril - Xuño 2015. Nº 2

Mondoñedo-Ferrol 2015

Foto de portada:

Imaxe de Santa Tareixa de Xesus. Mosteiro das MM. Dominicas de Valdeflores. Viveiro.

Foto: Estudio Entrefotos. Viveiro.

ÍNDICE

1. BISPO DIOCESANO	7
1.1. ESCRITOS.....	9
1.1.1. Escrito ante a persecución dos cristiáns en varios países....	9
1.1.2. Escrito co gallo do nomeamento como bispo de Santander.....	10
SÉ VACANTE	
1.2. ADMINISTRADOR DIOCESANO.....	12
1.2.1. Comunicado do Administrador Diocesano despois da súa elección.....	12
1.2.2. Homilía na solemnidade do Corpus Christi.....	13
1.3. AXENDA DO BISPO E DO ADMINISTRADOR DIOCESANO.....	14
1.3.1. Axenda do Bispo.....	14
1.3.2. Axenda do Administrador Diocesano.....	19
2. SANTA SÉ	25
2.1. MISERICORDIAE VULTUS. BULA DE CONVOCACIÓN DO XUBILEO EXTRAORDINARIO DA MISERICORDIA.....	27
2.2. MENSAXE CO GALLO DA XORNADA MUNDIAL DAS MISIÓNS 2015.....	45
2.3. HOMILÍA DO SANTO PADRE FRANCISCO NA SOLEMNIDADE DE SAN PEDRO E SAN PAULO.....	49

3. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA	53
3.1. INSTRUCIÓN PASTORAL A IGREXA, SERVIDORA DOS POBRES.....	55
3.2. NOTA DOS BISPO DE GALICIA CON OCASIÓN DA OFRENDA DO REINO DE GALICIA Ó SANTÍSIMO SACRAMENTO	84
4. IGREXA DIOCESANA	87
4.1. VICARIA XERAL	89
4.1.1. Semblanza de don Manuel Sánchez Monge na Eucaristía de despedida na S. I. Catedral Basílica de Mondoñedo (20-05-2015).....	89
4.2. CHANCELERÍA SECRETARÍA XERAL	90
4.2.1. Nomeamentos.....	90
4.2.2. Ceses	92
4.3. ADMINISTRACIÓN DIOCESANA.....	92
4.3.1. Contas do exercicio 2014	92
4.3.2. Presuposto para o ano 2015.....	100
4.4. DELEGACIÓN DO CLERO.....	105
4.4.1. Carta do Delegado.....	105
4.4.2. Carta do Delegado a todos os sacerdotes	106
5. CRÓNICA DIOCESANA	107
6. PUBLICACIÓN S.....	121
7. NA PAZ DO SEÑOR	125



1.1. ESCRITOS

- 1.1.1. Escrito ante a persecución do cristiáns en varios países
- 1.1.2. Escrito co gallo do nomeamento como bispo de Santander

SÉ VACANTE

1.2. ADMINISTRADOR DIOCESANO

- 1.2.1. Comunicado do Administrador Diocesano despois da súa elección.
- 1.2.2. Homilía na solemnidade do Corpus Christi

1.3. AXENDA DO BISPO E DO ADMINISTRADOR DIOCESANO

- 1.3.1. Axenda do Bispo
- 1.3.2. Axenda do Administrador Diocesano

1. BISPO DIOCESANO

1.1. ESCRITOS

1.1.1. Escrito ante a persecución do cristiáns en varios países

OREMOS INTENSAMENTE POR LOS CRISTIANOS PERSEGUIDOS

Comunicación a los párrocos, rectores de iglesia y comunidades de la Diócesis de Mondoñedo-Ferrol

En la última reunión de la Plenaria de la **Conferencia Episcopal Española**, atendiendo la sugerencia de nuestro Presidente en su discurso inaugural, los obispos españoles “nos unimos a las reiteradas peticiones del papa Francisco a favor de los cristianos perseguidos en diversas partes del mundo, y, en consecuencia, **además de mostrar nuestra solidaridad y ayuda material para paliar sus sufrimientos, exhortamos a todos los fieles católicos a orar intensamente** por estos hermanos nuestros como hacía la Iglesia Apostólica cuando Pedro estaba encarcelado (Cf. Hech. 12,5).

En consecuencia hemos decidido, y yo asumo este compromiso para nuestra diócesis, que se dedique el tiempo que transcurre entre la Ascensión del Señor hasta Pentecostés, cuando nos preparamos para la celebración de la venida del Espíritu Santo, a una oración intensa por esta intención.

1. **En la Santa Misa**, añádase esta petición u otra semejante en la Oración Universal: *“Por nuestros hermanos cristianos perseguidos: para que el Espíritu Santo les conceda el don de la fortaleza y convierta los corazones de los que atentan cruelmente contra sus vidas y sus tierras, y en todas partes se afirme la paz y sea respetada la libertad religiosa. Roguemos al Señor”*.

2. **En las preces de Laudes y Vísperas** añádase esta petición u otra semejante: *“Envía, Señor, a la Iglesia y a la humanidad tu Espíritu de Amor para que desaparezcan las disensiones y odios, y los cristianos puedan convivir en paz y armonía con todos los hombres”*

3. Oportunamente, **en uno de los días feriales**, a juicio de los párrocos y rectores de Iglesias, convóquese a todos los fieles cristianos para una celebración eucarística en la que se use el formulario: *“Por los cristianos perseguidos”*, que se encuentra en el Misal Romano (“Misas por diversas necesidades” nº 15), pudiendo usarse o bien las lecturas del día, o bien elegir alguna de las

propuestas en el Leccionario VI: *“Lecturas para las diversas necesidades y votivas”*, en el capítulo 12 *“por los cristianos perseguidos”*.

4. En los Ejercicios piadosos del pueblo cristiano, y de manera especial allí donde se mantenga la adoración prolongada o continua del Santísimo Sacramento, invítese a los fieles a orar por la misma intención.

† Manuel Sánchez Monge,
obispo de Mondoñedo-Ferrol

1.1.2. Escrito co gallo do nomeamento como bispo de Santander

MENSAJE A LA DIÓCESIS DE MONDOÑEDO-FERROL CON MOTIVO DE MI NOMBRAMIENTO COMO OBISPO DE SANTANDER

Ferrol, miércoles 6 de mayo de 2015

Queridos diocesanos:

El papa Francisco me ha nombrado hoy Obispo de Santander. Quiero expresar desde este momento mis sentimientos de profunda gratitud al Santo Padre por la confianza depositada en mi humilde persona, a la vez que manifiesto mi fraterna adhesión y fidelidad al Sucesor de Pedro. También le ofrezco mi oración.

Siento pena al tener que dejar esta hermosa tierra del noroeste de Galicia, a la que he tratado de conocer y amar con pasión. Desde que fui ordenado obispo el 23 de julio de 2005 hasta hoy, he compartido con vosotros gozos y tristezas; oración, trabajos apostólicos, reflexión y planes pastorales. Me costó venir hasta aquí desde mi tierra de Palencia y ahora me cuesta dejaros, porque os he conocido y os amo. En este momento del adiós siento la necesidad de dar gracias a Dios por vosotros, que me habéis acogido y querido, desde el primer momento de mi presencia entre vosotros.

Nuestro pueblo que está atravesando una grave crisis económica, pero sobre todo moral y espiritual. Aunque son innegables algunos signos de recuperación, todavía no afecta a las capas sociales más desfavorecidas, especialmente a los jóvenes que no encuentran trabajo.

Doy gracias a Dios por el regalo de la entrega de los sacerdotes, especialmente de los mayores, principales e insustituibles colaboradores del obispo. Hago especial mención de los que me han ayudado más de cerca en las tareas

del gobierno pastoral de la diócesis. Para todos mi agradecimiento sincero. Agradezco también la respuesta generosa a la vocación al sacerdocio de nuestros seminaristas mayores y menores. Rezad mucho y trabajad sin desfallecer por las vocaciones al sacerdocio.

Doy gracias a Dios por vosotros, los consagrados, especialmente en este Año dedicado a la Vida Consagrada por el papa Francisco. Él os quiere alegres, con audacia de profetas, llamados a vivir la espiritualidad de comunión y en camino hacia las periferias existenciales. Celebrando el 5º centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús, se nos invita a recorrer los caminos de la oración, de la fraternidad y de la alegría. A los tiempos recios que vivimos hemos de responder siendo amigos fuertes de Dios.

Agradezco de corazón la vida y misión de los seglares. Sois la Iglesia en el corazón del mundo. La celebración de nuestro Congreso de Laicos ha sido sin duda un momento de gracia para tomar conciencia de vuestra identidad y misión en la Iglesia y en el mundo.

En este momento de la despedida siento también la necesidad de pedir perdón y disculpas, porque en mis casi diez años de servicio como obispo vuestro a algunos he podido ofender y sin duda habré defraudado a otros. Os pido perdón sinceramente y, a la vez, ofrezco mi perdón sincero a los que han podido ofenderme.

Ahora me encamino, guiado por el Señor que es mi Pastor, a la diócesis de Santander. Voy a esa querida tierra en el nombre del Señor, fiado en su Palabra y con el deseo de poder servir a sus gentes y ofrecer a mis nuevos hermanos la alegría del Evangelio, como quiere el papa Francisco.

Finalmente, os exhorto encarecidamente a que os mantengáis unidos a Cristo y entre vosotros en la comunión de la Iglesia. Desde ahora oremos confiadamente al Señor para que envíe pronto a nuestra diócesis de Mondoñedo-Ferrol un nuevo pastor y obispo según el corazón de Dios.

Pongo todos estos sentimientos e intenciones en las manos de la Virgen de los Remedios, nuestra patrona e imploro la intercesión de nuestro patrono San Rosendo.

Recibid mi afecto, mi agradecimiento y mi bendición,

† Manuel Sánchez Monge,
Obispo electo de Santander y
Administrador Diocesano de Mondoñedo-Ferrol

SÉ VACANTE

1.2. ADMINISTRADOR DIOCESANO

1.2.1. Comunicado do Administrador Diocesano despois da súa elección

Queridos irmáns e amigos sacerdotes, consagrados e consagradas e fieis laicos:

O Colexio de Consultores acaba de elixirme administrador diocesano, despois de que o noso, ata fai uns días, querido bispo Mons. Manuel Sánchez Monge, tomara posesión da súa nova diocese de Santander.

Agradezo a confianza depositada na miña persoa para cubrir este período de interinidade que esperamos e desexamos sexa breve, ata o nomeamento por parte da Santa Sé dun novo pastor para a nosa diocese.

Conto coa vosa oración e colaboración. Do contrario sería imposible continuar a nosa misión evanxelizadora como Igrexa que somos. Anímovos, pois, a seguir traballando cun sentido eclesial de comunión e corresponsabilidade nas tarefas encomendadas ou naquelas que teñamos que afrontar nas parroquias, unidades pastorais, arcprestados, comunidades relixiosas, asociacións, delegacións de pastoral e institucións diocesanas. O camiño non é outro que o anuncio e testemuño do Evanxeo de Xesucristo, seguindo as pautas do Plan pastoral trienal cuxo último ano iniciaremos o próximo curso pastoral.

Non nos esquezamos dos pobres, dos enfermos, das persoas e das familias que están pasando serias dificultades, daqueles que se senten máis débiles e aparentemente menos útiles. Para eles é e debe ser a nosa oración, proximidade e solidariedade.

Finalmente non deixemos de pedir nas nosas oracións e celebracións litúrxicas que pronto contemos cun novo bispo que, como pastor e servidor da nosa Igrexa de Mondoñedo-Ferrol, nos presida no nome de Cristo, "bo Pastor", nos anime na fe e dinamice o noso compromiso misionero e evanxelizador.

Que o Espírito do Señor sexa nestes momentos de espera quen especialmente nos ilumine, nos sosteña e nos fortaleza. Así llo pedimos pola intercesión dos nosos patróns Nosa Señora a Virxe dos Remedios e San Rosendo.

Mondoñedo, 1 de xuño de 2015.

Antonio Rodríguez Basanta
Administrador diocesano de Mondoñedo-Ferrol

1.2.2. Homilía na solemnidade do Corpus Christi

Celebramos, hoy, domingo de Corpus Christi, el misterio de la presencia real de Jesucristo en su Cuerpo y en su Sangre. La promesa que escuchamos el pasado domingo del evangelio de san Mateo *“yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”* se cumple en cada Eucaristía que celebramos reunidos en nombre del Señor.

Las lecturas de la Palabra de Dios que acabamos de proclamar y que nos hablan de esta realidad misteriosa, utilizan un lenguaje que seguramente puede resultar algo ajeno y distante de nuestra cultura y forma de expresarnos. Se nos habla de sacrificios, de alianza, de sangre derramada, de sacerdocio, de mediación, de pascua, etc... Términos que en definitiva se resumen en esta expresión más conocida y habitual: Jesucristo en el sacramento de la Eucaristía es para nosotros, los creyentes, *“Cuerpo entregado y Sangre derramada”*.

Por eso la Eucaristía es un misterio de amor. Misterio del amor de Dios manifestado en la persona de su Hijo Jesús. Él no permanece estáticamente en este Misterio. Su presencia velada bajo los signos del pan y del vino, resume su vida, muerte y resurrección por nosotros y para nosotros. Jesús sigue ofreciéndose y entregándose por nosotros con la misma eficacia, las mismas actitudes y sentimientos que podemos percibir en los relatos del Nuevo Testamento.

La Eucaristía es también presencia. Presencia real y misteriosa como *“Pan de Vida”* para que tengamos vida. Una presencia que celebramos, especialmente en la Eucaristía de cada domingo. Es la presencia de Resucitado que nos alienta y nos fortalece. Una presencia que necesitamos sentir muy cerca y muy íntima en nuestras vidas, de lo contrario sería imposible vivir el mandamiento del amor, seguirle y continuar su misión en la historia.

Finalmente, la Eucaristía es compromiso. Mejor dicho: la Eucaristía nos compromete. Un amor tan grande no nos puede dejar indiferentes. Por eso hoy celebramos el *“Día de la Caridad”*. El eslogan de Cáritas *“¿Qué haces con tu hermano? Ama y vive la justicia”*, es más que una frase más o menos sugerente. Es una llamada desgarradora, particularmente en estos largos años de crisis que tan seriamente afectan a las familias, a los jóvenes y a nuestra sociedad de Ferrolterra, ante la cual no podemos permanecer indiferentes. Evocar la caridad en este día del Corpus Christi es una oportunidad para defender la dignidad y los derechos de las personas - y entre ellos está el derecho a un trabajo digno y estable - en una sociedad que se rige mayoritariamente por una lógica economicista. *“La caridad es una dimensión esencial de nuestra vida cristiana y eclesial”*, manifestaron recientemente nuestros obispos en su Ins-

trucción “Iglesia, servidora de los pobres”, apostando por una “economía con rostro humano”, “basada en la ética” y “al servicio de las personas”.

Irmáns, quixera rematar esta reflexión, felicitando á nosa Cáritas diocesana de Mondoñedo-Ferrol. Levamos cincuenta anos “axudando co corazón”. Aí están ás máis de sesenta Cáritas parroquiais e interparroquiais diseminadas pola nosa xeografía diocesana, cos seus voluntarios e voluntarias e os seus expertos, que, xunto cos socios e os colaboradores, fixeron realidade que unhas dez mil persoas foran atendidas, acompañadas ou mesmo promocionadas neste pasado ano 2014, porque para Cáritas e para calquera persoa crente ou mesmo non crente, “o ser humano e a súa dignidade é – debe ser - a medida de todas as cousas”.

Que a presenza real de Cristo-Eucaristía, sacramento de amor e de redención para a humanidade, que celebramos solemnemente neste día e acompañamos polas nosas rúas, sexa a nosa mantenza e a nosa forza, e a razón de ser do noso compromiso solidario e caritativo.

Antonio Rodríguez Basanta
Administrador diocesano de Mondoñedo-Ferrol

1.3. AXENDA DO BISPO E DO ADMINISTRADOR DIOCESANO

1.3.1. Axenda do Bispo

ABRIL

Xoves 2
Mondoñedo

Preside os Oficios na Catedral

Venres 3
Ferrol

Preside os Oficios na Concatedral de S. Xíao

Sábado 4
Ferrol

Preside a Vixilia Pascual na Concatedral de S. Xíao

Domingo 5

Ferrol

Preside a Eucaristía na Concatedral de S. Xiao

Venres 10

Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Mondoñedo

Preside o II Encontro Pascual Diocesano

Sábado 11

Mondoñedo

Preside o II Encontro Pascual Diocesano

Luns 13

Santiago de Compostela

Preside a reunión dos técnicos de Cáritas

Martes 14

Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Mércoles 15

Ribadeo

Imparte unha conferencia sobre Sta. Teresa

Xoves 16

Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Venres 17

Ferrol

Preside a reunión do Consello de Economía

Sábado 18
Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Luns 20 – Venres 24
Madrid

Asiste á Plenaria da CEE

Sábado 25
Mondoñedo

Preside o Encontro Vocacional no Seminario

Luns 27
Mondoñedo

Preside a reunión dos Arciprestes

Dirixe un retiro os presemnaristas

Martes 28
Buriz

Asiste o funeral do Rvdo. D. Jesús Fernández Prieto

Mércores 29
Conforto

Asiste o funeral do Rvdo. D. Leandro Cancelas González

Xoves 30 – Sábado 2
Ávila

Asiste a peregrinación Diocesana

MAIO

Domingo 3
Ferrol

Preside a Eucaristía na Igrexa Parroquial de Sta. María de Caranza

Luns 4
Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Martes 5
Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Mércores 6
Ferrol

Preside a reunión do Consello de Consultores

Xoves 7
Ferrol

Preside a Eucaristía no CAMF

Venres 8
Mondoñedo

Preside a Eucaristía e os actos co gallo da festividade de S. Xoán de Ávila

Sábado 9
Narón

Preside a Eucaristía no centro das “Hermanitas de Ancianos Desamparados” en Piñeiros

Burela

Participa no encontro de “Ceas Alfa”

Domingo 10
Mondoñedo

Imparte o sacramento da Confirmación a un grupo de rapaces e rapazas na Catedral

Luns 11
Valladolid

Pronuncia unha conferencia sobre o Sacerdote e a Pastoral Vocacional

Martes 12
Ferrol

Preside a Eucaristía na Concatedral de S. Xiao co gallo da celebración do Aniversario da Beatificación de Álvaro do Portillo

Mércores 13
Bravos

Preside a Eucaristía co gallo da festividade de Fátima

Venres 15
Ferrol

Imparte o sacramento da Confirmación na Concatedral de S. Xiao

Sábado 16
Ferrol

Celebra o ritual de consagración dunha "Virxe Consagrada" na Concatedral de S. Xiao

Imparte o Sacramento da Confirmación na Igrexa Parroquial de O Divino Salvador de Serantes

Domingo 17
Burela

Imparte o sacramento da Confirmación a un grupo de rapaces e rapazas

Mércores 20
Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Venres 22
Mondoñedo

Preside a Eucaristía na S.I Catedral na cal se despide dos fieis co gallo do seu nomeamento como Bispo de Santander

Sábado 23
Galdo

Imparte o sacramento da confirmación a un grupo de rapaces e rapazas

Viveiro

Imparte o sacramento da confirmación na Igrexa parroquial de S. Francisco a un grupo de rapaces e rapazas

Domingo 24
Ferrol

Preside a Eucaristía na Concatedral de S. Xiao na cal se despide dos fieis co gallo do seu nomeamento como Bispo de Santander

Sábado 30
Santander

Toma de posesión do Excmo. e Rvdmo. Sr. D. Manuel Sánchez Monge como bispo de Santander

SÉ VACANTE

1.3.2. Axenda do Administrador Diocesano

XUÑO

Luns 1
Mondoñedo

Reunión extraordinaria do Colexio Diocesano de Consultores para a elección do novo Administrador diocesano. Ás 12 horas horas, na Sala Capitular da S.I Catedral. Sae elixido o Ilmo. Sr. D. Antonio Rodríguez Basanta, ata agora Vicario Xeral da Diocese

Martes 2

Ferrol

O Sr. Administrador diocesano Don Antonio Rodríguez Basanta asiste á proxección dun documental sobre Santa Xoana de Lestonnac en “Afundación”

Xoves 4

Ferrol

Grava o programa “Habla la Diócesis” en a Cope

Mondoñedo

Recibe visitas e atende asuntos da Curia

Venres 5

Ferrol

Preside o funeral de Sor María Luz das Escravas do Santísimo e da Inmaculada

Administra o sacramento da Confirmación na Parroquia de N^a Sra. do Carme

Sábado 6

Vilalba

Asiste á Asemblea de Cáritas diocesana

Domingo 7

Ferrol

Preside a Eucaristía da Solemnidade de Corpus Christi na Concatedral de San Xiao de Ferrol e a procesión co Santísimo

Luns 8

Ferrol

Preside a reunión do Consello de Goberno

Martes 9

Piñeiros

Preside a Eucaristía do Movemento de Vida ascendente das dioceses de Galicia

Xoves 11

Ferrol

Grava o programa “Habla la Diócesis” en a Cope

Mondoñedo

Recibe visitas e atende asuntos da Curia

Venres 12

Lugo

Asiste co reitor do Seminario de Mondoñedo ó remate do curso académico do Seminario Menor de Lugo

Santa Mariña. Ferrol

Administra o sacramento da Confirmación

Santa María de Neda

Administra o sacramento da Confirmación

Sábado 13

A Rigueira (Xove)

Celebra a Eucaristía no Santuario de San Antonio da Rigueira

Vilalba

Participa na reunión de delegados convocada polo Secretario de Pastoral

Santa María de Caranza. Ferrol

Administra o sacramento da Confirmación

Concatedral de San Xiao

Preside a celebración de “Una luz en la noche”, organizada pola delegación de Pastoral Xuvenil

Domingo 14

Lugo

Participa na Eucaristía da Ofrenda do Antigo Reino de Galicia representando á Diocese e na reunión dos bispos da provincia eclesiástica

Luns, 15

Mondoñedo

Faise presente no comezo do exercicios espirituais para sacerdotes que imparte o Bispo auxiliar de Santiago de Compostela, Mons. Jesús Fernández González

Martes 16

Lavacengos

Preside o funeral do Rvdo. Don Enrique Santos Martínez Díaz

Xoves 18

Mondoñedo

Celebra a Eucaristía e imparte un retiro ás MM. Concepcionistas

Mondoñedo

Recibe visitas e atende asuntos da Curia

Sábado 20

Ferrol

Participa na reunión do plenario do Consello Arciprestal de Ferrol

A Pontenova

Administra o sacramento da Confirmación

Mércores 24

Foz

Preside a reunión do Patronato do “Colexio Martínez Otero” e do Patronato do Asilo “Virxe do Carme”

Xoves 25

Ferrol

Grava o programa “Habla la Diócesis” en a Cope

Mondoñedo

Recibe visitas e atende asuntos da Curia

Sábado 27

Mondoñedo

Preside a celebración penitencial no Santuario dos Remedios co gallo da peregrinación do Arciprestazgo de Ferrol e Xubia no “Ano Xubiliar Teresiano”

Foz

Preside a Eucaristía co gallo do “75 Aniversario do Colexio Martínez Otero”; a continuación comparte o xantar con profesores, alumnos e ex alumnos do centro.

Cariño

Administra o sacramento da Confirmación

Domingo 28

Narón

Administra o sacramento da Confirmación na igrexa Parroquial de Santiago Apóstolo

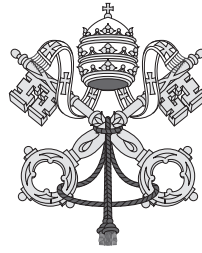
Ferreiros (Santo André)

Administra o Sacramento da Confirmación

Martes 30

Vilalba

Preside a reunión da Delegación diocesana de Medios.



- 2.1. MISERICORDIAE VULTUS. BULA DE CONVOCACIÓN DO XUBILEO EXTRAORDINARIO DA MISERICORDIA.
- 2.2. MENSAXE CO GALLO DA XORNADA MUNDIAL DAS MISIÓNIS 2015
- 2.3. HOMILÍA DO SANTO PADRE FRANCISCO NA SOLEMNIDADE DE SAN PEDRO E SAN PAULO

2. SANTA SÉ

2.1. MISERICORDIAE VULTUS. BULA DE CONVOCACIÓN DO XUBILEO EXTRAORDINARIO DA MISERICORDIA

FRANCISCO, OBISPO DE ROMA SIERVO DE LOS SIERVOS DE DIOS A CUANTOS LEAN ESTA CARTA GRACIA, MISERICORDIA Y PAZ

1. Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre. El misterio de la fe cristiana parece encontrar su síntesis en esta palabra. Ella se ha vuelto viva, visible y ha alcanzado su culmen en Jesús de Nazaret. El Padre, «rico en misericordia» (*Ef 2,4*), después de haber revelado su nombre a Moisés como «Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira, y pródigo en amor y fidelidad» (*Ex 34,6*) no ha cesado de dar a conocer en varios modos y en tantos momentos de la historia su naturaleza divina. En la «plenitud del tiempo» (*Gal 4,4*), cuando todo estaba dispuesto según su plan de salvación, Él envió a su Hijo nacido de la Virgen María para revelarnos de manera definitiva su amor. Quien lo ve a Él ve al Padre (cfr *Jn 14,9*). Jesús de Nazaret con su palabra, con sus gestos y con toda su persona¹ revela la misericordia de Dios.

2. Siempre tenemos necesidad de contemplar el misterio de la misericordia. Es fuente de alegría, de serenidad y de paz. Es condición para nuestra salvación. Misericordia: es la palabra que revela el misterio de la Santísima Trinidad. Misericordia: es el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro. Misericordia: es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida. Misericordia: es la vía que une Dios y el hombre, porque abre el corazón a la esperanza de ser amados para siempre no obstante el límite de nuestro pecado.

3. Hay momentos en los que de un modo mucho más intenso estamos llamados a tener la mirada fija en la misericordia para poder ser también nosotros mismos signo eficaz del obrar del Padre. Es por esto que he anunciado un *Jubileo Extraordinario de la Misericordia* como tiempo propicio para la Iglesia, para que haga más fuerte y eficaz el testimonio de los creyentes.

El Año Santo se abrirá el 8 de diciembre de 2015, solemnidad de la Inmaculada Concepción. Esta fiesta litúrgica indica el modo de obrar de Dios desde los albores de nuestra historia. Después del pecado de Adán y Eva, Dios no quiso dejar la humanidad en soledad y a merced del mal. Por esto pensó y

¹– Cfr Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Dei Verbum*, 4.

quiso a María santa e inmaculada en el amor (cfr *Ef 1,4*), para que fuese la Madre del Redentor del hombre. Ante la gravedad del pecado, Dios responde con la plenitud del perdón. La misericordia siempre será más grande que cualquier pecado y nadie podrá poner un límite al amor de Dios que perdona. En la fiesta de la Inmaculada Concepción tendré la alegría de abrir la Puerta Santa. En esta ocasión será una *Puerta de la Misericordia*, a través de la cual cualquiera que entrará podrá experimentar el amor de Dios que consuela, que perdona y ofrece esperanza.

El domingo siguiente, III de Adviento, se abrirá la Puerta Santa en la Catedral de Roma, la Basílica de San Juan de Letrán. Sucesivamente se abrirá la Puerta Santa en las otras Basílicas Papales. Para el mismo domingo establezco que en cada Iglesia particular, en la Catedral que es la Iglesia Madre para todos los fieles, o en la Concatedral o en una iglesia de significado especial se abra por todo el Año Santo una idéntica *Puerta de la Misericordia*. A juicio del Ordinario, ella podrá ser abierta también en los Santuarios, meta de tantos peregrinos que en estos lugares santos con frecuencia son tocados en el corazón por la gracia y encuentran el camino de la conversión. Cada Iglesia particular, entonces, estará directamente comprometida a vivir este Año Santo como un momento extraordinario de gracia y de renovación espiritual. El Jubileo, por tanto, será celebrado en Roma así como en las Iglesias particulares como signo visible de la comunión de toda la Iglesia.

4. He escogido la fecha del 8 de diciembre por su gran significado en la historia reciente de la Iglesia. En efecto, abriré la Puerta Santa en el quincuagésimo aniversario de la conclusión del Concilio Ecu­ménico Vaticano II. La Iglesia siente la necesidad de mantener vivo este evento. Para ella iniciaba un nuevo periodo de su historia. Los Padres reunidos en el Concilio habían percibido intensamente, como un verdadero soplo del Espíritu, la exigencia de hablar de Dios a los hombres de su tiempo en un modo más comprensible. Derrumbadas las murallas que por mucho tiempo habían re­cluido la Iglesia en una ciudadela privilegiada, había llegado el tiempo de anunciar el Evangelio de un modo nuevo. Una nueva etapa en la evangelización de siempre. Un nuevo compromiso para todos los cristianos de testimoniar con mayor entusiasmo y convicción la propia fe. La Iglesia sentía la responsabilidad de ser en el mundo signo vivo del amor del Padre.

Vuelven a la mente las palabras cargadas de significado que san Juan XXIII pronunció en la apertura del Concilio para indicar el camino a seguir: «En nuestro tiempo, la Esposa de Cristo prefiere usar la medicina de la misericordia y no empuñar las armas de la severidad... La Iglesia Católica, al elevar por medio de este Concilio Ecu­ménico la antorcha de la verdad católica, quiere mostrarse madre amable de todos, benigna, paciente, llena de misericordia y

de bondad para con los hijos separados de ella».² En el mismo horizonte se colocaba también el beato Pablo VI quien, en la Conclusión del Concilio, se expresaba de esta manera: «Queremos más bien notar cómo la religión de nuestro Concilio ha sido principalmente la caridad... La antigua historia del samaritano ha sido la pauta de la espiritualidad del Concilio... Una corriente de afecto y admiración se ha volcado del Concilio hacia el mundo moderno. Ha reprobado los errores, sí, porque lo exige, no menos la caridad que la verdad, pero, para las personas, sólo invitación, respeto y amor. El Concilio ha enviado al mundo contemporáneo en lugar de deprimentes diagnósticos, remedios alentadores, en vez de funestos presagios, mensajes de esperanza: sus valores no sólo han sido respetados sino honrados, sostenidos sus incesantes esfuerzos, sus aspiraciones, purificadas y bendecidas... Otra cosa debemos destacar aún: toda esta riqueza doctrinal se vuelca en una única dirección: servir al hombre. Al hombre en todas sus condiciones, en todas sus debilidades, en todas sus necesidades».³

Con estos sentimientos de agradecimiento por cuanto la Iglesia ha recibido y de responsabilidad por la tarea que nos espera, atravesaremos la Puerta Santa, en la plena confianza de sabernos acompañados por la fuerza del Señor Resucitado que continua sosteniendo nuestra peregrinación. El Espíritu Santo que conduce los pasos de los creyentes para que cooperen en la obra de salvación realizada por Cristo, sea guía y apoyo del Pueblo de Dios para ayudarlo a contemplar el rostro de la misericordia.⁴

5. El Año jubilar se concluirá en la solemnidad litúrgica de Jesucristo Rey del Universo, el 20 de noviembre de 2016. En ese día, cerrando la Puerta Santa, tendremos ante todo sentimientos de gratitud y de reconocimiento hacia la Santísima Trinidad por habernos concedido un tiempo extraordinario de gracia. Encomendaremos la vida de la Iglesia, la humanidad entera y el inmenso cosmos a la Señoría de Cristo, esperando que derrame su misericordia como el rocío de la mañana para una fecunda historia, todavía por construir con el compromiso de todos en el próximo futuro. ¡Cómo deseo que los años por venir estén impregnados de misericordia para poder ir al encuentro de cada persona llevando la bondad y la ternura de Dios! A todos, creyentes y lejanos, pueda llegar el bálsamo de la misericordia como signo del Reino de Dios que está ya presente en medio de nosotros.

²– Discurso de apertura del Conc. Ecum. Vat. II, *Gaudet Mater Ecclesia*, 11 de octubre de 1962, 2-3.

³– *Alocución en la última sesión pública*, 7 de diciembre de 1965.

⁴– Cfr Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, 16; Const. past. *Gaudium et spes*, 15.

6. «Es propio de Dios usar misericordia y especialmente en esto se manifiesta su omnipotencia».⁵ Las palabras de santo Tomás de Aquino muestran cuánto la misericordia divina no sea en absoluto un signo de debilidad, sino más bien la cualidad de la omnipotencia de Dios. Es por esto que la liturgia, en una de las colectas más antiguas, invita a orar diciendo: «Oh Dios que revelas tu omnipotencia sobre todo en la misericordia y el perdón».⁶ Dios será siempre para la humanidad como Aquel que está presente, cercano, providente, santo y misericordioso.

“Paciente y misericordioso” es el binomio que a menudo aparece en el Antiguo Testamento para describir la naturaleza de Dios. Su ser misericordioso se constata concretamente en tantas acciones de la historia de la salvación donde su bondad prevalece por encima del castigo y la destrucción. Los Salmos, en modo particular, destacan esta grandeza del proceder divino: «Él perdona todas tus culpas, y cura todas tus dolencias; rescata tu vida del sepulcro, te corona de gracia y de misericordia» (103,3-4). De una manera aún más explícita, otro Salmo testimonia los signos concretos de su misericordia: «Él Señor libera a los cautivos, abre los ojos de los ciegos y levanta al caído; el Señor protege a los extranjeros y sustenta al huérfano y a la viuda; el Señor ama a los justos y entorpece el camino de los malvados» (146,7-9). Por último, he aquí otras expresiones del salmista: «El Señor sana los corazones afligidos y les venda sus heridas. [...] El Señor sostiene a los humildes y humilla a los malvados hasta el polvo» (147,3.6). Así pues, la misericordia de Dios no es una idea abstracta, sino una realidad concreta con la cual Él revela su amor, que es como el de un padre o una madre que se conmueven en lo más profundo de sus entrañas por el propio hijo. Vale decir que se trata realmente de un amor “visceral”. Proviene desde lo más íntimo como un sentimiento profundo, natural, hecho de ternura y compasión, de indulgencia y de perdón.

7. “Eterna es su misericordia”: es el estribillo que acompaña cada verso del Salmo 136 mientras se narra la historia de la revelación de Dios. En razón de la misericordia, todas las vicisitudes del Antiguo Testamento están cargadas de un profundo valor salvífico. La misericordia hace de la historia de Dios con Israel una historia de salvación. Repetir continuamente “Eterna es su misericordia”, como lo hace el Salmo, parece un intento por romper el círculo del espacio y del tiempo para introducirlo todo en el misterio eterno del amor. Es como si se quisiera decir que no solo en la historia, sino por toda la eternidad el hombre estará siempre bajo la mirada misericordiosa del Padre. No es casual

⁵– Santo Tomás de Aquino, *Summa Theologiae*, II-II, q. 30, a. 4.

⁶– XXVI domingo del tiempo ordinario. Esta colecta se encuentra ya en el Siglo VIII, entre los textos eucológicos del *Sacramentario Gelasiano* (1198).

que el pueblo de Israel haya querido integrar este Salmo, el grande *hallel* como es conocido, en las fiestas litúrgicas más importantes.

Antes de la Pasión Jesús oró con este Salmo de la misericordia. Lo atestigua el evangelista Mateo cuando dice que «después de haber cantado el himno» (26,30), Jesús con sus discípulos salieron hacia el Monte de los Olivos. Mientras instituía la Eucaristía, como memorial perenne de Él y de su Pascua, puso simbólicamente este acto supremo de la Revelación a la luz de la misericordia. En este mismo horizonte de la misericordia, Jesús vivió su pasión y muerte, consciente del gran misterio del amor de Dios que se habría de cumplir en la cruz. Saber que Jesús mismo hizo oración con este Salmo, lo hace para nosotros los cristianos aún más importante y nos compromete a incorporar este estribillo en nuestra oración de alabanza cotidiana: “Eterna es su misericordia”.

8. Con la mirada fija en Jesús y en su rostro misericordioso podemos percibir el amor de la Santísima Trinidad. La misión que Jesús ha recibido del Padre ha sido la de revelar el misterio del amor divino en plenitud. «Dios es amor» (1 Jn 4,8.16), afirma por la primera y única vez en toda la Sagrada Escritura el evangelista Juan. Este amor se ha hecho ahora visible y tangible en toda la vida de Jesús. Su persona no es otra cosa sino amor. Un amor que se dona gratuitamente. Sus relaciones con las personas que se le acercan dejan ver algo único e irrepetible. Los signos que realiza, sobre todo hacia los pecadores, hacia las personas pobres, excluidas, enfermas y sufrientes llevan consigo el distintivo de la misericordia. En Él todo habla de misericordia. Nada en Él es falta de compasión.

Jesús, ante la multitud de personas que lo seguían, viendo que estaban cansadas y extenuadas, pérdidas y sin guía, sintió desde lo profundo del corazón una intensa compasión por ellas (cfr Mt 9,36). A causa de este amor compasivo curó los enfermos que le presentaban (cfr Mt 14,14) y con pocos panes y peces calmó el hambre de grandes muchedumbres (cfr Mt 15,37). Lo que movía a Jesús en todas las circunstancias no era sino la misericordia, con la cual leía el corazón de los interlocutores y respondía a sus necesidades más reales. Cuando encontró la viuda de Naim, que llevaba su único hijo al sepulcro, sintió gran compasión por el inmenso dolor de la madre en lágrimas, y le devolvió a su hijo resucitándolo de la muerte (cfr Lc 7,15). Después de haber liberado el endemoniado de Gerasa, le confía esta misión: «Anuncia todo lo que el Señor te ha hecho y la misericordia que ha obrado contigo» (Mc 5,19). También la vocación de Mateo se coloca en el horizonte de la misericordia. Pasando delante del banco de los impuestos, los ojos de Jesús se posan sobre los de Mateo. Era una mirada cargada de misericordia que perdonaba los pecados de aquel hombre y, venciendo la resistencia de los otros discípulos, lo escoge a él, el pecador y publicano, para que sea uno de los Doce. San Beda el Venerable,

comentando esta escena del Evangelio, escribió que Jesús miró a Mateo con amor misericordioso y lo eligió: *miserando atque eligendo*.⁷ Siempre me ha cautivado esta expresión, tanto que quise hacerla mi propio lema.

9. En las parábolas dedicadas a la misericordia, Jesús revela la naturaleza de Dios como la de un Padre que jamás se da por vencido hasta tanto no haya disuelto el pecado y superado el rechazo con la compasión y la misericordia. Conocemos estas parábolas; tres en particular: la de la oveja perdida y de la moneda extraviada, y la del padre y los dos hijos (cfr Lc 15,1-32). En estas parábolas, Dios es presentado siempre lleno de alegría, sobre todo cuando perdona. En ellas encontramos el núcleo del Evangelio y de nuestra fe, porque la misericordia se muestra como la fuerza que todo vence, que llena de amor el corazón y que consuela con el perdón.

De otra parábola, además, podemos extraer una enseñanza para nuestro estilo de vida cristiano. Provocado por la pregunta de Pedro acerca de cuántas veces fuese necesario perdonar, Jesús responde: «No te digo hasta siete, sino hasta setenta veces siete» (Mt 18,22) y pronunció la parábola del “siervo despiadado”. Este, llamado por el patrón a restituir una grande suma, le suplica de rodillas y el patrón le condona la deuda. Pero inmediatamente encuentra otro siervo como él que le debía unos pocos centésimos, el cual le suplica de rodillas que tenga piedad, pero él se niega y lo hace encarcelar. Entonces el patrón, advertido del hecho, se irrita mucho y volviendo a llamar aquel siervo le dice: «¿No debías también tú tener compasión de tu compañero, como yo me compadecí de ti?» (Mt 18,33). Y Jesús concluye: «Lo mismo hará también mi Padre celestial con ustedes, si no perdonan de corazón a sus hermanos» (Mt 18,35).

La parábola ofrece una profunda enseñanza a cada uno de nosotros. Jesús afirma que la misericordia no es solo el obrar del Padre, sino que ella se convierte en el criterio para saber quiénes son realmente sus verdaderos hijos. Así entonces, estamos llamados a vivir de misericordia, porque a nosotros en primer lugar se nos ha aplicado misericordia. El perdón de las ofensas deviene la expresión más evidente del amor misericordioso y para nosotros cristianos es un imperativo del que no podemos prescindir. ¡Cómo es difícil muchas veces perdonar! Y, sin embargo, el perdón es el instrumento puesto en nuestras frágiles manos para alcanzar la serenidad del corazón. Dejar caer el rencor, la rabia, la violencia y la venganza son condiciones necesarias para vivir felices. Acojamos entonces la exhortación del Apóstol: «No permitan que la noche los sorprenda enojados» (Ef 4,26). Y sobre todo escuchemos la palabra de Jesús que ha señalado la misericordia como ideal de vida y como criterio de credibilidad de nuestra fe. «Dichosos los misericordiosos, porque encontrarán miseri-

⁷ - Cfr Hom. 21: CCL 122, 149-151.

cordia» (Mt 5,7) es la bienaventuranza en la que hay que inspirarse durante este Año Santo.

Como se puede notar, la misericordia en la Sagrada Escritura es la palabra clave para indicar el actuar de Dios hacia nosotros. Él no se limita a afirmar su amor, sino que lo hace visible y tangible. El amor, después de todo, nunca podrá ser una palabra abstracta. Por su misma naturaleza es vida concreta: intenciones, actitudes, comportamientos que se verifican en el vivir cotidiano. La misericordia de Dios es su responsabilidad por nosotros. Él se siente responsable, es decir, desea nuestro bien y quiere vernos felices, colmados de alegría y serenos. Es sobre esta misma amplitud de onda que se debe orientar el amor misericordioso de los cristianos. Como ama el Padre, así aman los hijos. Como Él es misericordioso, así estamos nosotros llamados a ser misericordiosos los unos con los otros.

10. La misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia. Todo en su acción pastoral debería estar revestido por la ternura con la que se dirige a los creyentes; nada en su anuncio y en su testimonio hacia el mundo puede carecer de misericordia. La credibilidad de la Iglesia pasa a través del camino del amor misericordioso y compasivo. La Iglesia «vive un deseo inagotable de brindar misericordia».⁸ Tal vez por mucho tiempo nos hemos olvidado de indicar y de andar por la vía de la misericordia. Por una parte, la tentación de pretender siempre y solamente la justicia ha hecho olvidar que ella es el primer paso, necesario e indispensable; la Iglesia no obstante necesita ir más lejos para alcanzar una meta más alta y más significativa. Por otra parte, es triste constatar cómo la experiencia del perdón en nuestra cultura se desvanece cada vez más. Incluso la palabra misma en algunos momentos parece evaporarse. Sin el testimonio del perdón, sin embargo, queda solo una vida infundada y estéril, como si se viviese en un desierto desolado. Ha llegado de nuevo para la Iglesia el tiempo de encargarse del anuncio alegre del perdón. Es el tiempo de retornar a lo esencial para hacernos cargo de las debilidades y dificultades de nuestros hermanos. El perdón es una fuerza que resucita a una vida nueva e infunde el valor para mirar el futuro con esperanza.

11. No podemos olvidar la gran enseñanza que san Juan Pablo II ofreció en su segunda encíclica *Dives in misericordia*, que en su momento llegó sin ser esperada y tomó a muchos por sorpresa en razón del tema que afrontaba. Dos pasajes en particular quiero recordar. Ante todo, el santo Papa hacía notar el olvido del tema de la misericordia en la cultura presente: «La mentalidad contemporánea, quizás en mayor medida que la del hombre del pasado, parece oponerse al Dios de la misericordia y tiende además a orillar de la vida y arran-

⁸– Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 24.

car del corazón humano la idea misma de la misericordia. La palabra y el concepto de misericordia parecen producir una cierta desazón en el hombre, quien, gracias a los adelantos tan enormes de la ciencia y de la técnica, como nunca fueron conocidos antes en la historia, se ha hecho dueño y ha dominado la tierra mucho más que en el pasado (cfr *Gn* 1,28). Tal dominio sobre la tierra, entendido tal vez unilateral y superficialmente, parece no dejar espacio a la misericordia... Debido a esto, en la situación actual de la Iglesia y del mundo, muchos hombres y muchos ambientes guiados por un vivo sentido de fe se dirigen, yo diría casi espontáneamente, a la misericordia de Dios». ⁹

Además, san Juan Pablo II motivaba con estas palabras la urgencia de anunciar y testimoniar la misericordia en el mundo contemporáneo: «Ella está dictada por el amor al hombre, a todo lo que es humano y que, según la intuición de gran parte de los contemporáneos, está amenazado por un peligro inmenso. El misterio de Cristo... me obliga al mismo tiempo a proclamar la misericordia como amor compasivo de Dios, revelado en el mismo misterio de Cristo. Ello me obliga también a recurrir a tal misericordia y a implorarla en esta difícil, crítica fase de la historia de la Iglesia y del mundo». ¹⁰ Esta enseñanza es hoy más que nunca actual y merece ser retomada en este Año Santo. Acojamos nuevamente sus palabras: «La Iglesia vive una vida auténtica, cuando profesa y proclama la misericordia – el atributo más estupendo del Creador y del Redentor – y cuando acerca a los hombres a las fuentes de la misericordia del Salvador, de las que es depositaria y dispensadora». ¹¹

12. La Iglesia tiene la misión de anunciar la misericordia de Dios, corazón palpitante del Evangelio, que por su medio debe alcanzar la mente y el corazón de toda persona. La Esposa de Cristo hace suyo el comportamiento del Hijo de Dios que sale a encontrar a todos, sin excluir ninguno. En nuestro tiempo, en el que la Iglesia está comprometida en la nueva evangelización, el tema de la misericordia exige ser propuesto una vez más con nuevo entusiasmo y con una renovada acción pastoral. Es determinante para la Iglesia y para la credibilidad de su anuncio que ella viva y testimonie en primera persona la misericordia. Su lenguaje y sus gestos deben transmitir misericordia para penetrar en el corazón de las personas y motivarlas a reencontrar el camino de vuelta al Padre.

La primera verdad de la Iglesia es el amor de Cristo. De este amor, que llega hasta el perdón y al don de sí, la Iglesia se hace sierva y mediadora ante los

⁹– N. 2.

¹⁰– Carta Enc. *Dives in misericordia*, 15.

¹¹– *Ibid.*, 13.

hombres. Por tanto, donde la Iglesia esté presente, allí debe ser evidente la misericordia del Padre. En nuestras parroquias, en las comunidades, en las asociaciones y movimientos, en fin, dondequiera que haya cristianos, cualquiera debería poder encontrar un oasis de misericordia.

13. Queremos vivir este Año Jubilar a la luz de la palabra del Señor: *Misericordiosos como el Padre*. El evangelista refiere la enseñanza de Jesús: «Sed misericordiosos, como el Padre vuestro es misericordioso» (Lc 6,36). Es un programa de vida tan comprometedor como rico de alegría y de paz. El imperativo de Jesús se dirige a cuantos escuchan su voz (cfr Lc 6,27). Para ser capaces de misericordia, entonces, debemos en primer lugar colocarnos a la escucha de la Palabra de Dios. Esto significa recuperar el valor del silencio para meditar la Palabra que se nos dirige. De este modo es posible contemplar la misericordia de Dios y asumirla como propio estilo de vida.

14. La *peregrinación* es un signo peculiar en el Año Santo, porque es imagen del camino que cada persona realiza en su existencia. La vida es una peregrinación y el ser humano es *viator*, un peregrino que recorre su camino hasta alcanzar la meta anhelada. También para llegar a la Puerta Santa en Roma y en cualquier otro lugar, cada uno deberá realizar, de acuerdo con las propias fuerzas, una peregrinación. Esto será un signo del hecho que también la misericordia es una meta por alcanzar y que requiere compromiso y sacrificio. La peregrinación, entonces, sea estímulo para la conversión: atravesando la Puerta Santa nos dejaremos abrazar por la misericordia de Dios y nos comprometeremos a ser misericordiosos con los demás como el Padre lo es con nosotros.

El Señor Jesús indica las etapas de la peregrinación mediante la cual es posible alcanzar esta meta: «No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados. Dad y se os dará: una medida buena, apretada, remecida, rebosante pondrán en el halda de vuestros vestidos. Porque seréis medidos con la medida que midáis» (Lc 6,37-38). Dice, ante todo, *no juzgar* y *no condenar*. Si no se quiere incurrir en el juicio de Dios, nadie puede convertirse en el juez del propio hermano. Los hombres ciertamente con sus juicios se detienen en la superficie, mientras el Padre mira el interior. ¡Cuánto mal hacen las palabras cuando están motivadas por sentimientos de celos y envidia! Hablar mal del propio hermano en su ausencia equivale a exponerlo al descrédito, a comprometer su reputación y a dejarlo a merced del chisme. No juzgar y no condenar significa, en positivo, saber percibir lo que de bueno hay en cada persona y no permitir que deba sufrir por nuestro juicio parcial y por nuestra presunción de saberlo todo. Sin embargo, esto no es todavía suficiente para manifestar la misericordia. Jesús pide también *perdonar* y *dar*. Ser instrumentos del perdón, porque hemos sido los pri-

meros en haberlo recibido de Dios. Ser generosos con todos sabiendo que también Dios dispensa sobre nosotros su benevolencia con magnanimidad.

Así entonces, *misericordiosos como el Padre* es el "lema" del Año Santo. En la misericordia tenemos la prueba de cómo Dios ama. Él da todo sí mismo, por siempre, gratuitamente y sin pedir nada a cambio. Viene en nuestra ayuda cuando lo invocamos. Es bello que la oración cotidiana de la Iglesia inicie con estas palabras: «Dios mío, ven en mi auxilio; Señor, date prisa en socorrerme» (*Sal 70,2*). El auxilio que invocamos es ya el primer paso de la misericordia de Dios hacia nosotros. Él viene a salvarnos de la condición de debilidad en la que vivimos. Y su auxilio consiste en permitirnos captar su presencia y cercanía. Día tras día, tocados por su compasión, también nosotros llegaremos a ser compasivos con todos.

15. En este Año Santo, podremos realizar la experiencia de abrir el corazón a cuantos viven en las más contradictorias periferias existenciales, que con frecuencia el mundo moderno dramáticamente crea. ¡Cuántas situaciones de precariedad y sufrimiento existen en el mundo hoy! Cuántas heridas sellan la carne de muchos que no tienen voz porque su grito se ha debilitado y silenciado a causa de la indiferencia de los pueblos ricos. En este Jubileo la Iglesia será llamada a curar aún más estas heridas, a aliviarlas con el óleo de la consolación, a vendarlas con la misericordia y a curarlas con la solidaridad y la debida atención. No caigamos en la indiferencia que humilla, en la habitualidad que anestesia el ánimo e impide descubrir la novedad, en el cinismo que destruye. Abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de la dignidad, y sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio. Nuestras manos estrechen sus manos, y acerquémonos a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad. Que su grito se vuelva el nuestro y juntos podamos romper la barrera de la indiferencia que suele reinar campante para esconder la hipocresía y el egoísmo.

Es mi vivo deseo que el pueblo cristiano reflexione durante el Jubileo sobre las *obras de misericordia corporales y espirituales*. Será un modo para despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina. La predicación de Jesús nos presenta estas obras de misericordia para que podamos darnos cuenta si vivimos o no como discípulos suyos. Redescubramos las obras de *misericordia corporales*: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, acoger al forastero, asistir los enfermos, visitar a los presos, enterrar a los muertos. Y no olvidemos las obras de *misericordia espirituales*: dar consejo al que lo necesita, enseñar al que no sabe, corregir al que yerra, consolar al triste,

perdonar las ofensas, soportar con paciencia las personas molestas, rogar a Dios por los vivos y por los difuntos.

No podemos escapar a las palabras del Señor y en base a ellas seremos juzgados: si dimos de comer al hambriento y de beber al sediento. Si acogimos al extranjero y vestimos al desnudo. Si dedicamos tiempo para acompañar al que estaba enfermo o prisionero (cfr *Mt* 25,31-45). Igualmente se nos preguntará si ayudamos a superar la duda, que hace caer en el miedo y en ocasiones es fuente de soledad; si fuimos capaces de vencer la ignorancia en la que viven millones de personas, sobre todo los niños privados de la ayuda necesaria para ser rescatados de la pobreza; si fuimos capaces de ser cercanos a quien estaba solo y afligido; si perdonamos a quien nos ofendió y rechazamos cualquier forma de rencor o de odio que conduce a la violencia; si tuvimos paciencia siguiendo el ejemplo de Dios que es tan paciente con nosotros; finalmente, si encomendamos al Señor en la oración nuestros hermanos y hermanas. En cada uno de estos “más pequeños” está presente Cristo mismo. Su carne se hace de nuevo visible como cuerpo martirizado, llagado, flagelado, desnudado, en fuga... para que nosotros los reconozcamos, lo toquemos y lo asistamos con cuidado. No olvidemos las palabras de san Juan de la Cruz: «En el ocaso de nuestras vidas, seremos juzgados en el amor».¹²

16. En el Evangelio de Lucas encontramos otro aspecto importante para vivir con fe el Jubileo. El evangelista narra que Jesús, un sábado, volvió a Nazaret y, como era costumbre, entró en la Sinagoga. Lo llamaron para que leyera la Escritura y la comentara. El paso era el del profeta Isaías donde está escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor» (61,1-2). “Un año de gracia”: es esto lo que el Señor anuncia y lo que deseamos vivir. Este Año Santo lleva consigo la riqueza de la misión de Jesús que resuena en las palabras del Profeta: llevar una palabra y un gesto de consolación a los pobres, anunciar la liberación a cuantos están prisioneros de las nuevas esclavitudes de la sociedad moderna, restituir la vista a quien no puede ver más porque se ha replegado sobre sí mismo, y volver a dar dignidad a cuantos han sido privados de ella. La predicación de Jesús se hace de nuevo visible en las respuestas de fe que el testimonio de los cristianos está llamado a ofrecer. Nos acompañen las palabras del Apóstol: «El que practica misericordia, que lo haga con alegría» (*Rm* 12,8).

17. La Cuaresma de este Año Jubilar sea vivida con mayor intensidad, como momento fuerte para celebrar y experimentar la misericordia de Dios. ¡Cuán-

¹² *Palabras de luz y de amor*, 57.

tas páginas de la Sagrada Escritura pueden ser meditadas en las semanas de Cuaresma para redescubrir el rostro misericordioso del Padre! Con las palabras del profeta Miqueas también nosotros podemos repetir: Tú, oh Señor, eres un Dios que cancelas la iniquidad y perdonas el pecado, que no mantienes para siempre tu cólera, pues amas la misericordia. Tú, Señor, volverás a compadecerte de nosotros y a tener piedad de tu pueblo. Destruirás nuestras culpas y arrojarás en el fondo del mar todos nuestros pecados (cfr 7,18-19).

Las páginas del profeta Isaías podrán ser meditadas con mayor atención en este tiempo de oración, ayuno y caridad: «Este es el ayuno que yo deseo: soltar las cadenas injustas, desatar los lazos del yugo, dejar en libertad a los oprimidos y romper todos los yugos; compartir tu pan con el hambriento y albergar a los pobres sin techo; cubrir al que veas desnudo y no abandonar a tus semejantes. Entonces despuntará tu luz como la aurora y tu herida se curará rápidamente; delante de ti avanzará tu justicia y detrás de ti irá la gloria del Señor. Entonces llamarás, y el Señor responderá; pedirás auxilio, y él dirá: "¡Aquí estoy!". Si eliminas de ti todos los yugos, el gesto amenazador y la palabra maligna; si partes tu pan con el hambriento y sacias al afligido de corazón, tu luz se alzarán en las tinieblas y tu oscuridad será como al mediodía. El Señor te guiará incesantemente, te saciará en los ardores del desierto y llenará tus huesos de vigor; tú serás como un jardín bien regado, como una vertiente de agua, cuyas aguas nunca se agotan» (58,6-11).

La iniciativa "*24 horas para el Señor*", a celebrarse durante el viernes y sábado que anteceden el IV domingo de Cuaresma, se incrementa en las Diócesis. Muchas personas están volviendo a acercarse al sacramento de la Reconciliación y entre ellas muchos jóvenes, quienes en una experiencia semejante suelen reencontrar el camino para volver al Señor, para vivir un momento de intensa oración y redescubrir el sentido de la propia vida. De nuevo ponemos convencidos en el centro el sacramento de la Reconciliación, porque nos permite experimentar en carne propia la grandeza de la misericordia. Será para cada penitente fuente de verdadera paz interior.

Nunca me cansaré de insistir en que los confesores sean un verdadero signo de la misericordia del Padre. Ser confesores no se improvisa. Se llega a serlo cuando, ante todo, nos hacemos nosotros penitentes en busca de perdón. Nunca olvidemos que ser confesores significa participar de la misma misión de Jesús y ser signo concreto de la continuidad de un amor divino que perdona y que salva. Cada uno de nosotros ha recibido el don del Espíritu Santo para el perdón de los pecados, de esto somos responsables. Ninguno de nosotros es dueño del Sacramento, sino fiel servidor del perdón de Dios. Cada confesor deberá acoger a los fieles como el padre en la parábola del hijo pródigo: un padre que corre al encuentro del hijo no obstante hubiese dilapidado

sus bienes. Los confesores están llamados a abrazar ese hijo arrepentido que vuelve a casa y a manifestar la alegría por haberlo encontrado. No se cansarán de salir al encuentro también del otro hijo que se quedó afuera, incapaz de alegrarse, para explicarle que su juicio severo es injusto y no tiene ningún sentido ante la misericordia del Padre que no conoce confines. No harán preguntas impertinentes, sino como el padre de la parábola interrumpirán el discurso preparado por el hijo pródigo, porque serán capaces de percibir en el corazón de cada penitente la invocación de ayuda y la súplica de perdón. En fin, los confesores están llamados a ser siempre, en todas partes, en cada situación y a pesar de todo, el signo del primado de la misericordia.

18. Durante la Cuaresma de este Año Santo tengo la intención de enviar los *Misioneros de la Misericordia*. Serán un signo de la solicitud materna de la Iglesia por el Pueblo de Dios, para que entre en profundidad en la riqueza de este misterio tan fundamental para la fe. Serán sacerdotes a los cuales daré la autoridad de perdonar también los pecados que están reservados a la Sede Apostólica, para que se haga evidente la amplitud de su mandato. Serán, sobre todo, signo vivo de cómo el Padre acoge cuantos están en busca de su perdón. Serán misioneros de la misericordia porque serán los artífices ante todos de un encuentro cargado de humanidad, fuente de liberación, rico de responsabilidad, para superar los obstáculos y retomar la vida nueva del Bautismo. Se dejarán conducir en su misión por las palabras del Apóstol: «Dios sometió a todos a la desobediencia, para tener misericordia de todos» (*Rm* 11,32). Todos entonces, sin excluir a nadie, están llamados a percibir el llamamiento a la misericordia. Los misioneros vivan esta llamada conscientes de poder fijar la mirada sobre Jesús, «sumo sacerdote misericordioso y digno de fe» (*Hb* 2,17).

Pido a los hermanos Obispos que inviten y acojan estos Misioneros, para que sean ante todo predicadores convincentes de la misericordia. Se organicen en las Diócesis “misiones para el pueblo” de modo que estos Misioneros sean anunciadores de la alegría del perdón. Se les pida celebrar el sacramento de la Reconciliación para los fieles, para que el tiempo de gracia donado en el Año jubilar permita a tantos hijos alejados encontrar el camino de regreso hacia la casa paterna. Los Pastores, especialmente durante el tiempo fuerte de Cuaresma, sean solícitos en invitar a los fieles a acercarse «al trono de la gracia, a fin de obtener misericordia y alcanzar la gracia» (*Hb* 4,16).

19. La palabra del perdón pueda llegar a todos y la llamada a experimentar la misericordia no deje a ninguno indiferente. Mi invitación a la conversión se dirige con mayor insistencia a aquellas personas que se encuentran lejanas de la gracia de Dios debido a su conducta de vida. Pienso en modo particular a los hombres y mujeres que pertenecen a algún grupo criminal, cualquiera que

éste sea. Por vuestro bien, os pido cambiar de vida. Os lo pido en el nombre del Hijo de Dios que si bien combate el pecado nunca rechaza a ningún pecador. No caigáis en la terrible trampa de pensar que la vida depende del dinero y que ante él todo el resto se vuelve carente de valor y dignidad. Es solo una ilusión. No llevamos el dinero con nosotros al más allá. El dinero no nos da la verdadera felicidad. La violencia usada para amasar fortunas que escurren sangre no convierte a nadie en poderoso ni inmortal. Para todos, tarde o temprano, llega el juicio de Dios al cual ninguno puede escapar.

La misma llamada llegue también a todas las personas promotoras o cómplices de corrupción. Esta llaga putrefacta de la sociedad es un grave pecado que grita hacia el cielo pues mina desde sus fundamentos la vida personal y social. La corrupción impide mirar el futuro con esperanza porque con su prepotencia y avidez destruye los proyectos de los débiles y oprime a los más pobres. Es un mal que se anida en gestos cotidianos para expandirse luego en escándalos públicos. La corrupción es una obstinación en el pecado, que pretende sustituir a Dios con la ilusión del dinero como forma de poder. Es una obra de las tinieblas, sostenida por la sospecha y la intriga. *Corruptio optimi pessima*, decía con razón san Gregorio Magno, para indicar que ninguno puede sentirse inmune de esta tentación. Para erradicarla de la vida personal y social son necesarias prudencia, vigilancia, lealtad, transparencia, unidas al coraje de la denuncia. Si no se la combate abiertamente, tarde o temprano busca cómplices y destruye la existencia.

¡Este es el tiempo oportuno para cambiar de vida! Este es el tiempo para dejarse tocar el corazón. Ante el mal cometido, incluso crímenes graves, es el momento de escuchar el llanto de todas las personas inocentes depredadas de los bienes, la dignidad, los afectos, la vida misma. Permanecer en el camino del mal es sólo fuente de ilusión y de tristeza. La verdadera vida es algo bien distinto. Dios no se cansa de tender la mano. Está dispuesto a escuchar, y también yo lo estoy, al igual que mis hermanos obispos y sacerdotes. Basta solamente que acojáis la llamada a la conversión y os sometáis a la justicia mientras la Iglesia os ofrece misericordia.

20. No será inútil en este contexto recordar la relación existente entre *justicia* y *misericordia*. No son dos momentos contrastantes entre sí, sino dos dimensiones de una única realidad que se desarrolla progresivamente hasta alcanzar su ápice en la plenitud del amor. La justicia es un concepto fundamental para la sociedad civil cuando, normalmente, se hace referencia a un orden jurídico a través del cual se aplica la ley. Con la justicia se entiende también que a cada uno se debe dar lo que le es debido. En la Biblia, muchas veces se hace referencia a la justicia divina y a Dios como juez. Generalmente es entendida como la observación integral de la ley y como el comportamiento

de todo buen israelita conforme a los mandamientos dados por Dios. Esta visión, sin embargo, ha conducido no pocas veces a caer en el legalismo, falsificando su sentido originario y oscureciendo el profundo valor que la justicia tiene. Para superar la perspectiva legalista, sería necesario recordar que en la Sagrada Escritura la justicia es concebida esencialmente como un abandonarse confiado en la voluntad de Dios.

Por su parte, Jesús habla muchas veces de la importancia de la fe, más bien que de la observancia de la ley. Es en este sentido que debemos comprender sus palabras cuando estando a la mesa con Mateo y otros publicanos y pecadores, dice a los fariseos que le replicaban: «Vayan y aprendan qué significa: Yo quiero misericordia y no sacrificios. Porque yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores» (*Mt* 9,13). Ante la visión de una justicia como mera observancia de la ley que juzga, dividiendo las personas en justos y pecadores, Jesús se inclina a mostrar el gran don de la misericordia que busca a los pecadores para ofrecerles el perdón y la salvación. Se comprende por qué, en presencia de una perspectiva tan liberadora y fuente de renovación, Jesús haya sido rechazado por los fariseos y por los doctores de la ley. Estos, para ser fieles a la ley, ponían solo pesos sobre las espaldas de las personas, pero así frustraban la misericordia del Padre. El reclamo a observar la ley no puede obstaculizar la atención a las necesidades que tocan la dignidad de las personas.

Al respecto es muy significativa la referencia que Jesús hace al profeta Oseas –«yo quiero amor, no sacrificio» (6, 6). Jesús afirma que de ahora en adelante la regla de vida de sus discípulos deberá ser la que da el primado a la misericordia, como Él mismo testimonia compartiendo la mesa con los pecadores. La misericordia, una vez más, se revela como dimensión fundamental de la misión de Jesús. Ella es un verdadero reto para sus interlocutores que se detienen en el respeto formal de la ley. Jesús, en cambio, va más allá de la ley; su compartir con aquellos que la ley consideraba pecadores permite comprender hasta dónde llega su misericordia.

También el Apóstol Pablo hizo un recorrido parecido. Antes de encontrar a Jesús en el camino a Damasco, su vida estaba dedicada a perseguir de manera irreprochable la justicia de la ley (cfr *Flp* 3,6). La conversión a Cristo lo condujo a ampliar su visión precedente al punto que en la carta a los Gálatas afirma: «Hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la Ley» (2,16). Su comprensión de la justicia ha cambiado ahora radicalmente. Pablo pone en primer lugar la fe y no más la ley. No es la observancia de la ley lo que salva, sino la fe en Jesucristo, que con su muerte y resurrección trae la salvación junto con la misericordia que justifica. La justicia de Dios se convierte ahora en liberación para cuantos están oprimidos por la esclavitud del pecado y sus consecuencias. La justicia de Dios es su perdón (cfr *Sal* 51,11-16).

21. La misericordia no es contraria a la justicia sino que expresa el comportamiento de Dios hacia el pecador, ofreciéndole una ulterior posibilidad para examinarse, convertirse y creer. La experiencia del profeta Oseas viene en nuestra ayuda para mostrarnos la superación de la justicia en dirección hacia la misericordia. La época de este profeta se cuenta entre las más dramáticas de la historia del pueblo hebreo. El Reino está cercano de la destrucción; el pueblo no ha permanecido fiel a la alianza, se ha alejado de Dios y ha perdido la fe de los Padres. Según una lógica humana, es justo que Dios piense en rechazar el pueblo infiel: no ha observado el pacto establecido y por tanto merece la pena correspondiente, el exilio. Las palabras del profeta lo atestiguan: «Volverá al país de Egipto, y Asur será su rey, porque se han negado a convertirse» (Os 11,5). Y sin embargo, después de esta reacción que apela a la justicia, el profeta modifica radicalmente su lenguaje y revela el verdadero rostro de Dios: «Mi corazón se convulsiona dentro de mí, y al mismo tiempo se estremecen mis entrañas. No daré curso al furor de mi cólera, no volveré a destruir a Efraín, porque soy Dios, no un hombre; el Santo en medio de ti y no es mi deseo aniquilar» (11,8-9). San Agustín, como comentando las palabras del profeta dice: «Es más fácil que Dios contenga la ira que la misericordia». ¹³ Es precisamente así. La ira de Dios dura un instante, mientras que su misericordia dura eternamente.

Si Dios se detuviera en la justicia dejaría de ser Dios, sería como todos los hombres que invocan respeto por la ley. La justicia por sí misma no basta, y la experiencia enseña que apelando solamente a ella se corre el riesgo de destruirla. Por esto Dios va más allá de la justicia con la misericordia y el perdón. Esto no significa restarle valor a la justicia o hacerla superflua, al contrario. Quien se equivoca deberá expiar la pena. Solo que este no es el fin, sino el inicio de la conversión, porque se experimenta la ternura del perdón. Dios no rechaza la justicia. Él la engloba y la supera en un evento superior donde se experimenta el amor que está a la base de una verdadera justicia. Debemos prestar mucha atención a cuanto escribe Pablo para no caer en el mismo error que el Apóstol reprochaba a sus contemporáneos judíos: «Desconociendo la justicia de Dios y empeñándose en establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios. Porque el fin de la ley es Cristo, para justificación de todo el que cree» (Rm 10,3-4). Esta justicia de Dios es la misericordia concedida a todos como gracia en razón de la muerte y resurrección de Jesucristo. La Cruz de Cristo, entonces, es el juicio de Dios sobre todos nosotros y sobre el mundo, porque nos ofrece la certeza del amor y de la vida nueva.

22. El Jubileo lleva también consigo la referencia a la *indulgencia*. En el Año Santo de la Misericordia ella adquiere una relevancia particular. El perdón

¹³ Enarr. in Ps. 76, 11.

de Dios por nuestros pecados no conoce límites. En la muerte y resurrección de Jesucristo, Dios hace evidente este amor que es capaz incluso de destruir el pecado de los hombres. Dejarse reconciliar con Dios es posible por medio del misterio pascual y de la mediación de la Iglesia. Así entonces, Dios está siempre disponible al perdón y nunca se cansa de ofrecerlo de manera siempre nueva e inesperada. Todos nosotros, sin embargo, vivimos la experiencia del pecado. Sabemos que estamos llamados a la perfección (cfr *Mt 5,48*), pero sentimos fuerte el peso del pecado. Mientras percibimos la potencia de la gracia que nos transforma, experimentamos también la fuerza del pecado que nos condiciona. No obstante el perdón, llevamos en nuestra vida las contradicciones que son consecuencia de nuestros pecados. En el sacramento de la Reconciliación Dios perdona los pecados, que realmente quedan cancelados; y sin embargo, la huella negativa que los pecados dejan en nuestros comportamientos y en nuestros pensamientos permanece. La misericordia de Dios es incluso más fuerte que esto. Ella se transforma en *indulgencia* del Padre que a través de la Esposa de Cristo alcanza al pecador perdonado y lo libera de todo residuo, consecuencia del pecado, habilitándolo a obrar con caridad, a crecer en el amor más bien que a recaer en el pecado.

La Iglesia vive la comunión de los Santos. En la Eucaristía esta comunión, que es don de Dios, actúa como unión espiritual que nos une a los creyentes con los Santos y los Beatos cuyo número es incalculable (cfr *Ap 7,4*). Su santidad viene en ayuda de nuestra fragilidad, y así la Madre Iglesia es capaz con su oración y su vida de ir al encuentro de la debilidad de unos con la santidad de otros. Vivir entonces la indulgencia en el Año Santo significa acercarse a la misericordia del Padre con la certeza que su perdón se extiende sobre toda la vida del creyente. Indulgencia es experimentar la santidad de la Iglesia que participa a todos de los beneficios de la redención de Cristo, para que el perdón sea extendido hasta las extremas consecuencias a la cual llega el amor de Dios. Vivamos intensamente el Jubileo pidiendo al Padre el perdón de los pecados y la dispensación de su indulgencia misericordiosa.

23. La misericordia posee un valor que sobrepasa los confines de la Iglesia. Ella nos relaciona con el judaísmo y el islam, que la consideran uno de los atributos más calificativos de Dios. Israel primero que todo recibió esta revelación, que permanece en la historia como el comienzo de una riqueza inconmensurable de ofrecer a la entera humanidad. Como hemos visto, las páginas del Antiguo Testamento están entretejidas de misericordia porque narran las obras que el Señor ha realizado en favor de su pueblo en los momentos más difíciles de su historia. El islam, por su parte, entre los nombres que le atribuye al Creador está el de Misericordioso y Clemente. Esta invocación aparece con frecuencia en los labios de los fieles musulmanes, que se sienten acompañados y sostenidos por la misericordia en su cotidiana debilidad. También ellos creen

que nadie puede limitar la misericordia divina porque sus puertas están siempre abiertas.

Este Año Jubilar vivido en la misericordia pueda favorecer el encuentro con estas religiones y con las otras nobles tradiciones religiosas; nos haga más abiertos al diálogo para conocernos y comprendernos mejor; elimine toda forma de cerrazón y desprecio, y aleje cualquier forma de violencia y de discriminación.

24. El pensamiento se dirige ahora a la Madre de la Misericordia. La dulzura de su mirada nos acompañe en este Año Santo, para que todos podamos redescubrir la alegría de la ternura de Dios. Ninguno como María ha conocido la profundidad del misterio de Dios hecho hombre. Todo en su vida fue plasmado por la presencia de la misericordia hecha carne. La Madre del Crucificado Resucitado entró en el santuario de la misericordia divina porque participó íntimamente en el misterio de su amor.

Elegida para ser la Madre del Hijo de Dios, María estuvo preparada desde siempre por el amor del Padre para ser *Arca de la Alianza* entre Dios y los hombres. Custodió en su corazón la divina misericordia en perfecta sintonía con su Hijo Jesús. Su canto de alabanza, en el umbral de la casa de Isabel, estuvo dedicado a la misericordia que se extiende «de generación en generación» (Lc 1,50). También nosotros estábamos presentes en aquellas palabras proféticas de la Virgen María. Esto nos servirá de consolación y de apoyo mientras atravesaremos la Puerta Santa para experimentar los frutos de la misericordia divina.

Al pie de la cruz, María junto con Juan, el discípulo del amor, es testigo de las palabras de perdón que salen de la boca de Jesús. El perdón supremo ofrecido a quien lo ha crucificado nos muestra hasta dónde puede llegar la misericordia de Dios. María atestigua que la misericordia del Hijo de Dios no conoce límites y alcanza a todos sin excluir a ninguno. Dirijamos a ella la antigua y siempre nueva oración del *Salve Regina*, para que nunca se canse de volver a nosotros sus ojos misericordiosos y nos haga dignos de contemplar el rostro de la misericordia, su Hijo Jesús.

Nuestra plegaria se extienda también a tantos Santos y Beatos que hicieron de la misericordia su misión de vida. En particular el pensamiento se dirige a la grande apóstol de la misericordia, santa Faustina Kowalska. Ella que fue llamada a entrar en las profundidades de la divina misericordia, interceda por nosotros y nos obtenga vivir y caminar siempre en el perdón de Dios y en la inquebrantable confianza en su amor.

25. Un Año Santo extraordinario, entonces, para vivir en la vida de cada día la misericordia que desde siempre el Padre dispensa hacia nosotros. En este Jubileo dejémonos sorprender por Dios. Él nunca se cansa de destrabar la puerta de su corazón para repetir que nos ama y quiere compartir con nosotros su vida. La Iglesia siente la urgencia de anunciar la misericordia de Dios. Su vida es auténtica y creíble cuando con convicción hace de la misericordia su anuncio. Ella sabe que la primera tarea, sobre todo en un momento como el nuestro, lleno de grandes esperanzas y fuertes contradicciones, es la de introducir a todos en el misterio de la misericordia de Dios, contemplando el rostro de Cristo. La Iglesia está llamada a ser el primer testigo veraz de la misericordia, profesándola y viviéndola como el centro de la Revelación de Jesucristo. Desde el corazón de la Trinidad, desde la intimidad más profunda del misterio de Dios, brota y corre sin parar el gran río de la misericordia. Esta fuente nunca podrá agotarse, sin importar cuántos sean los que a ella se acerquen. Cada vez que alguien tendrá necesidad podrá venir a ella, porque la misericordia de Dios no tiene fin. Es tan insondable la profundidad del misterio que encierra, tan inagotable la riqueza que de ella proviene.

En este Año Jubilar la Iglesia se convierta en el eco de la Palabra de Dios que resuena fuerte y decidida como palabra y gesto de perdón, de soporte, de ayuda, de amor. Nunca se canse de ofrecer misericordia y sea siempre paciente en el confortar y perdonar. La Iglesia se haga voz de cada hombre y mujer y repita con confianza y sin descanso: «Acuérdate, Señor, de tu misericordia y de tu amor; que son eternos» (*Sal 25,6*).

Dado en Roma, junto a San Pedro, el 11 de abril, Vigilia del Segundo Domingo de Pascua o de la Divina Misericordia, del Año del Señor 2015, tercero de mi pontificado.

Franciscus

2.2. MENSAXE CO GALLO DA XORNADA MUNDIAL DAS MISIÓN 2015

Queridos hermanos y hermanas:

La Jornada Mundial de las Misiones 2015 tiene lugar en el contexto del **Año de la Vida Consagrada**, y recibe de ello un estímulo para la oración y la reflexión. De hecho, si todo bautizado está llamado a dar testimonio del Señor Jesús proclamando la fe que ha recibido como un don, esto es particularmente válido para la persona consagrada, porque entre la vida consagrada y la misión subsiste un fuerte vínculo. El seguimiento de Jesús, que ha dado lugar

a la aparición de la vida consagrada en la Iglesia, responde a la llamada a tomar la cruz e ir tras él, a imitar su dedicación al Padre y sus gestos de servicio y de amor, a perder la vida para encontrarla. Y dado que toda la existencia de Cristo tiene un carácter misionero, los hombres y las mujeres que le siguen más de cerca asumen plenamente este mismo carácter.

La dimensión misionera, al pertenecer a la naturaleza misma de la Iglesia, es también intrínseca a toda forma de vida consagrada, y no puede ser descuidada sin que deje un vacío que desfigure el carisma. **La misión no es proselitismo o mera estrategia; la misión es parte de la “gramática” de la fe, es algo imprescindible para aquellos que escuchan la voz del Espíritu que susurra “ven” y “ve”.** Quién sigue a Cristo se convierte necesariamente en misionero, y sabe que Jesús «camina con él, habla con él, respira con él. Percibe a Jesús vivo con él en medio de la tarea misionera» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 266).

La misión es una pasión por Jesús pero, al mismo tiempo, es una **pasión por su pueblo**. Cuando nos detenemos ante Jesús crucificado, reconocemos todo su amor que nos dignifica y nos sostiene; y en ese mismo momento percibimos que ese amor, que nace de su corazón traspasado, se extiende a todo el pueblo de Dios y a la humanidad entera; Así redescubrimos que él nos quiere tomar como instrumentos para llegar cada vez más cerca de su pueblo amado (cf. *ibid.*, 268) y de todos aquellos que lo buscan con corazón sincero. En el mandato de Jesús: **“id” están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia.** En ella todos están llamados a anunciar el Evangelio a través del testimonio de la vida; y de forma especial se pide a los consagrados que escuchen la voz del Espíritu, que los llama a ir a las grandes periferias de la misión, entre las personas a las que aún no ha llegado todavía el Evangelio.

El quincuagésimo aniversario del ***Decreto conciliar Ad gentes*** nos invita a releer y meditar este documento que suscitó un fuerte impulso misionero en los Institutos de Vida Consagrada. En las comunidades contemplativas retomó luz y elocuencia la figura de santa Teresa del Niño Jesús, patrona de las misiones, como inspiradora del vínculo íntimo de la vida contemplativa con la misión. Para muchas congregaciones religiosas de vida activa el anhelo misionero que surgió del Concilio Vaticano II se puso en marcha con una apertura extraordinaria a la misión ad gentes, a menudo acompañada por la acogida de hermanos y hermanas provenientes de tierras y culturas encontradas durante la evangelización, por lo que hoy en día se puede hablar de una interculturalidad generalizada en la vida consagrada. Precisamente por esta razón, es urgente volver a proponer el ideal de la misión en su centro: Jesucristo, y en su exigencia: la donación total de sí mismo a la proclamación del

Evangelio. No puede haber ninguna concesión sobre esto: quién, por la gracia de Dios, recibe la misión, está llamado a vivir la misión. Para estas personas, el anuncio de Cristo, en las diversas periferias del mundo, se convierte en **la manera de vivir el seguimiento de él y recompensa los muchos esfuerzos y privaciones**. Cualquier tendencia a desviarse de esta vocación, aunque sea acompañada por nobles motivos relacionados con las muchas necesidades pastorales, eclesiales o humanitarias, no está en consonancia con el llamamiento personal del Señor al servicio del Evangelio. En los Institutos misioneros los formadores están llamados tanto a indicar clara y honestamente esta perspectiva de vida y de acción como a actuar con autoridad en el discernimiento de las vocaciones misioneras auténticas. Me dirijo especialmente a los jóvenes, que siguen siendo capaces de dar testimonios valientes y de realizar hazañas generosas a veces contra corriente: **no dejéis que os roben el sueño de una misión auténtica**, de un seguimiento de Jesús que implique la donación total de sí mismo. En el secreto de vuestra conciencia, preguntaos cuál es la razón por la que habéis elegido la vida religiosa misionera y medid la disposición a aceptarla por lo que es: un don de amor al servicio del anuncio del Evangelio, recordando que, antes de ser una necesidad para aquellos que no lo conocen, el anuncio del Evangelio es una necesidad para los que aman al Maestro.

Hoy, la misión se enfrenta al reto de respetar la necesidad de todos los pueblos de partir de sus propias raíces y de salvaguardar los valores de las respectivas culturas. Se trata de conocer y respetar otras tradiciones y sistemas filosóficos, y reconocer a cada pueblo y cultura el derecho de hacerse ayudar por su propia tradición en la inteligencia del misterio de Dios y en la acogida del Evangelio de Jesús, que es luz para las culturas y fuerza transformadora de las mismas.

Dentro de esta compleja dinámica, nos preguntamos: **“¿Quiénes son los destinatarios privilegiados del anuncio evangélico?”** La respuesta es clara y la encontramos en el mismo Evangelio: **los pobres, los pequeños, los enfermos, aquellos que a menudo son despreciados y olvidados, aquellos que no tienen como pagarte** (cf. Lc 14,13-14). La evangelización, dirigida preferentemente a ellos, es signo del Reino que Jesús ha venido a traer: «Existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres. Nunca los dejemos solos» (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 48). Esto debe estar claro especialmente para las personas que abrazan la vida consagrada misionera: con el voto de pobreza se escoge seguir a Cristo en esta preferencia suya, no ideológicamente, sino como él, identificándose con los pobres, viviendo como ellos en la precariedad de la vida cotidiana y en la renuncia de todo poder para convertirse en hermanos y hermanas de los últimos, llevándoles el testimonio de la alegría del Evangelio y la expresión de la caridad de Dios.

Para vivir el testimonio cristiano y los signos del amor del Padre entre los pequeños y los pobres, las personas consagradas están llamadas a promover, en el servicio de la misión, la presencia de los fieles laicos. Ya el Concilio Ecu­ménico Vaticano II afirmaba: «Los laicos cooperan a la obra de evangelización de la Iglesia y participan de su misión salvífica a la vez como testigos y como instrumentos vivos» (Ad gentes, 41). Es necesario que los misioneros consagra­dos se abran cada vez con mayor valentía a aquellos que están dispuestos a colaborar con ellos, aunque sea por un tiempo limitado, para una experiencia sobre el terreno. Son hermanos y hermanas que quieren compartir la vocación misionera inherente al Bautismo. Las casas y las estructuras de las misiones son lugares naturales para su acogida y su apoyo humano, espiritual y apostólico.

Las Instituciones y Obras misioneras de la Iglesia están totalmente al servi­cio de los que no conocen el Evangelio de Jesús. Para lograr eficazmente este objetivo, estas necesitan los carismas y el compromiso misionero de los consa­grados, pero también, los consagrados, necesitan una estructura de servicio, expresión de la preocupación del Obispo de Roma para asegurar la koinonía, de forma que la colaboración y la sinergia sean una parte integral del testimo­nio misionero. Jesús ha puesto la unidad de los discípulos, como condición para que el mundo crea (cf. Jn 17,21). Esta convergencia no equivale a una sumisión jurídico-organizativa a organizaciones institucionales, o a una mortifi­cación de la fantasía del Espíritu que suscita la diversidad, sino que significa dar más eficacia al mensaje del Evangelio y promover aquella unidad de pro­pósito que es también fruto del Espíritu.

La Obra Misionera del Sucesor de Pedro tiene un **horizonte apostólico uni­versal**. Por ello también necesita de los múltiples carismas de la vida consagra­da, para abordar al vasto horizonte de la evangelización y para poder garan­tizarse una adecuada presencia en las fronteras y territorios alcanzados.

Queridos hermanos y hermanas, la pasión del misionero es el Evangelio. San Pablo podía afirmar: «¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!» (1 Cor 9,16). **El Evangelio es fuente de alegría, de liberación y de salvación para todos los hombres**. La Iglesia es consciente de este don, por lo tanto, no se cansa de pro­clamar sin cesar a todos «lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos» (1 Jn 1,1). La misión de los ser­vidores de la Palabra -obispos, sacerdotes, religiosos y laico- es la de poner a todos, sin excepción, en una relación personal con Cristo. En el inmenso campo de la acción misionera de la Iglesia, todo bautizado está llamado a vivir lo mejor posible su compromiso, según su situación personal. Una respuesta generosa a esta vocación universal la pueden ofrecer los consagrados y las consagradas, a través de una intensa vida de oración y de unión con el Señor y con su sacrificio redentor.

Mientras encomiendo a María, Madre de la Iglesia y modelo misionero, a todos aquellos que, ad gentes o en su propio territorio, en todos los estados de vida cooperan al anuncio del Evangelio, os envío de todo corazón mi Bendición Apostólica.

Vaticano, 24 de mayo de 2015
Solemnidad de Pentecostés

FRANCISCO

2.3. HOMILÍA DO SANTO PADRE FRANCISCO NA SOLEMNIDADE DE SAN PEDRO E SAN PAULO

*Basílica Vaticana
Lunes 29 de junio de 2015*

La lectura tomada de los Hechos de los Apóstoles nos habla de la primera comunidad cristiana acosada por la persecución. Una comunidad duramente perseguida por Herodes que «hizo pasar a cuchillo a Santiago, hermano de Juan» y «decidió detener a Pedro... Mandó prenderlo y meterlo en la cárcel» (12,2-4).

Sin embargo, no quisiera detenerme en las atroces, inhumanas e inexplicables persecuciones, que desgraciadamente perduran todavía hoy en muchas partes del mundo, a menudo bajo la mirada y el silencio de todos. En cambio, hoy quisiera venerar la valentía de los Apóstoles y de la primera comunidad cristiana, la valentía para llevar adelante la obra de la evangelización, sin miedo a la muerte y al martirio, en el contexto social del imperio pagano; venerar su vida cristiana que para nosotros creyentes de hoy constituye *una fuerte llamada a la oración, a la fe y al testimonio*.

Una llamada a la oración. La comunidad era una Iglesia en oración: «Mientras Pedro estaba en la cárcel bien custodiado, la Iglesia oraba insistentemente a Dios por él» (Hch 12,5). Y si pensamos en Roma, las catacumbas no eran lugares donde huir de las persecuciones sino, sobre todo, lugares de oración, donde santificar el domingo y elevar, desde el seno de la tierra, una adoración a Dios que no olvida nunca a sus hijos.

La comunidad de Pedro y de Pablo nos enseña que una Iglesia en oración es una iglesia en pie, sólida, en camino. Un cristiano que reza es un cristiano protegido, custodiado y sostenido, pero sobre todo no está solo.

Y sigue la primera lectura: «Estaba Pedro durmiendo... Los centinelas hacían guardia a la puerta de la cárcel. De repente, se presentó el ángel del Señor, y se iluminó la celda. Tocó a Pedro en el hombro... Las cadenas se le cayeron de las manos» (*Hch* 12,6-7).

¿Pensamos en cuántas veces ha escuchado el Señor nuestra oración enviándonos *un Ángel*? Ese Ángel que inesperadamente nos sale al encuentro para sacarnos de situaciones complicadas, para arrancarnos del poder de la muerte y del maligno, para indicarnos el camino cuando nos extraviamos, para volver a encender en nosotros la llama de la esperanza, para hacernos una caricia, para consolar nuestro corazón destrozado, para despertarnos del sueño existencial, o simplemente para decirnos: «No estás solo».

¡Cuántos ángeles pone el Señor en nuestro camino! Pero nosotros, por miedo, incredulidad o incluso por euforia, los dejamos fuera, como le sucedió a Pedro cuando llamó a la puerta de una casa y una sirvienta llamada Rosa, al reconocer su voz, se alegró tanto, que no le abrió la puerta (cf. *Hch* 12,13-14).

Ninguna comunidad cristiana puede ir adelante sin el apoyo de la oración perseverante, la oración que es el encuentro con Dios, con Dios que nunca falla, con Dios fiel a su palabra, con Dios que no abandona a sus hijos. Jesús se preguntaba: «Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que le gritan día y noche?» (*Lc* 18,7). En la oración, el creyente expresa su fe, su confianza, y Dios expresa su cercanía, también mediante el don de los Ángeles, sus mensajeros.

Una llamada a la fe. En la segunda lectura, San Pablo escribe a Timoteo: «Pero el Señor me ayudó y me dio fuerzas para anunciar íntegro el mensaje... Él me libró de la boca del león. El Señor seguirá librándome de todo mal, me salvará y me llevará a su reino del cielo» (*2 Tm* 4,17-18). Dios no saca a sus hijos del mundo o del mal, sino que les da fuerza para vencerlos. Solamente quien cree puede decir de verdad: «El Señor es mi pastor, nada me falta» (*Sal* 23,1).

Cuántas fuerzas, a lo largo de la historia, ha intentado –y siguen intentando– acabar con la Iglesia, desde fuera y desde dentro, pero todas ellas pasan y la Iglesia sigue viva y fecunda, inexplicablemente a salvo para que, como dice san Pablo, pueda aclamar: «A Él la gloria por los siglos de los siglos» (*2 Tm* 4,18).

Todo pasa, solo Dios permanece. Han pasado reinos, pueblos, culturas, naciones, ideologías, potencias, pero la Iglesia, fundada sobre Cristo, a través de tantas tempestades y a pesar de nuestros muchos pecados, permanece fiel al depósito de la fe en el servicio, porque la Iglesia no es de los Papas, de los obispos, de los sacerdotes y tampoco de los fieles, es única y exclusivamente

de Cristo. Solo quien vive en Cristo promueve y defiende a la Iglesia con la santidad de vida, a ejemplo de Pedro y Pablo.

Los creyentes en el nombre de Cristo han resucitado a muertos, han curado enfermos, han amado a sus perseguidores, han demostrado que no existe fuerza capaz de derrotar a quien tiene la fuerza de la fe.

Una llamada al testimonio. Pedro y Pablo, como todos los Apóstoles de Cristo que en su vida terrena han hecho fecunda a la Iglesia con su sangre, han bebido el cáliz del Señor, y se han hecho amigos de Dios.

Pablo, con un tono conmovedor, escribe a Timoteo: «Yo estoy a punto de ser sacrificado, y el momento de mi partida es inminente. He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe. Ahora me aguarda la corona merecida, con la que el Señor, juez justo, me premiará en aquel día; y no sólo a mí, sino a todos los que tienen amor a su venida» (2 Tm 4,6-8).

Una Iglesia o un cristiano sin testimonio es estéril, un muerto que cree estar vivo, un árbol seco que no da fruto, un pozo seco que no tiene agua. La Iglesia ha vencido al mal gracias al testimonio valiente, concreto y humilde de sus hijos. Ha vencido al mal gracias a la proclamación convencida de Pedro: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo», y a la promesa eterna de Jesús (cf. Mt 16,13-18).

Queridos Arzobispos, el palio que hoy recibís es un signo que representa la oveja que el pastor lleva sobre sus hombros como Cristo, Buen Pastor, y por tanto es un símbolo de vuestra tarea pastoral, es un «signo litúrgico de la comunión que une a la Sede de Pedro y su Sucesor con los metropolitanos y, a través de ellos, con los demás obispos del mundo» (Benedicto XVI, *Angelus*, 29 junio 2005).

Hoy, junto con el palio, quisiera confiaros esta llamada a la oración, a la fe y al testimonio.

La Iglesia os quiere hombres de oración, maestros de oración, que enseñéis al pueblo que os ha sido confiado por el Señor que la liberación de toda cautividad es solamente obra de Dios y fruto de la oración, que Dios, en el momento oportuno, envía a su ángel para salvarnos de las muchas esclavitudes y de las innumerables cadenas mundanas. También vosotros sed ángeles y mensajeros de caridad para los más necesitados.

La Iglesia os quiere hombres de fe, maestros de fe, que enseñéis a los fieles a no tener miedo de los muchos Herodes que los afligen con persecuciones,

con cruces de todo tipo. Ningún Herodes es capaz de apagar la luz de la esperanza, de la fe y de la caridad de quien cree en Cristo.

La Iglesia os quiere hombres de testimonio. Decía san Francisco a sus hermanos: *Predicad siempre el Evangelio y, si fuera necesario, también con las palabras* (cf. *Fuentes franciscanas*, 43). No hay testimonio sin una vida coherente. Hoy no se necesita tanto maestros, sino testigos valientes, convencidos y convincentes, testigos que no se avergüencen del Nombre de Cristo y de su Cruz ni ante leones rugientes ni ante las potencias de este mundo, a ejemplo de Pedro y Pablo y de tantos otros testigos a lo largo de toda la historia de la Iglesia, testigos que, aun perteneciendo a diversas confesiones cristianas, han contribuido a manifestar y a hacer crecer el único Cuerpo de Cristo. Me complace subrayarlo en la presencia –que siempre acogemos con mucho agrado– de la Delegación del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, enviada por el querido hermano Bartolomé I.

Es muy sencillo: porque el testimonio más eficaz y más auténtico consiste en no contradecir con el comportamiento y con la vida lo que se predica con la palabra y lo que se enseña a los otros.

Enseñad a rezar rezando, anunciad la fe creyendo, dad testimonio con la vida.

Franciscus

- 3.1. INSTRUCCIÓN PASTORAL A IGREXA,
SERVIDORA DOS POBRES
- 3.2. NOTA DOS BISPO DE GALICIA CON OCASIÓN
DA OFRENDA DO REINO DE GALICIA
Ó SANTÍSIMO SACRAMENTO

3. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

3.1. INSTRUCCIÓN PASTORAL A IGREXA, SERVIDORA DOS POBRES

Introducción

1. En los últimos años, especialmente desde que estalló la crisis, somos testigos del grave sufrimiento que aflige a muchos en nuestro pueblo motivado por la pobreza y la exclusión social; sufrimiento que ha afectado a las personas, a las familias y a la misma Iglesia. Un sufrimiento que no se debe únicamente a factores económicos, sino que tiene su raíz, también, en factores morales y sociales.

Es de justicia, sin embargo, reconocer que este mismo sufrimiento ha generado un movimiento de generosidad en personas, familias e instituciones sociales que es obligado poner de manifiesto y agradecer en nombre de todos, en especial de los más débiles. Dicha generosidad nos ha recordado la promesa de Dios a través del profeta Elías cuando afirma que no le faltará ni el aceite ni la harina a la pobre viuda que supo compartir con el profeta lo poco que le quedaba para subsistir¹.

La Iglesia nos invita a todos los cristianos, fieles y comunidades, a mostrarnos solidarios con los necesitados y a perseverar sin desmayo en la tarea ya emprendida de ayudarles y acompañarles. El papa Francisco nos dice: “Es mi vivo deseo que el pueblo cristiano reflexione durante el jubileo sobre las obras de misericordia corporales y espirituales. Será un modo para despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina”².

Las comunidades cristianas, Institutos de Vida Consagrada y otras instituciones, están escribiendo entre nosotros una hermosa página de solidaridad y caridad. Basta recordar cómo Cáritas el año 2013 atendió en sus programas a casi dos millones de personas, y cuenta en la actualidad con más de 71.000 voluntarios.

2. Como pastores de la Iglesia, queremos compartir con los fieles y con cuantos quieran escucharnos nuestras preocupaciones ante la difícil situación que

¹– Cf.1 R 17,14

²– FRANCISCO, Bula *Misericordiae vultus*, 15(2015).

estamos viviendo y que a tantos afecta³. Algunos datos esperanzadores nos llevan a pensar que la crisis, poco a poco, se está superando; pero, hasta que no se haga efectiva en la vida de los más necesitados la mejoría que los indicadores macroeconómicos señalan, no podremos conformarnos. Percibimos, por otra parte, que en este período de crisis se han ido acrecentando las desigualdades sociales, debilitando las bases de una sociedad justa. Esta realidad nos está señalando la tarea: nuestro objetivo ha de ser “vencer las causas estructurales de las desigualdades y de la pobreza”, como pide el papa Francisco⁴.

Para contribuir a alcanzar esta meta tan deseable, ofrecemos modestamente estas reflexiones basadas en la Doctrina Social de la Iglesia; en ellas tratamos de aportar motivos para el compromiso y la esperanza, y colaborar con nuestro grano de arena a la inclusión de los necesitados en la sociedad. Intentamos “mirar a los pobres con la mirada de Dios, que se nos ha manifestado en Jesús”⁵. Secundamos así la especial atención que muestra el papa Francisco a la dimensión social de la vida cristiana⁶. Quiera el Señor que nuestra palabra sirva de luz orientadora en el compromiso caritativo, social y político de los cristianos y que nuestro aliento acreciente en todos una solidaridad esperanzada.

1. LA SITUACIÓN SOCIAL QUE NOS INTERPELA

1.1 Nuevos pobres y nuevas pobreza.

Familias golpeadas por la crisis

3. Nos encontramos ante una sociedad envejecida como consecuencia de nuestra baja tasa de natalidad y del escandaloso número de abortos. La familia, ya afectada como tantas instituciones por una crisis cultural profunda, se ve inmersa actualmente en serias dificultades económicas que se agravan por la carencia de una política de decidido apoyo a las familias. Un elevado número de ellas ha visto disminuida su capacidad adquisitiva, lo que ha generado,

³ Documentos de la CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA: Instrucción pastoral “La verdad os hará libres” (1990). “La caridad en la vida de la Iglesia. Propuestas de acción pastoral” (1994). Declaración “Crisis económica y responsabilidad moral”. (1984). Declaración ante la crisis moral y económica (2009). Nota sobre la legislación familiar y la crisis económica (2012). Nota “Los obispos invitan a una mayor solidaridad con las víctimas de la crisis económica (2014).

⁴ FRANCISCO, *Discurso a la Plenaria del Pontificio Consejo “Justitia et Pax”* (2014).

⁵ CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, “*La caridad en la vida de la Iglesia*”, Introducción, p.11.

⁶ Especialmente en el documento que es programático: en el cap. 4 de la Exhort. ap. *Evangelii Gaudium*.

al carecer de la protección social que necesitan y merecen⁷, un incremento de desigualdades y nuevas pobrezas⁸. Situación ésta que aflige de un modo especial a los hogares que han de cuidar de alguna persona discapacitada o sufren la pérdida de empleo de alguno de sus miembros⁹ e incluso de todos.

4. Nos resulta especialmente dolorosa la situación de paro que afecta a los *jóvenes*: sin trabajo, sin posibilidad de independizarse, sin recursos para crear una familia y obligados muchos de ellos a emigrar para buscarse un futuro fuera de su tierra. Asimismo, resulta doloroso el paro que afecta a las personas mayores de 50 años, que apenas tienen esperanza de reincorporarse a la vida laboral. San Juan Pablo II enumeraba las dramáticas consecuencias de un paro prolongado: “La falta de trabajo va contra el ‘derecho al trabajo’, entendido –en el contexto global de los demás derechos fundamentales– como una necesidad primaria, y no un privilegio, de satisfacer las necesidades vitales de la existencia humana a través de la actividad laboral. (...) De un paro prolongado nace la inseguridad, la falta de iniciativa, la frustración, la irresponsabilidad, la desconfianza en la sociedad y en sí mismos; se atrofian así las capacidades de desarrollo personal; se pierde el entusiasmo, el amor al bien; surgen las crisis familiares, las situaciones personales desesperadas y se cae entonces fácilmente –sobre todo los jóvenes– en la droga, el alcoholismo y la criminalidad”¹⁰.

5. También nos duele la situación de la *infancia* que vive en pobreza¹¹, que sufre privaciones básicas, que carece de un ambiente familiar y social apto para crecer, educarse y desarrollarse adecuadamente. Y no podemos olvidar los niños, inocentes e indefensos, a los que se les niega el derecho mismo a nacer¹². Como nos recuerda el papa Francisco “mientras se dan nuevos derechos a la persona, a veces incluso presuntos, no siempre se protege la vida como valor primario y derecho básico de todos los hombres”¹³.

⁷– Un 43,2% están excluidas. FUNDACION FOESSA, *Análisis y perspectivas*, Madrid, Cáritas, 2014.

⁸– Éstas han pasado de 17.042 euros por unidad de consumo en 2009 a 15.635 en 2013. Cf. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) 2012 y 2013, INE, Madrid, agosto de 2014.

⁹– De una tasa de paro cercana al 8% en 2007 se ha llegado al 23,78 % en el primer trimestre de 2015. Fuente: INE. Encuesta de población activa (EPA), 23 de abril de 2015.

¹⁰– San JUAN PABLO II. *Mensaje a los trabajadores y empresarios durante su viaje apostólico a España*, 5, Barcelona (1982). En Juan Pablo II en España, edición especial de la CEE, 1983.

¹¹– Cf. UNICEF. Informe “*La Infancia en España 2014*” (2014).

¹²– 108.690 abortos. Fuente: Ministerio de Sanidad, Servicios sociales e Igualdad, 2013.

¹³– FRANCISCO, *Audiencia a los ginecólogos católicos que participaron en el encuentro de la Federación Internacional de las Asociaciones Médicas Católicas* (2013).

6. Nos preocupa la situación de los *ancianos*, en épocas de bienestar olvidados por sus familias, pero que ahora se han convertido en el alivio de muchas de ellas; con sus escasas pensiones, contribuyen al sustento de sus hijos y, con su esfuerzo personal, cuidan de sus nietos; pero ello les sobrecarga de trabajo y reduce su bienestar empeorando ostensiblemente sus condiciones de vida. Los abuelos, junto con los jóvenes y niños, “son la esperanza de un pueblo. Los niños y los jóvenes porque sacarán adelante a ese pueblo; los abuelos porque tienen la sabiduría de la historia, son la memoria de un pueblo. Custodiar la vida en un tiempo donde los niños y los abuelos entran en esta cultura del descarte y se piensa en ellos como material desechable ¡No! Los niños y los abuelos son la esperanza de un pueblo”.¹⁴

7. Asimismo nos aflige el incremento del número de *mujeres* afectadas por la penuria económica pues, no sin razón, se habla de ‘feminización de la pobreza’. Algunas de ellas incluso son víctimas de la trata de personas con fines de explotación sexual, particularmente las extranjeras, engañadas en su país de origen con falsas ofertas de trabajo y explotadas aquí en condiciones similares a la esclavitud.

Igualmente nos duele sobremanera la violencia doméstica que tiene a las mujeres como sus principales víctimas. Resulta necesario incrementar medidas de prevención y de protección legal, pero sobre todo fomentar una mejor educación y cultura de la vida que lleve a reconocer y respetar la igual dignidad de la mujer.

Las pobrezas del mundo rural y de los hombres y mujeres del mar

8. Muchas veces pensamos en la pobreza en nuestras ciudades pero atendemos menos, por no tener tanta resonancia en los medios de comunicación, a la *pobreza de los hombres y mujeres del campo y del mar*. La articulación actual de la economía ha desplazado a muchas personas del mundo rural, incidiendo gravemente en su despoblación y envejecimiento. Los labradores y ganaderos han visto incrementados extraordinariamente los gastos de producción, sin que hayan podido repercutirlos en el precio de sus productos. Los pueblos más pequeños son habitados mayoritariamente por ancianos y personas solas. Todo ello plantea problemas sociales de un profundo calado.

La pobreza del mundo rural, a veces, puede ser alimentada también por las mismas políticas de subsidios, que llegan a convertirse en una verdadera cultura de la subvención y que priva a las personas de su dignidad. Algunos obispos ya denunciaron esta situación: “Frente a la mentalidad tan extendida del derecho a la dádiva y de la subvención, se hace necesario promover la estima

¹⁴ FRANCISCO, *Discurso al Movimiento por la Vida Italiano* (2014).

del trabajo y del sacrificio como medio justo de crecimiento personal y colectivo para el logro del bienestar”¹⁵.

La emigración, nueva forma de pobreza

9. En la actualidad los flujos migratorios y sus efectos están reconfigurando Europa. La migración debe ser entendida como el ejercicio del derecho de todo ser humano a buscar mejores condiciones de vida en un país diferente al suyo. Hay un amplio consenso respecto al hecho de encontrarnos en un nuevo ciclo migratorio. Ahora es el momento del asentamiento, de la integración, de trabajar en el logro de la convivencia, sobre todo con las nuevas generaciones. Ha llegado la hora de reconocer la aportación que han hecho los inmigrantes a nuestra sociedad. Hemos de valorar la riqueza de los otros, cultivando la actitud de acogida y el intercambio enriquecedor, a fin de crear una convivencia más fraternal y solidaria. En un futuro próximo nuestra sociedad será, en mayor medida, multiétnica, intercultural y plurireligiosa.

Los inmigrantes son los pobres entre los pobres. Los inmigrantes sufren más que nadie la crisis que ellos no han provocado. En estos últimos tiempos, debido a la preocupación del momento económico que vivimos, se han recordado sus derechos. Los más pobres entre nosotros son los extranjeros sin papeles, a los que no se les facilita servicios sociales básicos, olvidando así aquellas palabras de san Juan Pablo II: “La pertenencia a la familia humana otorga a cada persona una especie de ciudadanía mundial, haciéndola titular de derechos y deberes, dado que los hombres están unidos por un origen y supremo destino comunes”¹⁶.

Además, son necesarios programas que vayan más allá de la protección de fronteras¹⁷, así como el compromiso por parte de los responsables de la Unión Europea, de cuyo territorio somos una frontera más. Exhortamos a las autoridades a ser generosas en la acogida y en la cooperación con los países de origen en orden a lograr unas sociedades más humanas y más justas.

1.2.– La corrupción, un mal moral

10. Los procesos de corrupción que se han hecho públicos, derivados de la codicia financiera y la avaricia personal, provocan alarma social y despiertan gran preocupación entre los ciudadanos. Esas prácticas alteran el normal desarrollo de la actividad económica, impidiendo la competencia leal y encarecien-

¹⁵– OBISPOS DEL SUR DE ESPAÑA, *Nota ante las elecciones autonómicas*, 8 (2012).

¹⁶– San JUAN PABLO II, *Mensaje para la Jornada Mundial de la paz*, 6 (2005).

¹⁷– Cf. FRANCISCO, Homilía en Lampedusa (2013). BLÁZQUEZ, R. Discurso a la CV Asamblea Plenaria (2015).

do los servicios. El enriquecimiento ilícito que supone constituye una seria afrenta para los que están sufriendo las estrecheces derivadas de la crisis; esos abusos quiebran gravemente la solidaridad y siembran la desconfianza social. Es una conducta éticamente reprochable, y un grave pecado.

11. La corrupción política, como enseña el *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, «compromete el correcto funcionamiento del Estado, influyendo negativamente en la relación entre gobernantes y gobernados; introduce una creciente desconfianza respecto a las instituciones públicas, causando un progresivo menosprecio de los ciudadanos por la política y sus representantes, con el consiguiente debilitamiento de las instituciones»¹⁸.

Es de justicia reconocer que la mayoría de nuestros políticos ejerce con dedicación y honradez sus funciones públicas; por eso resulta urgente tomar las medidas adecuadas para poner fin a esas prácticas lesivas de la armonía social. La falta de energía en su erradicación puede abrir las puertas a indeseadas perturbaciones políticas y sociales.

Como pastores de la Iglesia que peregrina en España, consideramos esta situación como una grave deformación del sistema político¹⁹. Es necesario que se produzca una verdadera regeneración moral a nivel personal y social y, como consecuencia, un mayor aprecio por el bien común, que sea verdadero soporte para la solidaridad con los más pobres y favorezca la auténtica cohesión social. Dicha regeneración nace de las virtudes morales y sociales, se fortalece con la fe en Dios y la visión trascendente de la existencia, y conduce a un irrenunciable compromiso social por amor al prójimo²⁰.

1.3.– El empobrecimiento espiritual

12.– Por último, y determinando las pobrezas anteriores, nos referimos al empobrecimiento espiritual. Como pastores de la Iglesia pensamos que, por encima de la pobreza material, hay otra menos visible, pero más honda, que afecta a muchos en nuestro tiempo y que trae consigo serias consecuencias personales y sociales. La indiferencia religiosa, el olvido de Dios, la ligereza con que se cuestiona su existencia, la despreocupación por las cuestiones fundamentales sobre el origen y destino trascendente del ser humano no dejan de tener influencia en el talante personal y en el comportamiento moral y social

¹⁸ Pontificio Consejo "JUSTITIA ET PAX". *Compendio de Doctrina Social de la Iglesia*, 411. Cf. Bula *Misericordiae vultus*, 19.

¹⁹ Cf. *Compendio de Doctrina Social de la Iglesia*, n. 411.

²⁰ Cf. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Nota pastoral *Una llamada a la solidaridad y a la esperanza*. CIV Asamblea Plenaria (2014).

del individuo. Lo afirmaba el beato Pablo VI citando a un importante teólogo conciliar: “Ciertamente, el hombre puede organizar la tierra sin Dios, pero, al fin y al cabo, sin Dios no puede menos de organizarla contra el hombre”²¹.

La personalidad del hombre se enriquece con el reconocimiento de Dios. La fe en Dios da claridad y firmeza a nuestras valoraciones éticas. El conocimiento del Dios amor nos mueve a amar a todo hombre; el sabernos criaturas amadas de Dios nos conduce a la caridad fraterna y, a su vez, el amor fraterno nos acerca a Dios y nos hace semejantes a Él. Es Jesucristo quien nos ha dado a conocer el rostro paternal de Dios. Ignorar a Cristo constituye una indigencia radical. Como cristianos nos duele profundamente la pobreza de no conocerle²². Pero quien le conoce de verdad, inmediatamente lo reconoce en todos los pobres, en todos los desfavorecidos, en los “pordioseros” de pan o de amor, en las periferias existenciales. Como señala el Concilio Vaticano II, “el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado”²³.

13. Somos conscientes de que el empobrecimiento espiritual se da también en muchos bautizados que carecen de una suficiente formación cristiana y vivencia de la fe; esta falta de base les convierte en víctimas fáciles de ideologías alicortas, tan propagadas como inconsistentes, que les conducen a veces a una visión de las cosas y del mundo de espaldas a Dios, a un agnosticismo endeble. Nos están reclamando a gritos el beneficio de una nueva evangelización.

Cuando los cristianos tienen la experiencia gozosa del encuentro con Jesucristo, alimentada por la oración, la Palabra de Dios y la participación fructuosa en los sacramentos, se acercan a la madre Iglesia deseosos de amarla más y de hacerla crecer, se empeñan en su edificación, viven una fe comprometida socialmente, y aprenden a encontrar y a servir a Cristo en los pobres.

14. Los pobres también están necesitados de nuestra solicitud espiritual. Comprobamos con dolor que “la peor discriminación que sufren es la falta de atención espiritual. La inmensa mayoría de los pobres tiene una especial apertura a la fe; necesitan a Dios y no podemos dejar de ofrecerles su amistad, su bendición, su Palabra, la celebración de los Sacramentos y la propuesta de un camino de crecimiento y de maduración en la fe. La opción preferencial por los pobres debe traducirse principalmente en una atención religiosa privilegiada y prioritaria”²⁴.

²¹– PABLO VI, carta enc. *Populorum progressio*, 42. Cf. H.DE LUBAC, *Le drame de l’humanisme athée*, 3ª. Ed., Paris, Spes, 1945, 10.

²²– Cf. FRANCISCO, *Mensaje para la Cuaresma*, 2014.

²³– CONC. ECUM. VAT.II, *Gaudium et spes*, 22.

²⁴– FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 200.

2.- FACTORES QUE EXPLICAN ESTA SITUACIÓN SOCIAL

2.1.- *La negación de la primacía del ser humano*

15. En el origen de la actual crisis económica hay una crisis previa²⁵: “La negación de la primacía del ser humano”²⁶. Esta negación es consecuencia de negar la primacía de Dios en la vida personal y social. San Juan Pablo II habló de estructuras de pecado. Dichas estructuras se fundan en el pecado personal y se refuerzan, se difunden y son fuente de otros pecados, condicionando la conducta de las personas y de los pueblos²⁷.

Un orden económico establecido exclusivamente sobre el afán del lucro y las ansias desmedidas de dinero, sin consideración a las verdaderas necesidades del hombre, está aquejado de desequilibrios que las crisis recurrentes ponen de manifiesto. El hombre no puede ser considerado como un simple consumidor, capaz de alimentar con su voracidad creciente los intereses de una economía deshumanizada. Tiene necesidades más amplias. Sin olvidar que “el objetivo exclusivo del beneficio, cuando es obtenido mal y sin el bien común como fin último, corre el riesgo de destruir riqueza y crear pobreza”²⁸. Hoy imperan en nuestra sociedad las leyes inexorables del beneficio y de la competitividad. Como consecuencia, muchas personas se ven excluidas y marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida. Parecía que todo crecimiento económico, favorecido por la economía de mercado, lograba por sí mismo mayor inclusión social e igualdad entre todos. Pero esta opinión ha sido desmentida muchas veces por la realidad. Se impone la implantación de una economía con rostro humano.

16. Urge recuperar una economía basada en la ética y en el bien común por encima de los intereses individuales y egoístas. El papa Francisco ilumina el contenido de esta primacía: “Afirmar la dignidad de la persona significa reconocer el valor de la vida humana, que se nos da gratuitamente y, por eso, no puede ser objeto de intercambio o de comercio (...) preocuparse de la fragilidad, de la fragilidad de los pueblos y de las personas. Cuidar la fragilidad quiere decir fuerza y ternura, lucha y fecundidad, en medio de un modelo funcionalista y privatista que conduce inexorablemente a la «cultura del descarte». Cuidar de la fragilidad, de las personas y de los pueblos significa proteger

25_ Cf. OBISPOS DE NAVARRA Y DEL PAÍS VASCO. Carta conjunta de Cuaresma-Pascua “Una economía al servicio de las personas” (2011).

26_ FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*,55.

27_ Cf. San JUAN PABLO II, Carta enc. *Sollicitudo rei socialis*, 36.

28_ BENEDICTO XVI, *Caritas in veritate*, 21.

la memoria y la esperanza; significa hacerse cargo del presente en su situación más marginal y angustiante y ser capaz de dotarlo de dignidad”²⁹.

2.2.– La cultura de lo inmediato y de la técnica

17. La inmediatez parece haberse apoderado de la vida pública, de la vida privada, de las relaciones sociales y de las instituciones. Como denuncia el papa Francisco, “en la cultura predominante, el primer lugar está ocupado por lo exterior, lo inmediato, lo visible, lo rápido, lo superficial, lo provisorio. Lo real cede el lugar a la apariencia”³⁰. En la cultura del aquí y del ahora, no hay espacio para la solidaridad con los otros, con los que se encuentran lejos o con los que vendrán más adelante. Incluso nos mostramos comprensivos, por no decir permisivos, con decisiones que no responden a criterios éticos pero que son acordes con la lógica pragmática que parece inundar nuestro día a día. Ese pragmatismo nos invita a no asumir proyectos que conlleven renuncia, salvo que el esfuerzo invertido tenga una compensación rápida y suficiente.

18. En la “sociedad del conocimiento”, la técnica parece ser la razón última de todo lo que nos rodea. La misma crisis actual no es entendida como un fenómeno de carácter moral, sino como una crisis de crecimiento, de aplicación correcta de las reformas, en definitiva, como un problema de orden exclusivamente técnico.

El desarrollo técnico parece ser la panacea para resolver todos nuestros males. Pero la técnica no es la medida de todas las cosas, sino el ser humano y su dignidad. En efecto, sin un fortalecimiento de la conciencia moral de nuestros ciudadanos, el control automático del mercado siempre será insuficiente, como se viene demostrando repetidamente. En este sentido, resultan difíciles de justificar apuestas educativas que privilegian lo científico y lo técnico en detrimento de contenidos humanistas, morales y religiosos que podrían colaborar a la solución³¹.

2.3.– Un modelo centrado en la economía

19. Gran parte de la pobreza que actualmente existe en nuestro pueblo tiene que ver con la crisis que estamos viviendo y con la vigente situación social. Esta crisis es difícilmente explicable sin adoptar una perspectiva global que se extienda más allá de nuestras fronteras, pero algunas características de

²⁹– FRANCISCO, *Discurso al Parlamento Europeo*. n. 8 (2014).

³⁰– FRANCISCO, *Exhort. ap. Evangelii gaudium*, 62.

³¹– Cf. BENEDICTO XVI, *Mensaje a la diócesis de Roma sobre la tarea urgente de la educación* (2008).

la misma son específicas de nuestro país. Entre nosotros, las causas de la actual situación, según los expertos, son, entre otras, la explosión de la burbuja inmobiliaria, un endeudamiento excesivo, y, también, la insuficiente regulación y supervisión que han conducido a efectuar recortes generalizados en los servicios, al asumir el endeudamiento público y privado, por lo que las pérdidas se han socializado, aunque los beneficios no se compartieron. Lo que la crisis ha puesto de manifiesto es que, en nuestra economía, en época de recesión, se acrecienta la pobreza, sin que llegue a recuperarse en la misma medida en épocas expansivas.

La crisis no ha sido igual para todos. De hecho, para algunos, apenas han cambiado las cosas³². Todos los datos oficiales muestran el aumento de la desigualdad y de la exclusión social, lo que representa sin duda una seria amenaza a largo plazo.

20. Aspectos como la lucha contra la pobreza, un ideal compartido de justicia social y de solidaridad –que deberían centrar nuestro proyecto como nación–, se sacrifican en aras del crecimiento económico. Tanto el diagnóstico explicativo de la crisis como las propuestas de solución provenientes de la política económica se nos han presentado en un marco de funcionamiento económico inevitable, cuando, en realidad, ha sido el comportamiento irracional o inmoral de los individuos o las instituciones la causa principal de la situación económica actual. Ante este “mal funcionamiento”, la única solución aplicada ha sido la de las reformas y los reajustes.

Si la crisis se ha desencadenado entre nosotros con rapidez, ha sido en gran medida por dar prioridad a una determinada forma de economía basada exclusivamente en la lógica del crecimiento, en la convicción de que “más es igual a mejor”. Sin duda, es el modelo mismo el que corresponde revisar.

2.4.– La idolatría de la lógica mercantil

21. La extensión ilimitada de la lógica mercantil se acaba convirtiendo en una “idolatría” que tiene consecuencias no sólo económicas, sino también éticas y culturales; en lugar de tener fe en Dios, se prefiere adorar a un ídolo que nosotros mismos hemos hecho³³. Es la nueva versión del antiguo becerro de oro, el fetichismo del dinero, la dictadura de una economía sin un rostro y sin un objetivo verdaderamente humano³⁴. La realidad ha puesto ante

³²– Cf. OCDE, “*Income Inequality Update- June 2014*”. Según este informe el 10% de las rentas más altas de España se ha librado de los efectos de la crisis.

³³– Cf. FRANCISCO, Carta enc. *Lumen Fidei*,13.

³⁴– Cf. FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 55.

nuestros ojos la lógica económica en su dimensión idolátrica³⁵. La ideología que defiende la autonomía absoluta de los mercados y de la actividad financiera insta una tiranía invisible que impone unilateralmente sus leyes y sus reglas³⁶. “Cuando esto sucede estamos ante una verdadera idolatría en la que al dinero se le rinde culto y se le ofrecen sacrificios; a la postre, es el rendimiento económico el que da fundamento a nuestra existencia y dictamina la bondad o maldad de nuestras acciones e incluso la actividad política se convierte en una tecnocracia o pura gestión y no en una empresa de principios, valores e ideas”³⁷.

22. Se dice que la economía tiene su propia lógica que no puede mezclarse con cuestiones ajenas, por ejemplo, éticas. Ante afirmaciones como ésta es necesario reaccionar recuperando la dimensión ética de la economía, y de una ética “amiga” de la persona, pues “la ética lleva a un Dios que espera una respuesta comprometida que está fuera de las categorías del mercado.”³⁸ “La exigencia de la economía de ser autónoma, de no estar sujeta a injerencias de carácter moral, ha llevado al hombre a abusar de los instrumentos económicos incluso de manera destructiva”.³⁹ ¿No es eso destruir y sacrificar al ser humano en aras de intereses perversos?

La actividad económica, por sí sola, no puede resolver todos los problemas sociales; su recta ordenación al bien común es incumbencia sobre todo de la comunidad política, la que no debe eludir su responsabilidad en esta materia. “Por tanto, se debe tener presente que separar la gestión económica, a la que correspondería únicamente producir riqueza, de la acción política, que tendría el papel de conseguir la justicia mediante la redistribución, es causa de graves desequilibrios”.⁴⁰

Esta tarea de restablecer la justicia mediante la redistribución está especialmente indicada en momentos como los que estamos viviendo. Es importante para la armonía de la vida social. «La dignidad de cada persona humana y el bien común son cuestiones que deberían estructurar toda política económica, pero a veces parecen sólo apéndices agregados desde fuera para completar

35_ Cf. San JUAN PABLO II, Carta enc. *Centesimus annus*, 40.

36_ Cf. FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 56.

37_ BLÁZQUEZ R., Discurso inaugural de la CV Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española (20-4-2015).

38_ FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 57.

39_ BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in Veritate*, 34.

40_ BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in Veritate*, 36.

un discurso político sin perspectivas ni programas de verdadero desarrollo integral».41

3.- PRINCIPIOS DE DOCTRINA SOCIAL QUE ILUMINAN LA REALIDAD

La Iglesia, maestra de humanidad, ha venido elaborando a lo largo de los siglos un corpus doctrinal cuyos principios nos orientan en la recta ordenación de las relaciones humanas y de la sociedad, y nos permiten formar un juicio moral sobre las realidades sociales. Para evaluar la actual situación evocamos algunos.

3.1.- La dignidad de la persona

23. La primacía en el orden social la tiene la persona. La economía está al servicio de la persona y de su desarrollo integral42. El hombre no es un instrumento al servicio de la producción y del lucro. Detrás de la actual crisis, lo que se esconde es una visión reduccionista del ser humano que lo considera como simple *homo oeconomicus*, capaz de producir y consumir. Necesitamos un modo de desarrollo que ponga en el centro a la persona; ya que, si la economía no está al servicio del hombre, se convierte en un factor de injusticia y exclusión. El hombre necesita mucho más que satisfacer sus necesidades primarias.

24. El documento "La Iglesia y los pobres" recordaba hace 20 años que nuestro servicio a la liberación del pobre debe ser integral y, en consecuencia, «lo que debemos evitar siempre es hacer un uso parcial y exclusivista del concepto de liberación reduciéndolo solamente a lo espiritual o a lo material, a lo individual o a lo social, a lo eterno o a lo temporal»43.

3.2.- El destino universal de los bienes

25. En una cultura que excluye y olvida a los más pobres, hasta el punto de considerarlos un desecho para esta sociedad del consumo y del bienestar, es urgente tomar conciencia de otro principio básico de la Doctrina Social de la Iglesia: el destino universal de los bienes. "No se debe considerar a los pobres como un "fardo", sino como una riqueza incluso desde el punto de vista estrictamente económico"44.

41_ FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 203.

42_ Cf. FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 55

43_ COMISIÓN EP. DE PASTORAL SOCIAL (CEE), *La Iglesia y los pobres*, 144 (1994).

44_ BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in Veritate*, 15.

En la Sagrada Escritura se afirma repetidamente que la tierra es creación de Dios, que desea que todos sus hijos disfruten de ella por igual⁴⁵. Se dictan leyes para que, periódicamente, en los años jubilares, se restablezca la igualdad y todos tengan acceso a los bienes⁴⁶ y se recuerda que la tierra debe tener una función social.⁴⁷ En ocasiones se ve como Dios levanta su voz, por medio de los profetas, contra la acumulación de los bienes en pocas manos.⁴⁸ Y Jesús se aplica a sí mismo la misión de proclamar un año de gracia del Señor, es decir, la tarea de implantar la justicia rehaciendo la igualdad.⁴⁹

Los Padres de la Iglesia, inspirados en la Biblia, denunciaron la acumulación de bienes por parte de algunos mientras otros vivían en la pobreza. San Juan Crisóstomo afirmaba que “no hacer participar a los pobres de los propios bienes es robarles y quitarles la vida. Lo que poseemos no son bienes nuestros sino los suyos”⁵⁰ y san Agustín decía que cuando tú tienes y tu hermano no, ocurren dos cosas: “Él carece de dinero y tú de justicia”⁵¹. San Gregorio Magno concluía que “cuando suministramos algunas cosas necesarias a los indigentes, les devolvemos lo que es suyo, no damos generosamente de lo nuestro: Satisfacemos una obra de justicia, más que hacer una obra de misericordia”⁵².

26. La Doctrina Social de la Iglesia, arraigada en esta tradición, ha afirmado claramente el destino universal de los bienes: “Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene para uso de todos los hombres y pueblos. En consecuencia, los bienes creados deben llegar a todos de forma equitativa bajo la égida de la justicia y con la compañía de la caridad”⁵³. Igualmente ha recordado que la propiedad privada no es un derecho absoluto e intocable, sino subordinado al destino universal de los bienes.⁵⁴

⁴⁵– Cf. Lev 25,23; Jos 22,19; Os 9,3; Ez 36,5.

⁴⁶– Cf. Lev 25,8-13 y 23-28.

⁴⁷– Cf. Lev 19,9-10; 23, 22.

⁴⁸– Cf. Is 5,8-9; Am 8,4-7.

⁴⁹– Cf. Lc 4,18-19.

⁵⁰– *In Lazarum*, concio 2,6. En Catecismo de la Iglesia Católica, 2446.

⁵¹– Sermón 239, 4: PL 38,1126.

⁵²– *Regula pastoralis* 3,21: PL 77,87.

⁵³– CONC. ECUM. VAT. II, *Gaudium et spes*, 69.

⁵⁴– Cf. *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, 177 (2005).

Como expresó tan claramente san Juan Pablo II, sobre toda propiedad privada «grava una hipoteca social».⁵⁵

El destino universal de los bienes hay que extenderlo hoy a los frutos del reciente progreso económico y tecnológico, que no deben constituir un monopolio exclusivo de unos pocos sino que han de estar al servicio de las necesidades primarias de todos los seres humanos. Esto nos exige velar especialmente por aquellos que se encuentran en situación de marginación o impedidos para lograr un desarrollo adecuado.

3.3.– Solidaridad, defensa de los derechos y promoción de deberes

27. Necesitamos repensar el concepto de *solidaridad* para responder adecuadamente a los problemas actuales. Nos ayudarán dos citas. La primera está tomada de san Juan Pablo II: «La solidaridad no es, pues, un sentimiento superficial por los males de tantas personas, cercanas o lejanas. Al contrario, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos».⁵⁶ La segunda es del papa Francisco: «La palabra “solidaridad” está un poco desgastada y a veces se la interpreta mal, pero es mucho más que algunos actos esporádicos de generosidad. Supone crear una nueva mentalidad que piense en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos».⁵⁷

28. Debemos recordar que es la comunidad política –por la acción de los legisladores, los gobiernos y los tribunales– la que tiene la responsabilidad de garantizar la realización de los derechos de sus ciudadanos; a sus gestores, en primer lugar, les incumbe la tarea de promover las condiciones necesarias para que, con la colaboración de toda la sociedad, los derechos económico-sociales puedan ser satisfechos, como el derecho al trabajo digno, a una vivienda adecuada, al cuidado de la salud, a una educación en igualdad y libertad. La implantación de un sistema fiscal eficiente y equitativo es primordial para conseguirlo. Para garantizar otros derechos fundamentales, como la defensa de la vida desde la concepción hasta la muerte natural, es necesario, además, la efectiva voluntad política de establecer la legislación pertinente y, en especial, la referida a la protección de la infancia y la maternidad.

⁵⁵– San JUAN PABLO II, Carta enc. *Sollicitudo rei socialis*, 42.

⁵⁶– San JUAN PABLO II, Carta enc. *Sollicitudo rei socialis*, 38.

⁵⁷– FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 188, 189.

29. El ser humano no es sólo sujeto de derechos, también lo es de *deberes*; al derecho de uno responde el deber correlativo de otro. En particular, los derechos económico-sociales no pueden realizarse si todos y cada uno de nosotros no colaboramos y aceptamos las cargas que nos corresponden; requieren de bienes materiales para satisfacerlos, y estos son fruto del trabajo diligente del hombre.

Debemos advertir que «lamentablemente, aun los derechos humanos pueden ser utilizados como justificación de una defensa exacerbada de los derechos individuales o de los derechos de los pueblos más ricos (...) Hay que recordar siempre que el planeta es de toda la humanidad y para toda la humanidad, y que el solo hecho de haber nacido en un lugar con menores recursos o menor desarrollo no justifica que algunas personas vivan con menor dignidad. Hay que repetir que “los más favorecidos deben renunciar a algunos de sus derechos para poner con mayor liberalidad sus bienes al servicio de los demás».⁵⁸

3.4.– El bien común

30. Una exigencia moral de la caridad es la búsqueda del bien común. Éste «es el bien de ese “todos nosotros”, formado por individuos, familias y grupos intermedios que se unen en comunidad social. (...) Desear el bien común y esforzarse por él es exigencia de justicia y caridad. Trabajar por el bien común es cuidar, por un lado, y utilizar, por otro, ese conjunto de instituciones que estructuran jurídica, civil, política y culturalmente la vida social, que se configura así como *pólis*, como ciudad. Se ama al prójimo tanto más eficazmente, cuanto más se trabaja por un bien común que responda también a sus necesidades reales. Todo cristiano está llamado a esta caridad, según su vocación y sus posibilidades de incidir en la *pólis*. Ésta es la vía institucional –también política, podríamos decir– de la caridad».⁵⁹ Una caridad que, en una sociedad globalizada, ha de buscar el bien común de toda la familia humana, es decir, de todos los hombres y de todos los pueblos y naciones. “No se trata sólo ni principalmente de suplir las deficiencias de la justicia, aunque en ocasiones es necesario hacerlo. Ni mucho menos se trata de encubrir con una supuesta caridad las injusticias de un orden establecido y asentado en profundas raíces de dominación o explotación. Se trata más bien de un compromiso activo y operante, fruto del amor cristiano a los demás hombres, considerados como hermanos, en favor de un mundo justo y más fraterno, con especial atención a las necesidades de los más pobres”⁶⁰.

⁵⁸– FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 190.

⁵⁹– BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in Veritate*, 7. Cf. Concilio Vat.II. Const. *Gaudium et spes*, 26.

⁶⁰– CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA. *Los católicos en la vida pública*, 61 (1986).

3.5.– El principio de subsidiariedad

31. Este principio regula las funciones que corresponden al Estado y a los cuerpos sociales intermedios permitiendo que éstos puedan desarrollar su función sin ser anulados por el Estado u otras instancias de orden superior⁶¹. Y, al distribuir la compleja red de relaciones que forman el tejido social, la subsidiariedad nos hace sentirnos como personas activas y responsables que viven y se realizan en las distintas comunidades y asociaciones, de orden familiar, educativo, religioso, cultural, recreativo, deportivo, económico, profesional o político. Estas instituciones surgen espontáneamente como resultado de las necesidades del hombre y de su tendencia asociativa y vertebran la necesaria sociedad civil que todos estamos llamados a promover y fortalecer.

El principio de subsidiariedad establece un contrapunto a las tendencias totalitarias de los Estados y permite un justo equilibrio entre la esfera pública y la privada; reclama del Estado el aprecio y apoyo a las organizaciones intermedias y el fomento de su participación en la vida social. Pero nunca será un pretexto para descargar sobre ellas sus obligaciones eludiendo las responsabilidades que al Estado le son propias; fenómeno que está comenzando a suceder en la medida en que los organismos públicos pretenden desentenderse de los problemas transfiriendo a instituciones privadas, servicios sociales básicos, como, por ejemplo, la atención social a transeúntes.

3.6.– El derecho a un trabajo digno y estable

32. La política más eficaz para lograr la integración y la cohesión social es, ciertamente, la creación de empleo. Pero, para que el trabajo sirva para realizar a la persona, además de satisfacer sus necesidades básicas, ha de ser un trabajo digno y estable. Benedicto XVI lanzó un llamamiento para “una coalición mundial a favor del trabajo decente”⁶². La apuesta por esta clase de trabajo es el empeño social por que todos puedan poner sus capacidades al servicio de los demás. Un empleo digno nos permite desarrollar los propios talentos, nos facilita su encuentro con otros y nos aporta autoestima y reconocimiento social.

La política económica debe estar al servicio del trabajo digno⁶³. Es imprescindible la colaboración de todos, especialmente de empresarios, sindicatos y

⁶¹– Cf. PÍO XI, Carta enc. *Quadragesimo anno*, 79. Catecismo de la Iglesia Católica, nn.1883-1885 y Compendio de la Doctrina social de la Iglesia, 160.185.

⁶²– Cf. BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in veritate*, 63

⁶³– Cf. San JUAN PABLO II, Carta enc. *Laborem exercens*, 63.

políticos, para generar ese empleo digno y estable, y contribuir con él al desarrollo de las personas y de la sociedad. Es una destacada forma de caridad y justicia social.

4.– PROPUESTAS ESPERANZADORAS DESDE LA FE

33. Ante la ardua tarea que debemos afrontar, necesitamos levantar la mirada y acudir a Dios para que Él nos inspire. Estamos convencidos de que la apertura a la trascendencia puede formar una nueva mentalidad política y económica que ayude a superar la dicotomía absoluta entre la economía y el bien común social⁶⁴. En la Palabra de Dios encontramos luz suficiente para ordenar las cuestiones sociales. El Evangelio ilumina el cambio e infunde esperanza.

Ofrecemos algunas pautas para el compromiso caritativo, social y político en el momento histórico que nos toca vivir. Deseamos que estas propuestas sirvan para avivar la esperanza en los corazones y para ayudar a construir juntos espacios de solidaridad, tanto en nuestra sociedad como, especialmente, en el interior de nuestras comunidades eclesiales, que han de ser casas de misericordia⁶⁵.

La Iglesia ha sido desde su nacimiento una comunidad que ha vivido el amor. En ella se ha amado y servido a todos, especialmente a los más pobres a quienes ya los Santos Padres consideraban el ‘tesoro de la Iglesia’. Los monasterios han socorrido siempre a las personas necesitadas y han transmitido gratuitamente la cultura y el cultivo de la tierra. Las primeras universidades, al igual que los primeros hospitales y centros de atención sanitaria, han nacido de la mano de la Iglesia. Las diversas congregaciones religiosas, las cofradías y, en general, todas las instituciones eclesiales tienen como fin el ejercicio de la caridad. La Iglesia es caridad. Lo ha sido, lo es y será siempre, si quiere ser la Iglesia de Cristo que dio su vida por todos. Cáritas, Manos Unidas y otras organizaciones de la Iglesia especialmente vinculadas a Institutos de Vida Consagrada, gozan de un bien ganado prestigio por su cercanía, atención y promoción de los más pobres.

4.1.– *Promover una actitud de continua renovación y conversión*

34. La solidaridad de Jesús con los hombres y, sobre todo, con los pobres de su tiempo, le llevó a comenzar su misión invitando a la conversión: «Se ha cumplido el tiempo y está cerca el Reino de Dios. Convertíos y creed en el

⁶⁴– Cf. FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 205.

⁶⁵– Cf. FRANCISCO, *Mensaje para la Cuaresma*, 2015, nº 2.

Evangelio» (Mc 1,15). También nosotros, si queremos ser hoy buena noticia para los pobres y hacerles presente el Evangelio del amor compasivo y misericordioso de Dios, tenemos que ponernos en actitud de conversión, tal como nos lo propone el papa Francisco:

«Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una pastoral de conversión y misionera que no puede dejar las cosas como están». ⁶⁶ Esta llamada a cambiar nos afecta a todos, personas e instituciones, y en todos los niveles de la existencia: personales, sociales e institucionales.

La conversión, si es auténtica, trae consigo una esmerada solicitud por los pobres desde el encuentro con Cristo. En la medida en que nos adhiramos más a Cristo, en la medida en que nos conformemos más a Él, de manera que veamos con sus ojos, escuchemos con sus oídos y sintamos con su corazón, nuestra caridad será más activa y más eficaz. Cuanto más identificados estemos con los sentimientos de Cristo Jesús⁶⁷, más encendido será nuestro amor a los hermanos. La conversión a Cristo ha de ir de la mano de un retorno solícito a los que necesitan nuestro auxilio.

Por otro lado, al contemplar las penurias y estrecheces de los desfavorecidos con los ojos de Cristo, se reaviva nuestra caridad y crece nuestra identificación con Él.

35. Cada cristiano y cada comunidad estamos llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad. Esto nos obliga a cambiar, a salir a las periferias para acompañar a los excluidos, y a desarrollar iniciativas innovadoras que pongan de manifiesto que es posible organizar la actividad económica de acuerdo con modelos alternativos a los egoístas e individualistas.

“Sin la opción preferencial por los más pobres, «el anuncio del Evangelio, aun siendo la primera caridad, corre el riesgo de ser incomprendido o de ahogarse en el mar de palabras al que la actual sociedad de la comunicación nos somete cada día»⁶⁸. Si el Evangelio que anunciamos no se traduce en buena noticia para los pobres, pierde autenticidad y credibilidad. El servicio privilegiado a los pobres está en el corazón del Evangelio.

⁶⁶ FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 25.

⁶⁷ Cf. Flp 2, 5.

⁶⁸ FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 199.

Pero, si realmente los pobres ocupan ese lugar privilegiado en la misión de la Iglesia, nuestra programación pastoral no podrá hacerse nunca al margen de ellos; han de ser, no sólo destinatarios de nuestro servicio, sino motivo de nuestro compromiso, configuradores de nuestro ser y nuestro hacer. Deseamos una sociedad que se preocupe de todas las personas, y que muestre especial interés por los más débiles. Una sociedad que se esfuerce por acabar con las pobrezas, antiguas y nuevas. “El Hijo de Dios, en su encarnación, nos invitó a la revolución de la ternura” nos dice el papa Francisco⁶⁹.

4.2 Cultivar una sólida espiritualidad que dé consistencia y sentido a nuestro compromiso social

36. La caridad «es una fuerza que tiene su origen en Dios, Amor eterno y Verdad absoluta», «de la que Jesucristo se ha hecho testigo con su vida terrenal y, sobre todo, con su muerte y resurrección».⁷⁰ Como dice san Juan, es la experiencia de ser amados por Dios la que nos posibilita amar a los hermanos⁷¹. Por eso, la caridad hunde sus raíces en la fe en Dios: «La experiencia de un Dios uno y trino, que es unidad y comunión inseparable, nos permite superar el egoísmo para encontrarnos plenamente en el servicio al otro».⁷²

37. Nuestras instituciones de caridad y de compromiso social, como Cáritas y Manos Unidas y otras asociaciones eclesiales están llamadas a vivir una profunda espiritualidad. Por eso, en el documento “La Iglesia y los pobres” se advirtió ya que «más de una vez, dentro de la Iglesia, hemos caído en la tentación de contraponer la vida activa y la contemplativa, el compromiso y la oración y, más concretamente, hemos considerado la lucha por la justicia social y la vida espiritual como dos realidades no sólo diferentes –que sí lo son en cuanto a su objeto inmediato–, sino independientes y hasta contrarias, cuando no lo son en modo alguno, sino más bien complementarias y vinculadas entre sí»⁷³. Es el Amor personificado de Dios, –el Espíritu Santo– «el que transforma y purifica los corazones de los discípulos, cambiándolos de egoístas y cobardes en generosos y valientes; de estrechos y calculadores, en abiertos y desprendidos; el que con su fuego encendió en el hogar de la Iglesia la llama del amor a los necesitados hasta darles la

⁶⁹– FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 88. Cf. también 270, 274, 279, 288.

⁷⁰– BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in Veritate*, 1.

⁷¹– Cf. 1Jn 4, 10.16.

⁷²– CONFERENCIA GENERAL DEL ESPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE, *Aparecida. Documento conclusivo*, 240 (2007).

⁷³– COMISIÓN EP. DE PASTORAL SOCIAL (CEE), *La iglesia y los pobres*, 130.

vida».74 Es muy importante no disociar acción y contemplación, lucha por la justicia y vida espiritual. Estamos llamados a ser evangelizadores con Espíritu, evangelizadores que oran y trabajan. «Siempre hace falta cultivar un espacio interior que dé sentido al compromiso».75

En el compromiso caritativo y social hemos de estar muy atentos al Espíritu que lo anima y alienta: «El Espíritu es también la fuerza que transforma el corazón de la Comunidad eclesial para que sea en el mundo testigo del amor del Padre, que quiere hacer de la humanidad, en su Hijo, una sola familia».76 Y es este mismo Espíritu, el que obró la encarnación del Verbo en las entrañas de María, el artífice de la encarnación del amor de Dios en la Iglesia.77

La Iglesia puede y debe hacer suya la proclamación de Jesús en la sinagoga de Nazaret, al comienzo de su vida pública. Comentando el texto de Isaías dice: “El Espíritu del Señor está sobre mí, / porque me ha ungido / para anunciar a los pobres la Buena Nueva, / me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos / y la vista a los ciegos, / para dar la libertad a los oprimidos / y proclamar un año de gracia del Señor”. Y añadió después, al comenzar su comentario: “Esta Escritura, que acabáis de oír, se ha cumplido hoy”.78

38. La espiritualidad que anima a los que trabajan en el campo caritativo y social no es una espiritualidad más. Posee unas características particulares que nacen del Evangelio y de la realidad en que se vive y actúa, y que hemos de cultivar: una espiritualidad trinitaria que hunde sus raíces en la entraña de nuestro Dios, una espiritualidad encarnada y de ojos y oídos abiertos a los pobres, una espiritualidad de la ternura y de la gracia, una espiritualidad transformadora, pascual y eucarística.

La unión con Cristo que se realiza en el sacramento de la Eucaristía es al mismo tiempo unión con todos los hermanos. Cristo refuerza la comunión y apremia a la reconciliación y al compromiso por la justicia. La vivencia del misterio de la Eucaristía, alimento de la verdad, nos capacita e impulsa a realizar un trabajo audaz y comprometido para la transformación de las estructuras de este mundo.79

74_ Ibid.

75_ FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 262.

76_ BENEDICTO XVI, Carta enc. *Deus caritas est*, 19.

77_ Cf. COMISIÓN EP. DE PASTORAL SOCIAL (CEE), *La iglesia y los pobres*, 23.

78_ Lc 4, 18-21.

79_ Cf. BENEDICTO XVI, Exht. ap. postsinodal *Sacramentum caritatis*, 89-91.

4.3.– Apoyarse en la fuerza transformadora de la evangelización

39. Los problemas sociales tienen, como ya hemos señalado, causas más profundas que las puramente materiales. Tienen su origen “en la falta de fraternidad entre los hombres y los pueblos”⁸⁰. Derivan de la ausencia de un verdadero “humanismo que permita al hombre hallarse a sí mismo, asumiendo los valores espirituales superiores del amor, de la amistad, de la oración y de la contemplación”⁸¹. Por eso la proclamación del Evangelio, fermento de libertad y de fraternidad, ha ido acompañado siempre de la promoción humana y social de aquellos a los que se anuncia. El Evangelio afecta al hombre entero, lo interpela en todas sus estructuras: personales, económicas y sociales. Entre la evangelización y la promoción humana existen lazos muy fuertes. La evangelización –la proclamación de la buena noticia del Reino de Dios– tiene una clara implicación social⁸².

40. El papa Benedicto XVI nos explica claramente la interrelación entre las funciones de la Iglesia: «La naturaleza íntima de la Iglesia se expresa en una triple tarea: anuncio de la Palabra de Dios (*kerygma-martyria*), celebración de los Sacramentos (*leiturgia*) y servicio de la caridad (*diakonia*). Son tareas que se implican mutuamente y no pueden separarse una de otra. Para la Iglesia, la caridad no es una especie de actividad de asistencia social que también se podría dejar a otros, sino que pertenece a su naturaleza y es manifestación irrenunciable de su propia esencia. La Iglesia es la familia de Dios en el mundo. En esta familia no debe haber nadie que sufra por falta de lo necesario. Pero, al mismo tiempo, la *caritas-agapé* supera los confines de la Iglesia»⁸³. El compromiso social en la Iglesia no es algo secundario u opcional sino algo que le es consustancial y pertenece a su propia naturaleza y misión. El Dios en el que creemos es el defensor de los pobres.

La Iglesia nos llama al compromiso social. Un compromiso social que sea transformador de las personas y de las causas de las pobreza, que denuncie la injusticia, que alivie el dolor y el sufrimiento y sea capaz también de ofrecer propuestas concretas que ayuden a poner en práctica el mensaje transformador del Evangelio y asumir las implicaciones políticas de la fe y de la caridad.⁸⁴

⁸⁰– BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in Veritate*, 19.

⁸¹– PABLO VI, Carta enc. *Populorum progressio*, 20.

⁸²– Cf. FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 176.

⁸³– BENEDICTO XVI, Carta enc. *Deus caritas est*, 25.

⁸⁴– Cf. PABLO VI, Carta enc. *Populorum progressio*, 75.

4.4 Profundizar en la dimensión evangelizadora de la caridad y de la acción social

41. La Iglesia existe para evangelizar, nuestra misión es hacer presente la buena noticia del amor de Dios manifestado en Cristo; estamos llamados a ser un signo en medio del mundo de ese amor divino. El servicio caritativo y social expresa el amor de Dios. Es evangelizador, y muestra de la fraternidad entre los hombres, base de la convivencia cívica y fuerza motriz de un verdadero desarrollo.

Si Dios es amor, el lenguaje que mejor evangeliza es el del amor. Y el medio más eficaz de llevar a cabo esta tarea en el ámbito social es, en primer lugar, el testimonio de nuestra vida, sin olvidar el anuncio explícito de Jesucristo. «Hablamos de Dios cuando nuestro compromiso hunde sus raíces en la entraña de nuestro Dios y es fuente de fraternidad; cuando nos hace fijarnos los unos en los otros y cargar los unos con los otros; cuando nos ayuda a descubrir el rostro de Dios en el rostro de todo ser humano y nos lleva a promover su desarrollo integral; cuando denuncia la injusticia y es transformador de las personas y de las estructuras; cuando en una cultura del éxito y de la rentabilidad apuesta por los débiles, los frágiles, los últimos; cuando se vive como don y ayuda a superar la lógica del mercado con la lógica del don y de la gratuidad; cuando se vive en comunión, cuando contribuye a configurar una Iglesia samaritana y servidora de los pobres y lleva a compartir los bienes y servicios; cuando se hace vida gratuitamente entregada, alimentada y celebrada en la Eucaristía; cuando nos hace testigos de una experiencia de amor de la que hemos sido hechos protagonistas, y abre caminos, con obras y palabras, a la experiencia del encuentro con Dios en Jesucristo»⁸⁵.

42. No podemos olvidar que la Iglesia existe, como Jesús, para evangelizar a los pobres y levantar a los oprimidos y que, evangelizar en el campo social, es trabajar por la justicia y denunciar la injusticia⁸⁶.

Nuestra caridad no puede ser meramente paliativa, debe de ser *preventiva, curativa y propositiva*. La voz del Señor nos llama a orientar toda nuestra vida y nuestra acción «desde la realidad transformadora del Reino de Dios»⁸⁷. Esto implica que el amor a quienes ven vulnerada su vida, en cualquiera de sus dimensiones, «requiere que socorramos las necesidades más urgentes, al

⁸⁵ Aportación de CARITAS INTERNATIONALIS al *Sínodo sobre la Nueva Evangelización para la transmisión de la fe*, 2012.

⁸⁶ Cf. COMISIÓN EP. DE PASTORAL SOCIAL (CEE), *La iglesia y los pobres*, 46.

⁸⁷ CONFERENCIA GENERAL DEL ESPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE, *Aparecida. Documento conclusivo*, 382 (2007).

mismo tiempo que colaboramos con otros organismos e institucións para organizar estruturas máis justas»⁸⁸.

43. El *acompañamiento* es otra forma muy válida de presentar el Evangelio. No todos tenemos posibilidad de anunciar a Jesucristo promoviendo grandes obras sociales, pero sí que podemos hacerlo en el encuentro con el hermano, acompañándolo en sus dificultades, compartiendo con él sueños y esperanzas, haciendo juntos el camino del crecimiento humano integral y liberador; obrando así hacemos presente la buena noticia del amor del Padre.

44. El recto *ejercicio de la función pública* representa una forma exquisita de caridad. Es preciso que el impulso de la caridad se manifieste eficazmente en el modo justo de gobernar, en la promoción de políticas fiscales equitativas, en propiciar las reformas necesarias para una razonable distribución de los bienes, en la efectiva supervisión de las instituciones bancarias, en la humanización del trabajo industrial, en la regulación de los flujos migratorios, en la salvaguardia del medioambiente, en la universalización de la sanidad y la educación, protección social, pensiones y ayuda a la discapacidad. Que mueva a los depositarios del poder político a colaborar estrechamente con otros gobiernos para resolver aquellos problemas que, en una economía globalizada, superan el control de los Estados particulares. Y a cooperar en el pronto establecimiento de una autoridad política mundial, reconocida por todos y dotada de poder efectivo capaz de garantizar a cada uno la seguridad, el cumplimiento de la justicia y el respeto de los derechos y de la paz.⁸⁹

45. Tenemos, además, el reto de ejercer *una caridad más profética*. No podemos callar cuando no se reconocen ni respetan los derechos de las personas, cuando se permite que los seres humanos no vivan con la dignidad que merecen. Debemos *eleva el nivel de exigencia moral* en nuestra sociedad y no resignarnos a considerar normal lo inmoral. Porque la actividad económica y política tienen requerimientos éticos ineludibles, los deberes no afectan sólo a la vida privada. La caridad social nos urge a buscar propuestas alternativas al actual modo de producir, de consumir y de vivir, con el fin de instaurar una economía más humana en un mundo más fraterno.

4.5 Promover el desarrollo integral de la persona y afrontar las raíces de las pobrezaas

46. El aumento de la pobreza en esta crisis ha obrigado a las institucións de la Igrexa a dar una resposta urgente de primeira asistencia –reparto de

⁸⁸– Ibid., 384.

⁸⁹– Cf. BENEDICTO XVI. Carta enc. *Caritas in Veritate*, 67.

comida, ropa, pago de medicamentos, de alquileres y otros consumos– que considerábamos ya superadas en nuestro país. Estos servicios de beneficencia se han multiplicado tanto que en ocasiones han restado tiempo y disponibilidad para poder atender a tareas tan importantes como el acompañamiento y la promoción de la persona. Este segundo nivel de asistencia, junto con la erradicación de las causas estructurales de la pobreza, constituyen las metas superiores de nuestra acción caritativa.

47. El *acompañamiento* a las personas es básico en nuestra acción caritativa⁹⁰. Es necesario “estar con” los pobres –hacer el camino con ellos– y no limitarnos a “dar a” los pobres recursos (alimento, ropa, etc.). El que acompaña se acerca al otro, toca el sufrimiento, comparte el dolor. “Los pobres, los abandonados, los enfermos, los marginados son la carne de Cristo”⁹¹. La cercanía es auténtica cuando nos afectan las penas del otro, cuando su desvalimiento y su congoja remueven nuestras entrañas y sufrimos con él. Ya no se trata sólo de asistir y dar desde fuera, sino de participar en sus problemas y tratar de solucionarlos desde dentro. Por eso, si queremos ser compañeros de camino de los pobres, necesitamos que Dios nos toque el corazón; sólo así seremos capaces de compartir cansancios y dolores, proyectos y esperanzas con la confianza de que no vamos solos, sino en compañía del buen Pastor.

48. La pobreza no es consecuencia de un fatalismo inexorable, tiene causas responsables. Detrás de ella hay mecanismos económicos, financieros, sociales, políticos...; nacionales e internacionales. «Un enfrentamiento lúcido y eficaz contra la pobreza exige indagar cuáles son las causas y los mecanismos que la originan y de alguna manera la consolidan».⁹² Debemos hacerlo movidos por la convicción de que la pobreza hoy es evitable; tenemos los medios para superarla. Los principales obstáculos para conseguirlo no son técnicos, sino antropológicos, éticos, económicos y políticos. “Mientras no se resuelvan radicalmente los problemas de los pobres, renunciando a la autonomía absoluta de los mercados y de la especulación financiera y atacando las causas estructurales de la inequidad, no se resolverán los problemas del mundo y en definitiva ningún problema. La inequidad es raíz de los males sociales”⁹³. Debemos asumir todos la propia responsabilidad, a nivel individual y social, las naciones desarrolladas y las naciones en vías de desarrollo.

⁹⁰– Cf. CÁRITAS ESPAÑOLA, *Modelo de Acción social*, Madrid, Cáritas, 2009, 31-36.

⁹¹– FRANCISCO, *Misa de Canonización de la Santa mexicana María Guadalupe García Zabala* (2013).

⁹²– COMISIÓN EP. DE PASTORAL SOCIAL (CEE), *La iglesia y los pobres*, 28.

⁹³– FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 202.

49. Hemos de trabajar con tesón para alcanzar esta ambiciosa meta de eliminar las causas estructurales de la pobreza. Los objetivos han de ser:

- Crear empleo. Las empresas han de ser apoyadas para que cumplan una de sus finalidades más valiosas: la creación y el mantenimiento del empleo. En los tiempos difíciles y duros para todos –como son los de las crisis económicas– no se puede abandonar a su suerte a los trabajadores pues sólo tienen sus brazos para mantenerse⁹⁴.
- Que las Administraciones públicas, en cuanto garantes de los derechos, asuman su responsabilidad de mantener el estado social de bienestar, dotándolo de recursos suficientes.
- Que la sociedad civil juegue un papel activo y comprometido en la consecución y defensa del bien común.
- Que se llegue a un Pacto Social contra la pobreza aunando los esfuerzos de los poderes públicos y de la sociedad civil.
- Que el mercado cumpla con su responsabilidad social a favor del bien común y no pretenda sólo sacar provecho de esta situación.
- Que las personas orientemos nuestras vidas hacia actitudes de vida más austeras y modelos de consumo más sostenibles.
- Que, en la medida de nuestras posibilidades, nos impliquemos también en la promoción de los más pobres y desarrollemos, en coherencia con nuestros valores, iniciativas conjuntas, trabajando en “red”, con las empresas y otras instituciones; apoyando, también con los recursos eclesiales, las finanzas éticas, microcréditos y empresas de economía social.
- Que la dificultad del actual momento económico no nos impida escuchar el clamor de los pueblos más pobres de la tierra y extender a ellos nuestra solidaridad y la cooperación internacional y avanzar en su desarrollo integral.
- Cultivar con esmero la formación de la conciencia sociopolítica de los cristianos de modo que sean consecuentes con su fe y hagan efectivo su compromiso de colaborar en la recta ordenación de los asuntos económicos y sociales.

⁹⁴ Cf. San JUAN PABLO II, *Mensaje a los trabajadores y empresarios durante su viaje apostólico a España*, Barcelona (1982).

4.6 Defender la vida y la familia como bienes sociales fundamentales

50. La familia ha sido la gran valedora social en estos años. ¡Cuántos han podido subsistir ante la crisis gracias al apoyo moral, afectivo y económico de la familia! Este hecho nos tiene que llevar a valorar la vida y la familia como bienes sociales fundamentales y superar lo que san Juan Pablo II llamó la cultura de la muerte y de la desintegración. También el papa Francisco nos exhorta en este sentido al recordarnos que no hay una verdadera promoción del bien común ni un verdadero desarrollo del hombre cuando se ignoran los pilares fundamentales que sostienen una nación, sus bienes inmateriales, como lo son la vida y la familia.⁹⁵

Tenemos una sociedad demográficamente envejecida a la vez que empobrecida en el orden moral y cada vez más limitada para mantener determinados servicios sociales: pensiones, subsidios por desempleo, atención a la dependencia, etc.

51. Nos preocupan las desigualdades que sufren las mujeres en el ámbito familiar, laboral y social. Es preciso aceptar las legítimas reivindicaciones de sus derechos, convencidos de que varón y mujer tienen la misma dignidad. Debemos reconocer que la aportación específica de la mujer, con su sensibilidad, su intuición y capacidades propias, resulta indispensable y nos enriquece a todos.

Es urgente crear cauces para «acompañar adecuadamente a las mujeres que se encuentran en situaciones muy duras porque el aborto se les presenta como una rápida solución a sus profundas angustias ¿Quién puede dejar de comprender esas situaciones de tanto dolor?». ⁹⁶ Nuestras instituciones sociales deben movilizarse para asistir, acompañar y ofrecer respuestas suficientes a las mujeres que se encuentran en estas difíciles situaciones.

4.7 Afrontar el reto de una economía inclusiva y de comunión

52. “No a la economía de la exclusión”⁹⁷, a esta economía que olvida a tantas personas, que no se interesa por los que menos tienen, que los descarta convirtiéndolos en “sobrantes”, en “desechos”.⁹⁸ No a la indiferencia globalizada, que nos lleva a perder la capacidad de sentir y sufrir con el otro, a buscar nuestro propio interés de manera egoísta, y a apoyar el sistema económico

⁹⁵– Cf. *Discurso a la comunidad de Varginha*, Río de Janeiro (25-7-2013).

⁹⁶– FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 214.

⁹⁷– *Ibid.*, 53.

⁹⁸– Cf. *Ibid.*

vigente pensando que el crecimiento, cuando se logra, beneficia a todos de forma automática. Es preciso superar el actual modelo de desarrollo y plantear alternativas válidas sin caer en populismos estériles.

No podemos seguir confiando en que el crecimiento económico, por sí solo, vaya a solucionar los problemas; esto no sucederá si el comportamiento económico no tiene en cuenta el bien de todos y cada uno de los ciudadanos, si no considera que todos importan, que ninguno nos resulta indiferente. La búsqueda del verdadero desarrollo implica dar relevancia a los pobres, valorarlos como importantes para la sociedad y para las políticas económicas.

53. La reducción de las desigualdades –en el ámbito nacional e internacional– debe ser uno de los objetivos prioritarios de una sociedad que quiera poner a las personas, y también a los pueblos, por delante de otros intereses. Para ello necesitamos tomar conciencia de que no es deseable un mundo injustamente desigual y trabajar por superar esta inequidad, bien conscientes de que la solución no puede dejarse en manos de las fuerzas ciegas del mercado.⁹⁹

Es preciso dar paso a una economía de comunión, a experiencias de economía social que favorezcan el acceso a los bienes y a un reparto más justo de los recursos; llevar a cabo lo que ya nos pedía Benedicto XVI: «No sólo no se pueden olvidar o debilitar los principios tradicionales de la ética social, como la transparencia, la honestidad y la responsabilidad, sino que en las relaciones mercantiles el principio de gratuidad y la lógica del don, como expresión de fraternidad, pueden y deben tener espacio en la actividad económica ordinaria. Esto es una exigencia del hombre en el momento actual, pero también de la razón económica misma».¹⁰⁰

4.8 Fortalecer la animación comunitaria

54. La caridad es una dimensión esencial, constitutiva, de nuestra vida cristiana y eclesial, que compete a cada uno en particular y a toda la comunidad. Así lo dice Benedicto XVI: «El amor al prójimo enraizado en el amor a Dios es ante todo una tarea para cada fiel, pero lo es también para toda la comunidad eclesial... También la Iglesia en cuanto comunidad ha de poner en práctica el amor. En consecuencia, el amor necesita también una organización, como presupuesto para un servicio comunitario ordenado»¹⁰¹. Y amplía: «Cuando la actividad caritativa es asumida por la Iglesia como iniciativa comunitaria, a la

⁹⁹– Cf. FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 204.

¹⁰⁰– BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in Veritate*, 36.

¹⁰¹– BENEDICTO XVI, Carta enc. *Deus caritas est*, 20.

espontaneidad del individuo debe añadirse también la programación, la previsión, la colaboración con otras instituciones»¹⁰².

El documento "La Iglesia y los pobres", refiriéndose a la Iglesia servidora que encarna el rostro misericordioso de Dios manifestado en Cristo, afirmaba que «en la Iglesia de hoy debemos adquirir "una conciencia más honda" de esta misión recibida del Espíritu Santo para dar testimonio de la misericordia de Dios. Se trata de un deber de toda la comunidad, y no solamente de unos pocos, digamos, especializados en este ministerio.

Es necesario que la comunidad cristiana sea el verdadero sujeto eclesial de la caridad y toda ella se sienta implicada en el servicio a los pobres; toda la comunidad ha de estar en vigilancia permanente para responder a los retos de la marginación y la pobreza¹⁰³.

55. La acción social en la Iglesia no es labor de personas inmunes al cansancio y a la fatiga, sino de personas normales, frágiles, que también necesitan de cuidado y acompañamiento. Han de prestarse mutuamente asistencia y ayuda para poder cumplir la noble tarea en la que están comprometidos. En servir a los demás ponen su alegría. Las organizaciones han de cuidar con solicitud de sus agentes; también a ellos se extiende el deber de la caridad. Son instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, signos e instrumentos de su presencia salvadora. Pero tienen sus limitaciones, necesitan ayudarse unos a otros para más saber y mejor hacer, para crecer en formación y en espiritualidad.

5.- Conclusión

56. "He visto la opresión de mi pueblo en Egipto y he oído sus quejas", dijo el Señor a Moisés (Ex 3,7). También nosotros Pastores del Pueblo de Dios hemos contemplado cómo el sufrimiento se ha cebado en los más débiles de nuestra sociedad. Pedimos perdón por los momentos en que no hemos sabido responder con prontitud a los clamores de los más frágiles y necesitados. No estáis solos. Estamos con vosotros; juntos en el dolor y en la esperanza; juntos en el esfuerzo comunitario por superar esta situación difícil. Juntos, hermanos en Jesucristo, debemos edificar la casa común en la que todos podamos vivir en dichosa fraternidad. Pedimos al Padre que nos colme de inteligencia y acierto para construir una sociedad más justa en la que los anhelos y necesidades de los más desfavorecidos queden satisfechos.

¹⁰²– Ibid., 31 b).

¹⁰³– Cf. CARITAS ESPAÑOLA, *Marco de Acción en los Territorios*, Madrid, Cáritas, 2013, 7-9.

Las víctimas de esta situación social sois nuestros predilectos, como lo sois del Señor. Queremos, con todos los cristianos, ser signo en el mundo de la misericordia de Dios. Y queremos hacerlo con la revolución de la ternura a la que nos convoca el papa Francisco. “Todos los cristianos estamos llamados a cuidar a los más frágiles de la Tierra”.¹⁰⁴

57. No podemos dejar de agradecer el esfuerzo tan generoso que, en medio de estas dificultades, están haciendo las instituciones de Iglesia como Cáritas, Manos Unidas, Institutos de Vida Consagrada –que realizan una gran labor en el servicio de la caridad con niños, jóvenes, ancianos, etc–; y otras muchas. Hemos podido comprobar con gran satisfacción el ingente trabajo llevado a cabo por voluntarios, directivos y contratados en la atención a las personas y en la gestión de recursos. Tras ellos están las comunidades cristianas, tantos hombres y mujeres anónimos que responden con su interés y preocupación, con su oración y su aportación de socios y donantes.

58. A pesar de las crecientes desigualdades sociales y económicas que advertimos y de las demandas cada día mayores que los pobres nos presentan, os pedimos a todos que continuéis en el esfuerzo por superar la situación y mantengáis viva la esperanza.

La caridad hay que vivirla no sólo en las relaciones cotidianas –familia, comunidad, amistades o pequeños grupos–, sino también en las macro-relaciones –sociales, económicas y políticas–. Necesitamos imperiosamente «que los gobernantes y los poderes financieros levanten la mirada y amplíen sus perspectivas, que procuren que haya trabajo digno, educación y cuidado de la salud para todos los ciudadanos». ¹⁰⁵

Es preciso que todos seamos capaces de comprometernos en la construcción de un mundo nuevo, codo a codo con los demás; y lo haremos, no por obligación, como quien soporta una carga pesada que agobia y desgasta, sino como una opción personal que nos llena de alegría y nos otorga la posibilidad de expresar y fortalecer nuestra identidad cristiana en el servicio a los hermanos.

Recordamos frecuentemente con el papa Francisco que “el tiempo es superior al espacio”¹⁰⁶. «Este principio permite trabajar a largo plazo sin obsesionarse por resultados inmediatos. Ayuda a soportar con paciencia las situaciones difíciles y adversas. [...] Darle prioridad al espacio lleva a enloquecerse

¹⁰⁴– FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 209.

¹⁰⁵– Ibid., 205.

¹⁰⁶– FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 222.

para tener todo resuelto en el presente. [...] Darle prioridad al tiempo es ocuparse de iniciar procesos más que de poseer espacios».107 Por eso, no nos quedemos en lo inmediato, en los limitados espacios sociales en que nos movemos, en lo que logramos aquí y ahora. Demos prioridad a los procesos que abren horizontes nuevos y promovamos acciones significativas que hagan patente la presencia ya entre nosotros del Reino de Dios que se consumará en la vida eterna108.

59. Con María cantamos que Dios «derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes».109 Es el canto de la Madre que lleva en su seno la esperanza de toda la humanidad. Y es el canto de la comunidad creyente que siente cómo el Reino de Dios está ya entre nosotros transformando desde dentro la historia y alumbrando un mundo nuevo y una nueva sociedad, asentados no en la fuerza de los poderosos, sino en la dignidad y los derechos inalienables de los pobres. El canto de María es nuestro canto, un canto que es llamada a la esperanza, canto que nos apremia a ser luz alentadora, sopro vivificante para todos, de manera especial para aquellos que más hondamente están sufriendo los efectos devastadores de la pobreza y la exclusión social.

Que santa María, Virgen de la Esperanza y Consoladora de los afligidos, ruegue por nosotros hoy y siempre. Que ella consiga que no nos falte nunca en el corazón la necesaria y urgente solidaridad con los más pobres.

A nuestra Madre del Cielo unimos la intercesión de Santa Teresa de Jesús, bajo cuya protección, en el V Centenario de su nacimiento, ponemos también nuestro servicio a los más pobres.

Ávila, 24 de abril de 2015

3.2. NOTA DOS BISPO DE GALICIA CON OCASIÓN DA OFRENDA DO REINO DE GALICIA Ó SANTÍSIMO SACRAMENTO

A antiga tradición da Ofrenda das sete cidades do Antigo Reino de Galicia ao Santísimo Sacramento en Lugo foi posta en cuestión radicalmente nestes días. Xerouse un debate sobre a lexitimidade desta tradición nunha **sociedade democrática en nome da "laicidade" do Estado**, tal como a entenden algúns grupos ou partidos políticos.

107_ Ibid., 223.

108_ Cf. CONCILIO VAT.II. *Gaudium et spes*,39

109_ Lc 1, 52.

A obxección non afecta só ao sentido deste xesto concreto tan significativo na nosa terra, senón que se refire á **relación entre as nosas institucións políticas e a vida dunha sociedade libre, da que forma parte e é tamén expresión a Igrexa**. Por iso, parece moi conveniente tomar en consideración con calma estes argumentos, en primeiro lugar para intentar comprender mellor o sentido deste xesto que se celebra en Lugo, e logo para evitar extraer conclusións que poderían ser erróneas.

A **“laicidade”** do Estado significa que este, nos seus responsables e institucións, non fai propia ningunha ideoloxía (ateísmo, por exemplo) ou relixión, nin polo tanto, as impón á sociedade; senón que, ao contrario, **afirma o respecto e a promoción da liberdade e dos dereitos dos cidadáns, tanto na súa vida individual como comunitaria**.

Polo tanto, a **“laicidade”** do Estado respecta e promove a variedade de conviccións existentes na sociedade. Esta, por definición, non será nunca **“laica”**; pois as persoas non poden ser neutras, carentes dalgunha forma de comprensión do mundo, de conviccións crentes, ideolóxicas ou relixiosas.

Noutros termos, as institucións do Estado, que non profesan unha fe determinada, sábense en cambio ao servizo dunha sociedade que sempre profesa algunha. Isto foi ben expresado no art.º 16 da nosa **Constitución**, que defende a liberdade de todos afirmando a non confesionalidade do Estado e, igualmente, comprende o valor da relación cunha parte tan significativa na nosa sociedade como é a Igrexa católica.

A **“laicidade”** do Estado sería destruída, non obstante, se se intentase facer das institucións políticas instrumento para a **imposición da propia ideoloxía ou relixión á sociedade**, ao pobo ao que se ha de servir.

O caso da Ofrenda ponnos ante **unha tradición con moi profundas raíces na historia do noso pobo**; máis aínda, é o único xesto público que aínda se refire ao Antigo Reino de Galicia. Responde evidentemente á nosa cultura e relixión de séculos, que hoxe segue viva en moitos galegos.

A **“laicidade”** do Estado non pode consistir en **negar a relevancia pública deste xesto tan propio de Galicia, só polo feito da súa forma cristiá**. Non corresponde ao Estado excluír aos cristiáns e ás súas celebracións do ámbito público e reducilos ao privado.

En efecto, a Ofrenda non é unha parte da actividade propia das **“institucións políticas”**, senón da vida pública da nosa sociedade, sen dúbida moito máis ampla que a puramente política. Por iso, esta Ofrenda podería non cele-

brarse, se perdese o seu humus vital na sociedade galega. Pero hoxe en día, non obstante, **a Ofrenda do Antigo Reino de Galicia é un xesto cargado de significado; segue viva, como a tradición cristiá en Galicia.**

O representante político non acode a un acto semellante como persoa privada, para expresar as súas conviccións ideolóxicas persoais, senón na súa específica **función pública, precisamente a causa da “laicidade” das institucións, que recoñecen o valor dun xesto tan expresivo da vida do noso pobo.**

Por outra parte, esta Ofrenda ten a peculiaridade de que se realiza en Lugo; e iso contribúe de modo moi significativo á percepción da historia da Galicia real, plural, con varios centros de referencia, que é moi necesario ter en conta hoxe.

A Ofrenda pon de manifesto o significado na historia galega das **sete cidades do Antigo Reino, Lugo, A Coruña, Santiago de Compostela, Ourense, Mondoñedo, Betanzos e Tui.** Polo que, para a cidade lucense, e en medidas diversas para as outras, a posta en cuestión da Ofrenda supón un menoscabo importante da súa identidade mesma.

Máis alá das circunstancias particulares deste ano, confiamos en que esta tradición da Ofrenda ao Santísimo seguirá estando viva, facendo palpable a identidade que expresa o escudo galego mesmo: a pluralidade das sete cruces que rodean o símbolo daquela fe coa que os nosos pais construíron Galicia durante moitas xeracións.

A “laicidade” que caracteriza o noso Estado non o impedirá, porque **está destinada precisamente a garantir o respecto e a promoción da liberdade do seu pobo,** e, en primeiro lugar, o respecto ás súas conviccións máis fondas, á súa fe, expresada privada ou publicamente.

Todos os galegos poden sentirse invitados a participar nesta celebración, na que se expresa a súa historia e a súa identidade, e na que cada un e cada cidade teñen un lugar propio.

- + Julián Barrio Barrio, Arcebispo de Santiago
- + Alfonso Carrasco Rouco, Bispo de Lugo
- + Luis Quinteiro Fiuza, Bispo de Tui-Vigo
- + Leonardo Lemos Montanet, Bispo de Ourense
- + Jesús Fernández González, Bispo Auxiliar de Santiago
- + José Diéguez Reboredo, Bispo Emérito de Tui-Vigo



4.1. VICARIA XERAL

- 4.1.1. Semblanza de don Manuel Sánchez Monge na Eucaristía de despedida na S. I. Catedral Basílica de Mondoñedo (20-05-2015)

4.2. CHANCELERÍA SECRETARÍA XERAL

- 4.2.1. Nomeamentos
- 4.2.2. Ceses

4.3. ADMINISTRACIÓN DIOCESANA

- 4.3.1. Contas do exercicio 2014
- 4.3.2. Presuposto para o ano 2015

4.4. DELEGACIÓN DO CLERO

- 4.4.1. Carta do Delegado
- 4.4.2. Carta do Delegado a todos os sacerdotes co gallo dos Exercicios espirituais

4. IGREXA DIOCESANA

4.1. VICARIA XERAL

4.1.1. Semblanza de don Manuel Sánchez Monge na Eucaristía de despedida na Eucaristía de despedida na S. I. Catedral Basílica de Mondoñedo (20-05-2015)

Graciñas, don Manuel

Non imos facer neste momento un avaliación rigorosa do ministerio do ata de agora o noso bispo, don Manuel Sánchez Monge. Si, en cambio, queremos facer unha descrición cariñosa e agradecida da súa permanencia entre nós.

Foron practicamente dez anos de servizo pastoral na nosa diocese de Mondoñedo-Ferrol. Dez anos de cercanía, traballo e entrega a esta “porción do pobo de Deus” do noroeste de Galicia. Seguramente que moitos recordamos a súa ordenación episcopal na praza de Ila Catedral de Mondoñedo: un acontecemento que dalgún xeito fixo historia pola concorrencia de fieis, entre eles o Nuncio do papa e bastantes bispos, e porque dende os anos corenta do século pasado non tivera lugar en Mondoñedo a ordenación dun bispo.

¿Que se podería destacar do seu ministerio pastoral nestes dez anos?... A súa preocupación pola pastoral familiar, o labor de Cáritas precisamente nestes anos de crise, “Mans Unidas” e a pastoral da saúde; a pastoral xuvenil sempre incipiente, a promoción e formación dos laicos; o Seminario, as vocacións ao ministerio sacerdotal das que estamos tan necesitados e a integración dos relixiosos e relixiosas na vida diocesana; a creación de unidades pastorais, algunhas en proceso e outras xa constituídas; a aprobación dun Directorio para a Iniciación cristiá; a renovación das confrarías de Semana Santa e o acompañamento aos seus confrades, etc.

Tamén os seus escritos e cartas pastorais, os libros publicados e o seu interese por facerse presente nos medios de comunicación social e nas redes sociais: dende a súa preocupación pola actualización da páxina web diocesana ata os artigos mensuais en “Dumio”, as entrevistas semanais na Cope sobre algún tema de actualidade ou de formación, e noutros medios locais ou xeneralistas.

Hai que valorar os tres plans pastorais trienais levados a cabo con ilusión e empeño evangelizadores, e non exentos de dificultades. Igualmente a súa presenza nos arceprestados e zonas pastorais da diocese: a Visita pastoral a seis arceprestados, os exercicios espirituais, retiros e convivencias cos sacerdotes, os relixiosos e os matrimonios, o acompañamento aos sacerdotes novos, as visitas

e a preocupación polos sacerdotes enfermos e xubilados, e a asistencia e presidencia dos seus funerais. Non podemos esquecer a súa animada participación nas peregrinacións diocesanas, particularmente en varias ocasións a Roma e a Lourdes.

Hai que mencionar, ademais, a súa proxección e servizo eclesial máis alá da xeografía diocesana. Á parte da súa participación activa en varias comisións da Conferencia episcopal española, foi solicitado noutras dioceses e parroquias para impartir retiros, exercicios espirituais e conferencias. En definitiva, a súa preocupación pola “nova evanxelización” ou, como nos dixo na súa primeira convocatoria pastoral recién chegado á diocese: por unha “pastoral máis misioneira e evanxelizadora”.

De don Manuel pódese dicir que foi e é un traballador nato, un servidor laborioso e preocupado pola tarefa encomendada, dende o máis material, como a rehabilitación de templos e outras obras de conservación e renovación do patrimonio diocesano –incluídas as dependencias do Seminario de Mondoñedo para non válidos–, ata o máis humano e espiritual. Foi un dos bispos máis coñecidos e máis coñecedores da súa xente e un Pastor asequible, de trato fácil e cun grande sentido do humor.

En fin, don Manuel, graciñas de verdade por estes anos. Solo cabe dicir aquilo do Evanxeo: “somos uns pobres servos, fixemos o que tiñamos que facer”. A diocese de Mondoñedo-Ferrol somos, si se nos permite a expresión, o seu “primeiro amor”, quizais non sempre ben correspondido pola nosa parte. Terémolo presente ante o Señor nesta nova etapa que como Pastor vai iniciar en Santander. Que o Espírito do Señor o ilumine e o fortaleza.

Antonio Rodríguez Basanta
Delegado do Bispo-Administrador diocesano

4.2. CHANCELERÍA SECRETARÍA XERAL

4.2.1. Nomeamentos

O Excmo, e Rvdmo. Sr. Bispo da Diocese, S. E. Monseñor Manuel Sánchez Monge, efectuou os seguintes nomeamentos:

- Rvdo. Sr. D. Carlos Javier Flórez Espinosa, adscrito ás parroquias de San Martiño do Couto, San Xosé Obreiro de Narón, Santiago da Gándara, Nosa Señora dos Desamparados de Piñeiros e Santa Icía de Trasancos.

- D^a María Teresa Pérez Martínez como Delegada de Manos Unidas na Diocese de Mondoñedo-Ferrol.
- D^a María Inmaculada Augusto Martínez como Comisaria da Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores de Ferrol.
- Rvdo. Sr. D. José Couce Rey como Consiliario de “Vida Ascendente” na Diocese de Mondoñedo-Ferrol.
- D^a Balbina Dopico Aneiros como Presidenta de “Vida Ascendente” na Diocese de Mondoñedo-Ferrol.
- D^a Benigna Bellas Castro como Tesoureira de “Vida Ascendente” na Diocese de Mondoñedo-Ferrol.
- D. José Luis Serantes Rodríguez como Secretario de “Vida Ascendente” na Diocese de Mondoñedo-Ferrol.
- D. Emilio Gómez Sánchez como Vogal de “Vida Ascendente” na Diocese de Mondoñedo-Ferrol.
- D^a Carmen Pita Vigo como Vogal de “Vida Ascendente” na Diocese de Mondoñedo-Ferrol.
- Felicitas Iglesias Maseda como Vogal de “Vida Ascendente” na Diocese de Mondoñedo-Ferrol.

Como Bispo electo de Santander e Administrador Diocesano de Mondoñedo-Ferrol, efectuou os seguintes nomeamentos:

- Ilmo. Sr. D. Antonio Rodríguez Basanta como Delegado seu na Diocese de Mondoñedo-Ferrol.
- D. Antonio Loureiro Arias como Hermano Mayor de la Hermandad de Caballeros del Santo Entierro de Ferrol.
- Moi Ilustre Sr. D. Gonzalo Folgueira Fernández como Delegado seu na Diocese de Mondoñedo-Ferrol para os asuntos relacionados coa Vida Consagrada.
- Rvdo. Sr. D. José Eduardo Silva Parada como Vicario Parroquial de Santa María de Caranza.

- Rvdo. Sr. D. Javier Rodríguez Couce como Administrador Parroquial de San Xoán de Castro de Rei, San Xoán de Azúmara, San Salvador de Belmonte, San Martiño de Goberno, Santa Mariña de Ramil e San Pedro de Santa Locaia.

SÉ VACANTE

O Colexio de Consultores, na xuntanza celebrada o día un de marzo, na sala capitular da Santa Igrexa Catedral Basílica de Mondoñedo, elixiu ó Ilmo. Sr. D. Antonio Rodríguez Basanta como Administrador Diocesano de Mondoñedo-Ferrol, se acordo co vixente Código de Dereito Canónico.

O Administrador Diocesano, Ilmo. Sr. D. Antonio Rodríguez Basanta, efectuou o seguinte nomeamento:

- Moi Ilustre Sr. D. Gonzalo Folgueira Fernández como Delegado seu na Diocese de Mondoñedo-Ferrol para os asuntos relacionados coa Vida Consagrada.

4.2.2. Ceses

- Ilmo. Sr. D. Antonio Rodríguez Basanta, como Vicario Xeral da Diocese de Mondoñedo-Ferrol.
- Moi Ilustre Sr. D. Gonzalo Folgueira Fernández como Vicario para a Vida Consagrada na Diocese de Mondoñedo-Ferrol.
- D. José Luis Méndez, como Secretario de “Vida Ascendente” na Diocese de Mondoñedo-Ferrol
- D. Ignacio López del Río, como Comisaria da Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores de Ferrol.

4.3. ADMINISTRACIÓN DIOCESANA

4.3.1. Contas do exercicio 2014

Contas do Exercicio 2014 aprobadas pola Consello Diocesano de Asuntos Económicos, na sesión celebrada o 17/04/2015.

Balance de Situación. Activo.
Ejercicio 2014: desde apertura hasta 31/12/2014

PARTIDA	EJ. ACTUAL	(*EJ. ANTER
B) INMOVILIZADO	13.688.321,42	13.377.616,03
215 APLICACIONES INFORMATICAS	2.445,59	2.445,59
5. Aplicaciones informáticas	2.445,59	2.445,59
281 AMORT. ACUM. INMOV. INMATER.	-2.445,59	-2.445,59
9. Amortizaciones	-2.445,59	-2.445,59
III. Inmovilizaciones materiales	6.473.528,16	6.431.520,85
220 TERRENOS Y BIENES NATUR.	86.402,22	86.402,22
221 CONSTRUCCIONES	6.631.820,25	6.553.742,47
1. Terrenos y construcciones	6.718.222,47	6.640.144,69
222 INSTALACIONES TECNICAS	1.046,46	1.046,46
223 MAQUINARIA	107.218,20	107.218,20
2. Instal. técnicas y maquinaria	108.264,66	108.264,66
226 MOBILIARIO	71.228,22	71.029,22
3. Otras instal., utillaje, mob.	71.228,22	71.029,22
230 ADAPTACION TERRENOS/BIENES	61.505,14	61.505,14
4. Anticipo e inmov. mat. en curso	61.505,14	61.505,14
227 EQUIPOS PROCESO INFORMAC.	88.654,33	88.464,37
228 ELEMENTOS DE TRANSPORTE	106.469,91	106.469,91
5. Otro inmovilizado	195.124,24	194.934,28
292 PROV. DEPREC. INMOV. MATER.	-20.000,00	0,00
6. Provisiones	-20.000,00	0,00
282 AMORT. ACUM. INMOV. MATERIAL	-660.816,57	-644.357,14
7. Amortizaciones	-660.816,57	-644.357,14
IV. Inmovilizaciones financieras	7.214.793,26	6.946.095,18
244 CREDITOS L/PLAZO ENT. IGL.	7.367.444,75	7.107.351,56
2. Créditos a emp. del grupo	7.367.444,75	7.107.351,56
245 CREDITOS L/PLAZO A PERSO.	74.551,70	65.946,81
4. Créditos a emp. asociadas	74.551,70	65.946,81
295 PROV. INSOLVENCIAS CREDIT.	-227.203,19	-227.203,19
8. Provisiones	-227.203,19	-227.203,19
D) ACTIVO CIRCULANTE	4.552.078,54	4.757.626,86
II. Existencias	127.232,03	127.232,03
310 MATERIAS PRIMAS	125.732,03	125.732,03
3. Prod. en curso y semitermin.	125.732,03	125.732,03
407 ANTICIPOS A PROVEEDORES	1.500,00	1.500,00
6. Anticipos	1.500,00	1.500,00

Balance de Situación. Activo (continuación).
Ejercicio 2014: desde apertura hasta 31/12/2014

PARTIDA	EJ. ACTUAL	(*)EJ. ANTER
III. Deudores	3.144.917,69	2.980.202,30
430 CLIENTES	23.756,80	33.769,69
1. Clientes p/ventas y prest. ser.	23.756,80	33.769,69
432 CLIENTES ENT. IGLESIA	1.478,79	1.478,79
2. Empresas del grupo, deudores	1.478,79	1.478,79
440 DEUDORES	885,75	820,83
442 DEUDORES ENT. IGLESIA	2.851.600,09	2.670.988,51
4. Deudores varios	2.852.485,84	2.671.809,34
460 ANTIC. REMUNERACIONES	39.865,79	43.865,79
5. Personal	39.865,79	43.865,79
470 HACIENDA PUBL. DEUDORA	228.321,40	230.548,95
472 HACIENDA PUBL., IVA SOPORT.	0,00	0,00
473 HACIENDA PUBL. RET. PAG. CTA.	-990,93	-1.270,26
6. Administraciones públicas	227.330,47	229.278,69
IV. Inversiones financieras temp.	831.239,99	1.352.676,20
540 INV. FINANC. TEMP. CAPITAL	768.487,58	1.076.484,68
541 VALORES RENTA FIJA C/PLAZ	287.752,41	406.191,52
5. Cartera de valores corto plaz	1.056.239,99	1.482.676,20
548 IMPOSICIONES PLAZO FIJO	0,00	20.000,00
6. Otros créditos	0,00	20.000,00
595 PROV. INSOLV. CRED. ENT. IGL.	-225.000,00	-150.000,00
8. Provisiones	-225.000,00	-150.000,00
VI. Tesorería	121.677,08	66.356,81
570 CAJA	1.368,33	2.897,23
572 BANCOS. CTAS. CORRIENTES	60.869,31	54.646,29
574 BANCOS. CUENTAS DE AHORRO	59.439,44	8.813,29
VII. Ajustes por periodificación	327.011,75	231.159,52
486 COBROS DIFERIDOS	327.011,75	231.159,52
TOTAL GENERAL (A+B+C+D)	18.240.399,96	18.135.242,89

(*) datos de '01/01/2013' a '31/12/2013'

Balance de Situación. Pasivo.
Ejercicio 2014: desde apertura hasta 31/12/2014

PARTIDA	EJ. ACTUAL	(*EJ. ANTER
A) FONDOS PROPIOS	6.909.747,03	6.860.587,87
I. Capital suscrito	5.713.762,10	5.674.742,30
101 FONDO SOCIAL	3.759.758,01	3.758.739,35
102 FONDO OBRAS	575.958,06	575.958,06
105 CAPITALES FUNDACIONALES	1.378.046,03	1.340.044,89
IV. Reservas	1.190.845,57	1.178.824,81
117 RESERVA VOLUNTARIA	1.190.845,57	1.178.824,81
5. Otras reservas	1.190.845,57	1.178.824,81
V. Resultados de ej. anteriores	0,00	0,00
129 RESULTADOS EJERCICIO	0,00	0,00
RESULTADOS EJERCICIO	0,00	0,00
VI. Pérdidas y ganancias	5.139,36	12.020,76
C) PROVISIONES PARA RIESGOS Y GASTOS	864.445,43	864.445,43
3. Otras provisiones	864.445,43	864.445,43
290 PROV. GRANDES REPARACIONES	864.445,43	864.445,43
D) ACREEDORES A LARGO PLAZO	8.539.628,69	8.611.502,60
II. Deudas con entidades de crédito	8.539.278,69	8.611.152,60
170 PREST. L/PLAZO ENT. CREDITO	2.828.526,22	3.041.169,44
1. Deudas a L. P. con entid. crto.	2.828.526,22	3.041.169,44
161 DEPOSITOS ENT. IGLESIA	5.710.752,47	5.569.983,16
2. Deudas con empresas asociadas	5.710.752,47	5.569.983,16
IV. Otros acreedores	350,00	350,00
180 FIANZA RECIB. L/PLAZO	350,00	350,00
3. Fianzas y dep. recib. a L.P.	350,00	350,00
E) ACREEDORES A CORTO PLAZO	1.926.578,81	1.793.706,99
II. Deudas con entidades de crédito	593.786,23	600.335,12
520 DEUDAS C/PLAZO ENT. CREDIT	593.786,23	600.335,12
1. Préstamos y otras deudas	593.786,23	600.335,12
IV. Acreedores comerciales	805.133,45	702.095,28
437 ANTICIPO A CLIENTES	-5.000,00	-5.000,00
1. Anticipos recibidos p/ pedidos	-5.000,00	-5.000,00
410 ACREEDORES POR PREST. SER	810.133,45	707.095,28
2. Deudas p/compras o prest. servr	810.133,45	707.095,28

Balance de Situación. Pasivo (continuación).
Ejercicio 2014: desde apertura hasta 31/12/2014

PARTIDA	EJ. ACTUAL	(*)EJ. ANTER
V. Otras deudas no comerciales	23.566,54	30.128,24
475 HACIENDA P. ACREE. C. FISCA	11.487,81	11.830,25
477 HACIENDA PUBL., IVA REPERC	0,00	0,00
1. Administraciones públicas	11.487,81	11.830,25
555 PTAS. PENDTES. APLICACION	12.078,73	18.297,99
3. Otras deudas	12.078,73	18.297,99
465 REMUNERACIONES PDTES. PAGO	0,00	0,00
4. Remuneraciones ptes. de pago	0,00	0,00
VII. Ajustes por periodificación	504.092,59	461.148,35
480 GASTOS ANTICIPADOS	0,00	0,00
481 PAGOS DIFERIDOS	504.092,59	461.148,35
TOTAL GENERAL (A+B+C+D+E+F)	18.240.399,96	18.135.242,89

(*) datos de '01/01/2013' a '31/12/2013'

Cuenta de pérdidas y ganancias. Debe.
Ejercicio 2014: desde apertura hasta 31/12/2014

PARTIDA	EJ. ACTUAL	(*EJ. ANTER
A) GASTOS (A.1 A A.15)	2.644.430,07	2.655.404,75
A.2. Aprovisionamientos	1.596,47	3.367,49
602 COMPRAS OTROS APROVISIONAM.	669,69	1.464,37
b) Consumo de materias primas y otr.	669,69	1.464,37
607 TRAB. REALIZ. POR OTRAS EMP	926,78	1.903,12
c) Otros gastos externos	926,78	1.903,12
A.3. Gastos de personal	1.016.385,20	1.051.547,18
640 HABERES Y SALARIOS	552.879,19	599.001,15
a) Sueldos, salarios y asimilad.	552.879,19	599.001,15
642 SEGURIDAD SOC. A CARGO ENT.	26.103,73	38.008,73
644 PERCEPCIONES EJERC. MINIST.	59.107,00	57.037,30
649 OTROS GASTOS SOCIALES	378.295,28	357.500,00
b) Cargas sociales	463.506,01	452.546,03
A.4. Dot. p/amortiz. del inmovil.	36.459,43	38.374,63
681 DOT. AMORT. INMOV. INMATER.	0,00	625,74
682 DOT. AMORT. INMOV. MATER.	36.459,43	37.748,89
A.5. Variación de las prov. tráfico.	225.000,00	152.700,00
699 DOT. PROV. INSOLVENC. CRED.	225.000,00	152.700,00
a) Var. de prov. de existencias	225.000,00	152.700,00
A.6. Otros gastos de explotación	491.570,74	496.510,27
621 ARRENDAMIENTOS	14.591,50	12.855,40
622 REPARACIONES Y CONSERVAC.	17.988,82	29.209,86
623 SERV. PROF. INDEPENDIENTES	11.490,70	6.144,69
625 PRIMAS DE SEGUROS	72.864,21	73.291,27
626 SERVICIOS BANCARIOS	11.805,69	12.294,14
627 PUBLIC. PROPAG. Y REL. PUBL.	69.521,74	81.344,91
628 SUMINISTROS	34.771,65	30.265,92
62901 DESPLAZ. PERSONAL SERV. MIN.	18.532,22	22.830,28
62902 DESPLAZ. A PARROQUIAS ENC.	175.768,78	157.253,60
62920 MATERIAL DE OFICINA	12.212,37	9.789,34
62930 COMUNICACIONES	16.603,58	17.755,04
62940 FORMACION PERMANENTE CLERO	1.000,00	1.076,97
62941 ACTIVIDADES PASTORALES	27.664,35	34.105,29
62945 EJERCICIOS ESP. CLERO	6.018,00	4.900,00
62951 SUSCRIPCIONES	0,00	49,39
631 OTROS TRIBUTOS	737,13	3.344,17
b) Tributos	491.570,74	496.510,27

Cuenta de pérdidas y ganancias. Debe (continuación).
Ejercicio 2014: desde apertura hasta 31/12/2014

PARTIDA	EJ. ACTUAL	(*)EJ. ANTER
A.1. BENEFICIOS EN EXPLOTACION	538.862,51	644.697,58
A.7. Gastos financieros y asimil.	252.106,06	236.485,09
66300 INT. DEPOSITOS	82.976,23	148.658,47
a) Por deudas con emp. grupo	82.976,23	148.658,47
66210 INTERESES FUNDACIONES	34.730,60	32.609,21
b) Por deudas con emp. asociad.	34.730,60	32.609,21
66330 INT. DEUDA OTRAS ENTID.	25.542,05	21.356,31
669 OTROS GASTOS FINANCIEROS	680,34	380,38
c) Por deudas c/ terc. y g. asim.	26.222,39	21.736,69
666 PERDIDA PROC. VAL. NEGOC.	108.176,84	33.480,72
d) Pérd. de invers. financieras	108.176,84	33.480,72
A.II. RSTDOS. FINANCIEROS POSITIVOS	87.589,02	43.743,27
A.III. BENEF. DE ACTIV. ORDINARIAS	626.451,53	688.440,85
A.10. Var. prov. de inmov. y cart. c.	0,00	250.000,00
692 DOT. PROV. INMOV. MATERIAL	0,00	250.000,00
A.13. Gastos extraordinarios	621.312,17	426.420,09
67801 APORT. ORD. COMUNID. DIOCES.	583.571,22	395.092,09
67802 APORT. ORD. COMUNID. REGION	13.803,00	13.821,00
67803 APORT. ORD. COMUNIDAD UNIV.	23.937,95	17.507,00
A.V. BENEFICIOS ANTES DE IMPUESTOS	5.139,36	12.020,76
A.VI. RSTDO. DEL EJERCICIO (BENEF.)	5.139,36	12.020,76

(*) datos de '01/01/2013' a '31/12/2013'

Cuenta de pérdidas y ganancias. Haber.
Ejercicio 2014: desde apertura hasta 31/12/2014

PARTIDA	EJ. ACTUAL	(*EJ. ANTER
B) INGRESOS (B.1 A B.13)	2.649.569,43	2.667.425,51
B.1. Importe neto cifra negocios	62.561,50	34.455,75
700 VENTAS MERCADERIAS	47.413,39	19.316,90
a) Ventas	47.413,39	19.316,90
705 PRESTACIONES DE SERVICIOS	15.148,11	15.138,85
b) Prestaciones de servicios	15.148,11	15.138,85
B.4. Otros ingresos de explotac.	2.247.312,85	2.352.741,40
752 INGRESOS POR ARRENDAMIENT	9.165,36	8.980,60
a) Ing. acceso y de gest. cte.	9.165,36	8.980,60
74000 SUBV. OFLC. DEL ESTADO	139.480,45	13.198,10
74001 SUBV. COMUNIDAD AUTONOMA	21.460,00	52.226,17
b) Subvenciones	160.940,45	65.424,27
725 APORT. ORD. COMUNID. DIOCES	38.417,51	208.373,73
727 APORT. ORD. CONF. EPISC. ESPAÑOLA	1.987.565,06	2.012.446,00
APORTACIONES ORDINARIAS	2.025.982,57	2.220.819,73
78100 COLECTAS	28.259,57	31.646,95
78200 DONATIVOS Y LIMOSNAS	5.547,00	1.207,60
78500 APORTACION SACERDOTES	17.417,90	24.662,25
APORTACIONES FIELES	51.224,47	57.516,80
B.5. Ingresos de part. en capital	185.142,76	154.722,80
76030 INGRESOS PART. CAP. OTRAS E.	185.142,76	154.722,80
c) En empresas fuera del grupo	185.142,76	154.722,80
B.6. Ing. ot. val. neg. y de créd. act.	149.940,82	123.901,39
76200 INT. PREST. L/PLAZO ENT I.	149.472,93	123.898,99
a) De empresas del grupo	149.472,93	123.898,99
76130 REND. VALORES FONDOS PUBL.	403,59	0,00
76131 REND. VALORES INDUSTRIAL	64,30	2,40
c) De empresas fuera del grupo	467,89	2,40
B.7. Otros intereses e ing. asimil.	4.611,50	1.604,17
76901 INT. CTAS. PLAZO FIJO	0,00	529,65
76902 INT. LIBRETAS AHORRO	-19,47	321,45
76903 INT. CTAS. CORRIENTES	310,80	451,04
76909 OTROS RENDIM. FINANCIEROS	4.320,17	302,03
c) Otros intereses	4.611,50	1.604,17
B.IV. RSTDOS. EXTRAORD. NEGATIVOS	621.312,17	676.420,09

(* datos de '01/01/2013' a '31/12/2013')

4.3.2. Presupuesto para o ano 2015

Presuposto para o ano 2015 aprobado polo Consello Diocesano de Asuntos Económicos, na sesión celebrada o 17/04/2015.

GASTOS				
60.-COMPRAS		5.900	5.900	0,21%
Material de Oficina	1.500			
Otras compras	2.600			
Trabajos realizados por otras empresas	1.800			
62.-SUMINISTROS Y SERVICIOS EXTERIORES			576.546	20,47%
Servicios exteriores		17.600		
Alquileres	5.600			
Asistencias técnicas	12.000			
Reparaciones ordinarias		12.463		
Vehículos	6.500			
Otras reparaciones	5.963			
Reparaciones extraordinarias	30.000	30.000		
Servicios profesionales independientes		31.500		
Servicios prof. técnicos Urb.	19.000			
Servicios Prof. técnicos Rústic.	6.500			
Otros servicios profesionales	6.000			
Primas de seguros		74.310		
Seguro enfermedad (C.Navarra)	24.850			
Incendios	460			
Multirriesgo parroquial	10.850			
Vehículos	3.500			
Riesgos catastróficos	22.650			
Otros riesgos	12.000			
Sercivios bancarios		11.980		
Comisiones bancarias	4.600			
Otros gastos financieros	7.380			
Difusión y propaganda		72.820		
Propaganda campañas.	2.960			
Boletín Oficial O. y otros	15.000			
Dumio	47.000			
Web Diocesana	7.860			

GASTOS (continuación)				
Suministros		32.680		
Agua	1.780			
Calefacción	21.200			
Electricidad	9.700			
Relaciones públicas	3.200	3.200		
Otros servicios y actividades		199.300		
Desplazamientos curia y cargos de gobierno	19.500			
Consejo presbiteral	1.800			
Desplazamientos a parroquias de encargo	178.000			
Material de reprografía	12.300	12.300		
Comunicaciones		17.400		
Teléfonos	13.000			
Correos	3.800			
Otros	600			
Actividades pastorales		57.493		
Secretaría de Pastoral	1.800			
Delegación del Clero	2.600			
Delegación Catequesis	1.000			
Delegación Diocesana de Laicos	3.000			
Delegación Pastoral Vocacional	6.043			
Delegación de Liturgia	2.800			
Delegación de Juventud	7.800			
Delegación de Pastoral Familiar	4.000			
Delegación de Ens. E.G.B./B.U.P.	1.000			
Delegación de Pastoral de la Salud	2.450			
Delegación Apostolado del Mar	1.500			
Delegación de Pastoral Obrera	1.000			
Vicaría de Vida Consagrada	1.000			
Delegación Pastoral del Turismo y Carretera	2.000			
Delegación M.C.S.	1.500			
Cursillos de Cristiandad	1.500			
Asambleas y reuniones Clero	7.000			
Ejercicios espirituales Clero	6.500			
Formación permanente Clero	3.000			

GASTOS (continuación)				
Suscripciones		3.000		
Suscripciones periódicas	2.000			
Biblioteca	1.000			
Otros servicios	500	500		
63.-TRIBUTOS		2.900	2.900	0,10%
Impuesto sobre beneficios	0			
Tributos del Estado	800			
De ayuntamientos	1.600			
De otros	500			
64.-GASTOS DE PERSONAL			1.073.750	38,12%
Haberes y salarios		568.500		
Asignación diocesana clero	388.000			
Servicio Domus y Palacio Mondoñedo	18.500			
Seglares	162.000			
Seguridad social a cargo entidad		41.550		
Clero	2.300			
Seglares	39.250			
Complementos		59.500		
Curia	28.500			
Religiosas	21.200			
Seglares	9.800			
Otros gastos sociales		404.200		
Complemento asistencial jubilados	378.000			
Compl. a Obispo dimisionario	7.200			
Ayuda a sacerdotes enfermos	5.000			
Ayuda a sacerdotes en estudios	14.000			
66.-GASTOS FINANCIEROS		178.711	178.711	6,34%
Int. entidades no Iglesia	7.411			
Int. fundaciones	34.800			
Int. depósitos Caja Diocesana	113.000			
Otros gastos financieros	23.500			

GASTOS (continuación)				
67.-APORTACIONES A LA COMUNIDAD ECLESIAL			979.075	<i>34,76%</i>
Comunidad Diocesana			<i>892.962</i>	
Conservación de templos	275.000			
Conservación Templos: Convenio Igl./Xunta	19.250			
Restauración retablos	15.000			
Nuevos templos	250.000			
Conservación casas rectorales	150.000			
A presupuesto Seminarios	95.000			
A presupuesto Catedral	27.900			
A presupuesto Domus Ecclesiae	34.812			
A Defic. Librería Chamorro	12.000			
A Cáritas Diocesana	14.000			
Comunidad regional			<i>14.000</i>	
Secret. Conf. E. de Galicia	2.000			
A Inst. Teol. Compostelano	12.000			
Comunidad Nacional			<i>52.613</i>	
Fondo Común Interdioc.	52.613			
Comunidad Universal			<i>19.500</i>	
A la Santa Sede	13.500			
A Nueva Evangelización	6.000			
TOTAL DE GASTOS			2.816.882	

INGRESOS				
70.-SERVICIOS Y VENTAS			<i>38.062</i>	38.062 <i>1,35%</i>
Producciones reprografía	12.230			
Otras publicaciones	9.770			
Servicios de Vicaría y Secretaría	8.200			
Servicios Administración	4.350			
Otros servicios	3.512			

INGRESOS (continuación)				
72.- COMUNICACIÓN DE BIENES			2.169.110	77,00%
Aportación ord. comunidad diocesana		165.000		
De parroquias y Ent. s/ingr.	45.000			
De enajenación de bienes	120.000			
Aportación ord. comunidad nacional		2.004.110		71,15%
Del Fondo común interdioc.	2.004.110			
74.-SUBVENCIONES A LA ACTIVIDAD			189.460	6,73%
Subvenciones Conv. Iglesia-Xunta	21.460	189.460		
Subvenciones Conv.otras Entidades	168.000			
75.-OTROS INGRESOS DE GESTIÓN			9.600	0,34%
Arrendamientos dependencias y locales	9.600	9.600		
76.-INGRESOS FINANCIEROS		336.200	336.200	11,94%
Ingr. part. renta variable	185.000			
De fondos públicos	750			
Valores industriales	70			
Int. prest. Ent. Iglesia	150.000			
Int.ctas. bancarias	380			
77.-BENEFICIOS INMOVILIZADO			20.000	0,71%
Beneficios venta acciones	20.000	20.000		
78.-APORTACIONES DE LOS FIELES		54.450	54.450	1,93%
Día de la Iglesia Diocesana	16.000			
Día del Seminario	15.000			
Pro Orantibus	350			
Donativos y limosnas	5.500			
Misas de binación	2.100			
Aportación sacerdotes al fondo común	15.500			
TOTAL DE INGRESOS			2.816.882	

4.4. DELEGACIÓN DO CLERO

4.4.1. Carta do Delegado

FESTIVIDADE DE SAN XOÁN DE ÁVILA

Estimado irmán sacerdote:

Aproximándonos xa á festividade do noso patrón, San Xoán de Ávila, como este ano o seu día coincide en domingo, imos facer coma se fixo o ano pasado, isto é, adiántase a data da súa celebración ó venres, 8 de maio.

O horario da xornada será o seguinte:

10:30h **Reunímonos no Seminario para comezar cun momento de oración na sala Crecente Vega.**

11:00h **Conferencia do Padre Juan Cabo Meana (CMF)**

12:00h **Descanso /café.**

12:30h **Celebración Eucaristía (traer alba e estola branca)**

14:00h **Xantar no Seminario** (avisar no tlf. 982 521 000)

Estes son ós nosos irmáns que serán homenaxeados ese día:

BODAS DE DIAMANTE – D. Virgilio Barro Casabella, D. Manuel Ladra López, D. José Antonio Rivas Rivas, D. Santos Sancristóbal Sansebastián e D. Jesús Vázquez Paz.

BODAS DE OURO – D. Ignacio Díaz Veiga, D. Avelino González Loureiro, D. Rafael Lombardero García, D. José Ramón Marful Rodríguez e D. Lino Pérez Leira.

BODAS DE PRATA – D. Juan Antonio Vergara Fraguas.

Recibe o meu máis cordial saúdo.

Oscar Santiago Sanmartín

P.D. Se tes pensado quedar ó xantar no Seminario, lembra avisar (982 521 000).

4.4.2 Carta do delegado a todos os sacerdotes co gallo dos Exercicios espirituais

Benquerido compañeiro:

Remítovos esta carta para anunciarvos a semana de Exercicios espirituais que se nos ofrece na nosa Diocese. Tal e como vimos facendo estes anos será no **Seminario Menor**. A data será do **15 ó 19 de xuño**, o director vai a ser o **Arzobispo de Santiago de Compostela, Mons. Julián Barrio Barrio**.

É importante que aqueles que vaiades a asistir chamedes ao Seminario Menor canto antes para que poidan saber cantas prazas teñen que reservar na hospedería. Gracias.

Tamén vos informo do Curso Bíblico en Jerusalén que terá lugar do día 19 ao 31 de xullo de 2015. Se alguén está interesado pode enviarlle máis información e a folia de inscrición.

Pedirvos tamén outra cousa: creo que sería bo que aqueles que tedes correo electrónico e non vos importa recibir a información da delegación por esta vía me mandádes un correo a miña dirección de correo: oscarsansan@yahoo.es para así tamén confirmar as vosas direccións de correo electrónico. Considero que esta é unha maneira de aforrar custos en materiais e cargas postais. Para calquera consulta estou a túa disposición.

Unha aperta fraterna.

Óscar Santiago Sanmartín



ABRIL

MAIO

XUÑO

5. CRÓNICA DIOCESANA

ABRIL

Xoves 2 – Domingo 5

DIOCESE

CELEBRACION DA SEMANA SANTA

Continou neste mes a celebración da Semana Santa nas nosas Parroquias coas solemnidades especiais do Xoves Santo, Venres Santo e Vixilia Pascual, e coas procesións e actos litúrxicos que as acompañan.

Basta asomarse ás páxinas centrais da nosa revista “Dumio” (nº 120), que leva como título “As nosas Semanas Santas”, para facer un percorrido polas principais localidades da Diocese, como Viveiro, Ferrol, Mondoñedo, Ribadeo..., onde constituiron todo un evento social, cultural e relixioso.

Este ano ademáis a climatoloxía foi propicia para facilitar a concurrencia e a luminosidade dos actos litúrxicos e da expresión da nosa fe

Luns 6

FERROL

FESTA DA VIRXE DO NORDÉS

O luns de Pascua verificouse –como sempre– unha convocatoria especial na cidade e entorno de Ferrol: coa festa da Virxe do Nordés, coñecida popularmente a Virxe de Chamorro.

Ela convocou na súa Capela a unha grande moitedume de romeiros que lle expresaron a súa devoción popular cos ritos tradicionais e co folklore que alí se vai mantendo ano tras ano.

Sábado 11

MONDOÑEDO

ENCANTRO DIOCESANO DE PASCUA

Por segundo ano a Secretaría de Pastoral convocou un Encontro de Pascua, invitando ás Delegacións diocesanas e aos grupos parroquiais para ter unha serie de actos e vivencias compartidas no Seminario de Mondoñedo, durante a noite do venres 10 de abril e a xornada do sábado, baixo o lema do Ano Teresiano “Juntos andemos, Señor”.

Destacou especialmente a charla do noso Bispo, e a Eucaristía celebrada na Catedral. Tamén o concerto-testemuño con que se clausurou este encontro, que tivo un acento verdadeiramente pascual.

Sábado 11

MONDOÑEDO

EXPOSICION "50 ANOS DE CARITAS"

Aproveitando a oportunidade do Encontro Pascual inaugurouse no Seminario de Mondoñedo unha Exposición itinerante na que se presentan datos e imaxes dos "50 anos de Caritas Diocesana", tal como se foron programando e vivindo nos diversos centros e parroquias da nosa Diocese.

Luns 13

FERROL

INFORME DE CARITAS

Ademáis da Exposición itinerante antes aludida, a Delegación Diocesana de Caritas publicou tamén no número 121 da revista "Dumio" unha serie de testemuños sobre estes "50 anos ao servizo da caridade".

Destaca especialmente a carta de Mons Renzo Fratini, Nuncio Apostólico, transmitindo o saúdo do Cardeal Parolin, Secretario do Vaticano, e exhortando a "continuar coa encomiable tarefa de servir aos máis necesitados".

Domingo 19

VIVEIRO

PASCUA DOS NENOS

A Unidade Pastoral de Viveiro convocou a tradicional Pascua dos Nenos cunha concurrencia de máis de douscentos nenos na Praza Maior de Viveiro, onde se celebrou un acto litúrxico, seguido pola procesión da Luz ata a igrexa de S. Francisco.

Alí tivo lugar a Eucaristía, animada con diversas actuacións e continuada co xantar comunitario e os xogos tradicionais.

Sábado 25

MONDOÑEDO

ENCANTRO FESTIVO VOCACIONAL

A Delegación de Pastoral Vocacional organizou o vixésimo Encontro Festivo Vocacional, centrado na presentación de novas cancións vocacionais e de testemuños que as acompañan.

Tivo lugar no Seminario de Mondoñedo, co lema “Deus segue a chamar en tempos recios”, e ofreceu un novo espazo para presentar cancións e grupos xuvenís, que sinten a urxencia de responder a esa chamada do Señor nos “tempos recios” que estamos a vivir.

Domingo 26

DIOCESE

XORNADA DE ORACION POLAS VOCACIÓNS

Como en anos anteriores o Domingo do Bo Pastor serviunos como estímulo para suscitar a oración polas vocacións consagradas.

Fixémolo nas Misas parroquiais e tamén nos testemuños que segue publicando a Web de Pastoral vocacional.

Luns 27

BURIZ

FUNERAL DE D. JESUS FERNANDEZ PRIETO

A Parroquia de Buriz, de onde era natural o sacerdote D. Jesús Fernández Prieto, acolleu a celebración do seu funeral e enterro na tarde do día 27 de abril.

Presidiu a celebración o noso Bispo, acompañado por moitos sacerdotes e fieis das Parroquias que este sacerdote atendera durante os seus anos de ministerio.

Publicase unha breve nota da súa biografía na sección deste Boletín “Na paz do Señor”.

Martes 28

CONFORTO

FUNERAL DE D. LEANDRO CANCELAS

Outro sacerdote que nos deixou case na mesma data foi D. Leandro Cancelas Gonzalez, que morreu no Seminario de Mondoñedo, onde estaba retirado desde a súa xubilación.

El quixo ser enterrado na súa Parroquia natal de Conforto, onde se celebrou o funeral, tamén presidido polo Bispo, a quen se uniron os sacerdotes e fieis das Parroquias da Pastoriza, onde el traballou moitos anos.

Xoves 30

DIOCESE

RUTA DE SANTA TERESA

Con motivo do Ano Teresiano a Delegación de Santuarios e Peregrinacións organizou unha peregrinación aos lugares teresianos, con tres días de duración e con visitas a Salamanca, Avila e Alba de Tormes, incluíndo tamén a exposición sobre "Teresa, Maestra de oración".

Os autocares da peregrinación saíron de Ferrol e Viveiro. Acompañounos coa súa exemplar colaboración o noso Bispo, que tan ben coñece a espiritualidade teresiana.

MAIO

Luns 4

FERROL

EXPOSICION BIBLICA

O Arciprestado de Ferrol organizou en colaboración coa Editorial "Verbo Divino" unha "Exposición bíblica", tratando de difundir e apreciar mellor a Palabra de Deus contida na Biblia neste ano adicado a ela, e aproveitando os materiais que esa Editorial "Verbo Divino" ofrece tan eficazmente.

A Exposición estivo aberta ao público durante algunhas semanas nun salón da Parroquia do Carme de Ferrol, con notable concurrencia de grupos e persoas interesadas.

Mércores 6

DIOCESE

NOMEAMENTO DE MONS. SANCHEZ MONGE COMO BISPO DE SANTANDER

A noticia do nomeamento do noso Bispo como novo Bispo de Santander colleunos de sorpresa e suscitou moitos comentarios, agradecendo o espléndido servizo que Mons. Sánchez Monge nos ofreceu durante dez anos, e desexando que poidamos seguir unidos a el.

Así se fixo presente nas celebracións que xa se foron programando desde entón para a súa despedida.

Venres 8

MONDOÑEDO

FESTA DE SAN XOAN DE AVILA

Os sacerdotes da nosa Diocese celebraron este ano a Festa do seu Patrono San Xoan de Avila o día 8 de maio, en vez do día habitual (10 de maio), que coincidiu en domingo.

A festa programouse, como sempre, no Seminario de Mondoñedo coa presentación dos sacerdotes homenaxeados, unha conferencia do P. Juan Cabo Meana, a celebración da Eucaristía, presidida polo Bispo, e un xantar de irmandade.

Os homenaxeados foron: 6 sacerdotes nas súas Vodas de Diamante; 5 sacerdotes nas súas Vodas de Ouro; e 1 sacerdote nas súas Vodas de prata.

Domingo 10

DIOCESE

PASCUA DO ENFERMO

Seguindo a tradición habitual, a Delegación de Pastoral da Saúde invitou ás Parroquias da Diocese a celebrar a chamada “Pascua do enfermo” neste Domingo VI da Pascua.

Con este motivo recomendouse facer unha celebración comunitaria da Unción dos Enfermos, e tratar de ofrecer unha mellor atención aos enfermos incapacitados.

Unha das celebracións máis concurridas foi a que tivo lugar na Igrexa de Bravos, onde se venera a Virxe de Fátima cunha devoción multitudinaria.

Alí estivo presente tamén o noso Bispo con motivo da Festa do 13 de maio, acollendo aos centos de peregrinos que alí se xuntan

Domingo 10
MONDOÑEDO
CONFIRMACION DE ADULTOS

Cada ano procura organizarse unha celebración solemne do Sacramento de Confirmación para as persoas adultas que se prepararon a recibila xa de maiores.

Este ano a celebración fíxose na Catedral de Mondoñedo, e foi presidida polo noso Bispo, neste tempo intermedio no que lle toca aínda acompañarnos.

Domingo 17
DIOCESE
XORNADA DAS COMUNICACIÓNS

Este Domingo, en que celebramos a Ascensión do Señor, invitounos a valorar a importancia dos Medios de Comunicación como servizo á difusión do Evanxeo.

Con este motivo destacou-se o papel que desempeñan na nosa Diocese as emisoras de radio, como a COPE, e a folla "Dumio" que se publica como suplemento da "Voz de Galicia", a parte das Follas parroquiais e outras webs de carácter relixioso.

Venres 22
MONDOÑEDO
DESPEDIDA DO NOSO BISPO

Con motivo da despedida do noso Bispo organizáronse dúas celebracións comunitarias en Mondoñedo e Ferrol para que a xente das Parroquias tivera oportunidade de expresarlle a súa adhesión e agradecemento por estes dez anos de servizo episcopal.

A celebración primeira tivo lugar na Catedral de Mondoñedo, na tarde do día 22, cunha Eucaristía presidida polo Bispo, a quen acompañaron moitos sacerdotes e fieis das Parroquias da zona, desexosos de vivir este último encontro co noso Pastor.

Sábado 23

XUVIA

NOVA UNIDADE PASTORAL

A proposta de ir creando novas Unidades Pastorais (UPAS) na nosa Diocese fíxose tamén realidade na zona de Xuvia, onde 5 Parroquias forman xa desde este mes unha nova Unidade Pastoral: S. Xosé Obreiro, Santiago Apóstolo de A Gándara, Piñeiros, Santa Icí de Trasancos, e S. Martiño de O Couto.

Presidiu a Asemblea Xeral o noso Bispo, e completouse a sesión inicial coa Vixilia de Pentecostés no Mosteiro de S. Martiño do Couto.

Domingo 24

SAAVEDRA

FESTA DA VIRXE DOS MILAGRES

A Igrexa parroquial de Saavedra converteuse unha vez máis -como cada ano- en meta de centos de romeiros e devotos que honran á Virxe dos Milagres, alí venerada.

Chama a atención ver cómo se desprazan moitos romeiros camiñando a pe desde toda a Chaira e cómo durante as Misas e a procesión festiva se expresa o sentimento mariano que alí se respira.

Seguirá sen dúbida manténdose a concurrencia durante todos estes meses do verán e outono.

Domingo 24

FERROL

DESPEDIDA DO NOSO BISPO

A segunda celebración de despedida do noso Bispo tivo lugar na Concatedral de Ferrol, na tarde do domingo 24 de agosto.

Presidiu a Eucaristía Mons Sanchez Monge, agradecendo unha vez máis a nutrida concurrencia de fieis e autoridades que quixeron facerse presentes nesta despedida.

Como signo de permanente recordo entregóuselle ao noso Bispo unha placa conmemorativa, e o importe das colectas que se promoveron como obsequio, e que será destinado a fins benéficos.

Martes 26

ARANTE

FESTA DAS CRUCES

A Parroquia de Arante e outras seis Parroquias da zona xuntáronse como cada ano para honrar a Nosa Señora de A Ponte, nunha romería que evoca a victoria dos veciños de Trabada e Ribadeo na guerra napoleónica.

Cada Parroquia vese alí representada pola súa cruz procesional. Por iso se coñece como a "Festa das Cruces".

Foi notable a concurrencia, especialmente na procesión en que se homenaxeaba á Virxe cun bandeado dos pendóns parroquiais.

Domingo 31

DIOCESE

"24 HORAS QUE MOVEN O MUNDO"

Unha das iniciativas propostas pola organización de Mans Unidas foi a de facer unha campaña comunitaria titulada "24 horas que moven o mundo", co seu correspondente manifesto e celebración.

Fíxose así en varias Parroquias da Diocese mantendo as velas acendidas nas celebracións, e promovendo "unha marea de luz" como símbolo da nosa solidariedade.

XUÑO

Luns 1

DIOCESE

NOMEAMENTO DO ADMINISTRADOR DIOCESANO

O mes de xuño ábrese nesta Crónica diocesana co nomeamento do Administrador Diocesano, que rexirá a nosa Diocese ata a designación dun novo Bispo.

O Colexio de Consultores designou para este cargo a D. Antonio Rodriguez Basanta, que xa viña desempeñando a función de Vicario Xeral desde hai bastantes anos

Sábado 6

VILALBA

ASEMBLEA XERAL DE CARITAS DIOCESANA

A Delegación Diocesana de Caritas convocou a Asemblea Xeral deste ano na Parroquia de Vilalba, invitando a participar nela aos grupos de Caritas de toda a Diocese.

A Asemblea, presidida polo novo Administrador Diocesano, celebrouse no Salón do Centro Cultural de Vilalba. Alí presentouse a Memoria de Caritas Diocesana en 2014, con datos moi representativos das actividades e axudas prestadas durante ese ano.

Tamén quixo facerse unha pequena síntese do traballo realizado durante os 50 anos que leva xa funcionando Caritas nas comunidades da nosa Diocese.

Sábado 6

BURELA

FESTAS PATRONAIS

A Parroquia de Burela honrou co seu programa de festas á Virxe do Carme durante os cinco días que figuraban no calendario.

Destacou especialmente a procesión de baixada das imaxes da Virxe e de San Xoan ata o porto, coa Misa solemne que alí se celebrou, incluíndo tamén o paseo da Virxe pola ría e o regreso á igrexa parroquial.

Así a Salve mariñeira encontrou unha vez máis a súa resoancia na nosa vila costeira.

Domingo 7

DIOCESE

FESTA DE CORPUS CHRISTI

A Festa de Corpus Christi supuxo unha convocatoria popular para honrar a Xesús Sacramentado na maioría das nosas Parroquias, dentro das capacidades que leva consigo a redución dos servizos ministeriais.

Destacaron especialmente as procesións eucarísticas en Ferrol, Viveiro, Ribadeo, Vilalba, Foz..., e as vixilias de oración que promoveron as asociacións apostólicas.

O feito de celebrarse tamén nesta xornada o Día da Caridade chamou a poñer diante dos nosos ollos a pregunta formulada nos carteis publicitarios: *"¿Qué fas co teu irmán?"*

Domingo 7
CABANEIRO

FESTA DOS MAIORES

É xa tradicional convocar unha xuntanza das persoas maiores na comarca de Abadín para ofrecerlles unha merecida homenaxe.

Este ano a festa celebrouse na Parroquia de Cabaneiro, que se encargou de preparar a oportuna festa coa colaboración dos grupos veciñais e dos músicos que aledaron o festexo popular.

Domingo 14
DIOCESE

OFRENDA DO REINO DE GALICIA

Ante as peculiares circunstancias políticas que se viviron ultimamente nos nosos Concellos, a tradicional Ofrenda do Antigo Reino de Galicia ao Santísimo Sacramento na Catedral de Lugo foi encomendada á cidade de Mondoñedo.

Así encargouse de presentar esta ofrenda na Catedral de Lugo a actual Alcaldesa de Mondoñedo, Elena Candía, quen soubo expresar con fondo sentido a tradición secular de Lugo como Cidade do Sacramento e a súa vixencia no tempo que nos toca vivir.

Luns 15
MONDOÑEDO

EXERCICIOS ESPIRITUAIS DOS SACERDOTES

A Delegación do Clero programou unha tanda de Exercicios Espirituais para os sacerdotes da Diocese durante a semana do luns15 de xuño ata o venres día 19.

Actuou como animador destes Exercicios o Bispo Auxiliar de Santiago Mons Jesús Fernández González, quen fixo un extraordinario exercicio do seu espírito sacerdotal e da súa fraternidade máis sinxela.

Os Exercicios celebráronse, como é habitual, no Seminario de Mondoñedo, e participaron neles uns 35 sacerdotes.

Martes 16

LABACENGOS

FUNERAL DE D. ENRIQUE MARTINEZ DIAZ

Neste mes despedimos tamén ao benquerido sacerdote D. Enrique Santos Martínez Díaz, que morreu o día 14 de xuño na súa casa familiar de Labacengos.

Alí levaba vivindo e traballando desde o ano 1963 ata que tivo que xubilarse pola idade e os achaques.

No seu funeral evocáronse e a agradecéronse merecidamente tantos traballos e servizos como lle tocou prestar.

Xoves 25

MONDOÑEDO

PRESENTACION DO LIBRO “CERNA DE CARBALLO”

O libro “Cerna de Carballo”, adicado ao benquerido sacerdote, escritor e humorista Xosé Manuel Carballo, foi presentado no Seminario de Mondoñedo, e antes (día 4 de xuño) na Galería Sargadelos de Lugo.

Na súa presentación actuaron amigos, escritores e artistas vinculados a el, como Xulio Xiz, Alfonso Blanco, Fran Cupeiro e Os Valuros, que souberon expresar os valores e a bonhomía de Xosé Manuel Carballo, recollida nos testemuños que publica este libro, inxeniosamente titulado “Cerna de carballo”.

Sábado 27

MONDOÑEDO

PEREGRINACIÓN DOS ARCIPRESTADOS DE FERROL E XUVIA

Con motivo do Ano Xubilar Teresiano ofreceuse a posibilidade a acadar as grazas xubilares na Catedral de Mondoñedo e na Concatedral de Ferrol.

Por esta razón programouse unha peregrinación comunitaria dos Arciprestados de Ferrol e Xuvia, que tivo a súa celebración xubilar na Catedral de Mondoñedo na mañá so sábado 27 de xuño.

Despois de xantar no Seminario os peregrinos visitaron tamén a Basílica de San Martiño, perto de Foz, e quedaron satisfeitos de lucrar así esta nova graza do ano teresiano.

Sábado 27

FOZ

ANIVERSARIO DO COLEXIO "MARTINEZ OTERO"

O Colexio "Martinez Otero" de Foz, que estivo inicialmente vinculado a institucións relixiosas, celebrou este ano o 75º aniversario da súa fundación.

Por iso programáronse unha serie de actos, incluíndo unha Eucaristía, que foi presidida polo Administrador Diocesano, competicións deportivas e un xantar de irmandade.

Luns 29

DIOCESE

PEREGRINACION A LOURDES

Tódolos anos hai xente desexosa de peregrinar ao Santuario de Lourdes. Por iso a Asociación diocesana "Hospitalidade de Lourdes" propuxo unha vez máis o seu programa e organizou a vaixe.

Este ano a peregrinación tivo lugar nos cinco días que van desde o luns 29 de xuño ao 3 de xullo, con notable asistencia e satisfacción dos participantes.



“ES TIEMPO DE CAMINAR” – MANUEL SANCHEZ MONGE
– MADRID 2015 – PXS. 379

“AMENCER” – REVISTA DO SEMINARIO DE
MONDOÑEDO-FERROL – NUMERO 228 – MONDOÑEDO
2015

6. PUBLICACIONES

“ES TIEMPO DE CAMINAR” – MANUEL SANCHEZ MONGE – MADRID 2015 – PXS. 379

O noso Bispo, Mons. Sanchez Monge, fixo coincidir a súa despedida da Diocese coa publicación dun novo libro, adicado por el Santa Teresa, como signo da súa devoción e da súa experiencia espiritual.

A frase de Sta. Teresa no momento da súa morte. *“Es tiempo de caminar”* serve como título e como marca deste itinerario que el vai seguir ao longo de 16 capítulos, moi suxestivos e moi documentados.

A experiencia de Deus, plasmada nos seus escritos, faise presente como clave da vida e obra de Sta. Teresa, que o autor deste libro coñece a fondo e sabe expoñer con sinxeleza e sentido práctico.

Por iso o último capítulo quere responder a esa pregunta: *“¿Qué nos dice santa Teresa hoy?”*. O que nos anima a ler con agarimo estas páxinas, agradecendo ademáis o regalo que nela nos deixa o noso Bispo, camiño da súa nova Diocese de Santander.

“AMENCER” – REVISTA DO SEMINARIO DE MONDOÑEDO-FERROL – NUMERO 228 – MONDOÑEDO 2015

A revista do noso Seminario -“Amencer”- , segue “amencendo” co seu número 228, que nos ofrece unha aportación variada á figura do escritor Xosé Filgueira Valverde, a quen se adica este ano o Día das Letras Galegas.

Tanto a súa vida como os seus múltiples escritos xustifican este premio, e tamén a vinculación á nosa revista, na que el colaborou agarimosamente.



RVDO. SR. D. JESÚS FERNÁNDEZ PRIETO

RVDO. SR. D. LEANDRO CANCELAS GONZÁLEZ

RVDO. SR. D. ENRIQUE SANTOS MARTÍNEZ DÍAZ

7. NA PAZ DO SEÑOR

D. JESÚS FERNÁNDEZ PRIETO

Morreu este sacerdote o día 27 de abril de 2015 na Residencia de Maiores de Vilalba, onde estaba acollido ultimamente. Tiña agora 84 anos.

Era natural da Parroquia de Buriz, e levaba 62 anos de ministerio sacerdotal, xa que se ordenara en 1956.

A súa vida pastoral transcurriu case totalmente na Parroquia de Sta. María de Labrada (Guitiriz), a onde foi destinado en 1958. Prestou ademáis servizo ministerial na Parroquia de Momán. Foi sempre un Cura vinculado á vida rural, na que el traballaba con especial afección.

Véndose xa incapacitado para vivir en solitario, pediu ingresar na Residencia de Maiores de Vilalba, onde pasou os últimos anos.

O seu funeral e enterro celebráronse na Parroquia natal de Buriz. Alí descansa na paz do Señor.

D. LEANDRO CANCELAS GONZÁLEZ

Despedimos a este sacerdote o día 29 de abril na súa Parroquia natal de Conforto con un funeral e enterro que foi notablemente concurrido por parte de sacerdotes e fieis da zona e das Parroquias que el atendera.

Tiña 85 anos, e fora ordenado sacerdote en Burgos o 29 de xuño de 1957.

Desempeñou o seu primeiro ministerio como Coadxutor da Parroquia de Santiago

de Mondoñedo. Estivo logo dous anos nas Parroquias de Insua e O Ermo (Ortigueira). En 1963 foi designado Párroco de Pastoriza e Saldanxe, onde pasou 34 anos promovendo a cultura relixiosa e musical con diversas iniciativas.

Hacia o ano 1997 decidiu retirarse da vida parroquial e pasou a residir no Seminario de Mondoñedo, onde transcurriron os seus derradeiros anos.

Por fin o Señor acolleuno na súa casa, onde seguirá cantando loanzas e recibindo o premio dos seus servizos.

D. ENRIQUE SANTOS MARTÍNEZ DÍAZ

O terceiro dos sacerdotes que despedimos neste segundo trimestre do ano foi D. Enrique Santos Martínez Díaz, quen levaba moitos anos vivindo na Parroquia de Labacengos, que el serviu xenerosamente.

Nacera Don Enrique na Parroquia de A Pedra o 30 de outubro de 1926. Fixo os seus estudos no Seminario de Mondoñedo, onde era moi apreciado polos servizos que prestaba na maquinaria e nas instalacións.

Ordenouse en marzo de 1953, e despois de pasar por varios destinos intermedios, foi nomeado en 1963 como Párroco de Labacengos e do seu anexo Santiago de Abade.

Alí pasou o resto da súa vida ata a súa xubilación e a súa morte, que o levou á casa do Pai con 88 anos o 14 de xuño deste ano. *“Dalle, Señor, o descanso eterno”*.



Bispado de Mondoñedo-Ferrol
Miramar, s/n (Apdo. 176)
15480 FERROL
www.mondonedoferrol.org
mcs@mondedoferrol.org